

25
24



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS: ARAGON**

**LA APERTURA COMERCIAL EN AMERICA
LATINA Y SU INSERCIÓN EN UN NUEVO
ORDEN ECONÓMICO INTERNACIONAL,
CASO ESPECIFICO: MÉXICO, 1982 - 1996**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES
PRESENTA
EVA AURORA ORTEGA MORENO

ASESOR: LIC. ARMANDO RAMIREZ BECERRA

MEXICO

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS

COMPLETA

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Por haberme dado el regalo más valioso para todo ser humano: la vida.

A MIS PADRES

Guillermo Ortega Vázquez y Benita Moreno de Ortega

Por haber contado con la sabiduría y el amor necesarios para poder crear la familia más linda del mundo.

Gracias por la vida, por su inagotable amor y su hermoso ejemplo.

A MIS HERMANOS

Neto, Isidro, Memo, Tere, Gastón, Nacho, Gera y Paco

La admiración que siento por cada uno de ustedes sólo es comparable con el orgullo de saber que son mis hermanos y con la experiencia de sentir que son los ocho más bellos motivos por los que vivo y soy feliz.

Gracias por los inolvidables momentos que hemos compartido, por su eterno amor, por su comprensión y apoyo incondicional.

A RAFAEL

Porque el regalo que recibí de Dios y el amor con que crecí, sólo pueden compararse con la bendición de contar con alguien como tú.

Gracias por el amor, el respeto, la confianza, la comprensión y el ilimitado apoyo que no te cansas de demostrar.

A JAVIER DE LA ROSA

Por tu cariño, comprensión y valioso apoyo en los momentos difíciles.

Gracias Javi.

AL PROFESOR ARMANDO RAMÍREZ BECERRA

Por su interés, dedicación y apoyo en la elaboración de esta tesis.

A todas las personas que a lo largo de mi vida han estado cerca de mi celebrando mis aciertos, comprendiendo mis errores, compartiendo mis alegrías y apoyándome en mis tristezas. A todas ellas, gracias.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

LA CONFORMACIÓN DE UN MERCADO INTERNO VÍA MODELO DE INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

1.1 América Latina en la Posguerra	9
1.2 Mecanismo del Proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones	17
1.3 El Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones en México	21
1.3.1 Industrialización Sustitutiva de Bienes de Consumo con inflación (1940-1958)	24
1.3.2 Industrialización Sustitutiva Avanzada y Crecimiento con Estabilidad Cambiaria y de Precios (1958-1970)	28
1.3.3 Desustitución de Importaciones y Petrodependencia Externa (1970-1981)	32

CAPÍTULO 2

SURGIMIENTO Y EXPANSIÓN DEL NEOLIBERALISMO A NIVEL INTERNACIONAL Y SU IMPLANTACIÓN EN AMÉRICA LATINA

2.1 Surgimiento del Neoliberalismo a Nivel Internacional	38
2.1.1 Gran Bretaña (Thatcherismo)	41
2.1.2 Estados Unidos (Reaganomía)	43
2.2 Expansión de las Ideas Neoliberales a Nivel Mundial	47
2.2.1 Implantación del Neoliberalismo en América Latina	49
2.3 Implantación del Neoliberalismo en México	56

CAPÍTULO 3

LA GLOBALIZACIÓN E INSERCIÓN DE MÉXICO EN EL NUEVO ORDEN ECONÓMICO INTERNACIONAL

3.1 Transición de la Bipolaridad a la Multipolaridad	71
3.2 Globalización	78
3.2.1 América Latina y la Globalización	83
3.2.2 México y la Globalización	85

3.3 Apertura Económica Latinoamericana	88
3.4 Apertura Económica en México	91
3.5 Integración Latinoamericana	96
3.5.1 Iberoamericanismo	99
3.5.2 Panamericanismo (Estados Unidos)	110

CAPÍTULO 4

MÉXICO ANTE EL CONTEXTO INTERNACIONAL EN LOS UMBRALES DEL SIGLO XXI

4.1 Un sexenio de Profundización Neoliberal, 1988-1994	116
4.1.1 Reforma del Estado	117
4.1.2 Modernización Nacional	119
4.1.3 Liberalismo Social	129
4.2 Inicio de la Administración Zedillista	132
4.2.1 Devaluación y sus Causas	133
4.2.2 Repercusiones de la Devaluación en la Economía Mexicana	140
4.2.3 Repercusiones de la Devaluación en América Latina. Efecto Tequila	151

<i>4.3 Principales Estrategias Económicas del Primer Año del Sexenio de Ernesto Zedillo</i>	157
<i>4.3.1 Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE)</i>	157
<i>4.3.2 Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSEE)</i>	163
<i>4.3.3 Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000</i>	166
<i>4.3.4 Principales Líneas de Acción Emanadas de las Estrategias Económicas de 1995</i>	170
<i>4.4 1996, Una Nueva Propuesta: Alianza Para la Recuperación Económica (ARE)</i>	174
<i>4.5 La Reinserción de México en los mercados globales</i>	179
CONCLUSIONES	183
BIBLIOGRAFÍA	189
HEMEROGRAFÍA	194

INTRODUCCIÓN

"EL MAYOR DOLOR PARA UN PUEBLO LIBRE Y SENSIBLE ES EL CONTRASTE ENTRE LAS ESPERANZAS Y LOS RESULTADOS".

-HANOTEAUX-

La apertura económica se ha convertido en el motor del desarrollo a nivel mundial, ya que ha sido comprobado que una economía cerrada y sobreprotegida no sólo no puede satisfacer las necesidades de una población, sino que intensifica desigualdades y subsidia ganancias en detrimento del interés de la población en general.

El Nuevo Orden Económico Internacional, expresado a través de la globalización, implica necesariamente apertura; sin embargo, con esta apertura no se pretende buscar un beneficio de manera independiente como sucedió a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del presente. En el contexto actual, cada nación que abre su economía busca el beneficio por medio de su integración en bloques económicos, los cuales no tienen como único objetivo el de comerciar, sino también el de impulsar la mutua cooperación que, de alguna forma, lleve al mejor aprovechamiento de los recursos con que cada país cuenta.

El propósito de esta investigación es analizar cómo una zona tan heterogénea y compleja como América Latina puede insertarse en este Nuevo Orden Económico Internacional, tomando en consideración que para abrir sus economías y obtener los beneficios de dicha apertura, los países del área están obligados a transformarse internamente.

Asimismo, se propone, en lo particular, evaluar la evolución de México dentro del Nuevo Orden Económico Internacional, no sólo por

ser uno de los países de mayor desarrollo dentro de la región, sino por la enorme influencia que ejerce sobre la misma.

El resultado de esta evaluación posibilitará obtener una amplia visión sobre la actual problemática nacional, así como estructurar una opción en aras de mejorar el rumbo del país y poder así, aprovechar las ventajas de la obligada interrelación económica.

Para lograr los objetivos planteados resulta indispensable el análisis de la realidad actual tanto de Latinoamérica en general, como de México en particular. Este análisis tendrá sólidos fundamentos si remontamos la investigación al período durante el cual operó la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones en la región, razón por la cual el primer capítulo de este estudio contiene los aspectos esenciales de dicha estrategia; la manera en que influyó en la evolución de los países latinoamericanos así como el análisis de cada una de las etapas del modelo impulsado por la CEPAL, en México.

Con esta estrategia de desarrollo se auguraba el logro de la industrialización que conduciría a la región al anhelado desarrollo. Sin embargo, el mismo modelo fue imponiendo límites y obstáculos que no habían sido vislumbrados en sus inicios y que América Latina, finalmente, no fue capaz de superar.

No obstante haber promovido e impulsado la industrialización en la zona, el fracaso de la sustitución de importaciones fue tal que condujo a estos países no sólo a enfrentar la llamada década perdida, sino a adoptar el modelo económico neoliberal como medida para superar la crisis y conseguir el desarrollo.

En el segundo capítulo, el análisis se centra en el neoliberalismo como modelo de desarrollo desde sus orígenes hasta la generalización

de las ideas neoliberales en el mundo, incluyendo a América Latina y a México con ella.

A lo largo y ancho de la zona, la disminución de la participación estatal en los asuntos económicos, el impulso al libre comercio internacional y a la libre empresa fueron ideas que, junto con la apertura económica, se generalizaron como acciones obligadas para no quedar rezagados del contexto internacional.

La implantación del neoliberalismo en Latinoamérica coincidió con la profundización de los procesos globalizadores y regionalizadores a nivel mundial. En el tercer capítulo el estudio se basa en los intentos de los países que conforman el área -incluyendo a México- por insertarse en el Nuevo Orden Económico Internacional regido por los procesos arriba mencionados.

La globalización económica y el modelo neoliberal no han conducido, sin embargo, a los países que conforman América Latina al desarrollo, como al principio se pensó. Los efectos de haber adoptado el neoliberalismo como estrategia de desarrollo y de haber entrado a la corriente globalizadora mundial están muy lejos de ser positivos y han tenido costos muy altos tanto a nivel social como económico, como quedó demostrado recientemente con el impacto de la crisis en México y el efecto tequila sobre América Latina.

El cuarto y último capítulo de la presente investigación está dedicado en su totalidad al análisis de la problemática actual del país que, tanto por la indiscriminada apertura económica que llevó a cabo, como por los excesos con los que adoptó el modelo neoliberal, se encuentra inmerso en una de las peores crisis de su historia: México.

Capítulo 1

***La conformación de un mercado interno vía
modelo de Industrialización por Sustitución de
Importaciones***

1.1 AMÉRICA LATINA EN LA POSGUERRA

La Segunda Guerra Mundial marcó la pauta para un crecimiento y una transformación mundial sin precedentes en la historia universal; la magnitud de los cambios económicos, políticos, sociales y culturales fue tal que puede corroborarse el nacimiento de un nuevo mundo al término de dicho acontecimiento.

A partir de 1945 el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM)¹ serían los organismos internacionales encargados de constituir el marco que habría de regular el Sistema Monetario Internacional (sistema regulado por el patrón oro y los tipos de cambio fijos); pero además de las necesidades de reestructuración y financiamiento internacional -superadas por el FMI y el BM-, era fundamental liberar y proporcionar un marco estable al comercio mundial, situación por la que fue creado el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) -hoy Organización Mundial de Comercio, OMC-, el cual marcaba las condiciones en que habría de realizarse el intercambio de mercancías en el comercio internacional.

De esta manera quedaba establecido el funcionamiento del Sistema Monetario Internacional, así como el marco a través del cual se lograría regular el comercio mundial. Los objetivos perseguidos por todas las naciones del mundo seguían siendo el crecimiento económico, el desarrollo y el bienestar; propósitos que se vieron seriamente obstaculizados a causa del conflicto bélico y que se lograrían con la ayuda de organismos internacionales como los arriba mencionados.

1. El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) fueron creados con distintos fines. El primero para corregir desequilibrios de la balanza de pagos del país que lo solicite y el Banco Mundial para impulsar el crecimiento económico, para lo cual ambas instancias conceden préstamos. De esta manera, tanto el aspecto macroeconómico -a través del FMI-, como el microeconómico -por medio del BM- quedaban cubiertos; el primero utilizando la política fiscal, monetaria y cambiaria en tanto que el segundo, por medio del estímulo al ahorro y la inversión.

A nivel regional, América Latina también buscaba solucionar sus necesidades de crecimiento y desarrollo económico, esta situación provocó el nacimiento de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)² originándose con ello la escuela "estructuralista", impulsora de la estrategia de desarrollo conocida como Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), la cual tuvo como signo el promover el crecimiento "hacia adentro".

La perspectiva estructuralista de la CEPAL señalaba que el origen del desequilibrio externo, principal problema regional, se debía a "las imperfecciones de la organización económica y del funcionamiento del sistema de precios, es decir, a fenómenos estructurales"³, por lo cual los economistas ligados a esta escuela de pensamiento destacaban la necesidad de una transformación en la estructura productiva de los países latinoamericanos; ante este fundamento, se hizo necesaria la adopción de una nueva estrategia de desarrollo en la zona. El estructuralismo cepalino se encargó de formular dicha estrategia cuyo objetivo consistía en hacer que las economías latinoamericanas desecharan el esquema neoclásico⁴ e iniciaran un proceso de industrialización para promover el crecimiento regional, así como para eliminar la dependencia externa; de esta forma la CEPAL, a través de sus ideas estructuralistas, promovió la industrialización sustitutiva en América Latina mediante la cual se podría encontrar el camino para resolver los problemas estructurales causantes de las presiones básicas, a saber: la inflación y el desequilibrio externo.

2. "La CEPAL fue fundada en Santiago de Chile con 21 países latinoamericanos miembros, además de la participación de Gran Bretaña, Francia y Holanda también como miembros". Villareal, René. "La contrarrevolución monetarista, teoría, política económica e ideología del neoliberalismo." 3a. ed., México, Océano, 1984, p. 162

3. Ecuador, Pontificia Universidad Católica. "Neoliberalismo y neoestructuralismo en América Latina", Quito, Instituto de Investigaciones Económicas, 1989, p. 11

4. Economías primario exportadoras de especialización internacional basadas en el criterio de la ventaja comparativa y la política de libre comercio.

*"La Segunda Guerra Mundial permitió el inicio de la industrialización sustitutiva en los países de América Latina y la rebelión interrumpida del estructuralismo cepalino la promovió y encauzó, rompiendo con el esquema neoclásico de especialización internacional. Con ello se abrió la vía al estado como planificador y promotor del desarrollo, como único camino para alcanzar la industrialización de los países de América Latina y romper con los esquemas de economías dependientes primario exportadoras."*⁵

La adopción del modelo sustitutivo de importaciones en América Latina provocó que en los primeros años de la posguerra existiera, en estas economías, un crecimiento satisfactorio causado por el nivel relativamente alto de las exportaciones de la región, así como por la disponibilidad de recursos acumulados durante el conflicto bélico, consecuencia de la obligada contracción de los abastecimientos del exterior.

Respecto a los términos de intercambio⁶, los primeros años de la posguerra continuaron siendo desfavorables para la región, sin embargo su evolución fue en ascenso llegando a su máximo en 1951.

En este periodo el volumen de las exportaciones regionales creció y aunque su poder de compra siguió la misma tendencia, lo hizo a un ritmo inferior, lo cual provocó la utilización del financiamiento externo para conseguir una mayor capacidad importadora. El efecto inmediato de recurrir a este tipo de financiamiento así como del mejoramiento en la relación de precios de intercambio, fue el impulso a la capacidad importadora regional logrando con ello colocar a Latinoamérica en una situación favorable.

5. Naciones Unidas "El desarrollo económico de América Latina en la Posguerra". Comisión Económica para América Latina. 1963 p. 152.

6. Raúl Prebisch economista argentino de la CEPAL, formuló la "Ley del Deterioro de los Términos de Intercambio" en la cual demostraba que el modelo de desarrollo primario exportador no solucionaba los problemas del desarrollo latinoamericano, pues con el deterioro de los términos de intercambio, los países periféricos se mantenían marginados de las ganancias del comercio que señalaba la teoría neoclásica además de convertirse en el principal obstáculo para el desarrollo.

En términos generales este fue el panorama de América Latina en el período de la posguerra; sin embargo, debido a la heterogeneidad de la región, el proceso de industrialización mostró distintos ritmos de desarrollo dependiendo del nivel de industrialización que cada país había alcanzado al término del conflicto mundial.

El período de bonanza latinoamericano resultó efímero, ya que la década de los años cincuenta representó el debilitamiento generalizado del crecimiento económico hasta entonces logrado.

Para 1949 comenzaron a sentirse en algunos países del área los efectos de los reajustes de la posguerra, situación que se generalizó a mediados de la década de los años cincuenta, esto representó un decaimiento de la evolución económica favorable de los primeros años.

El deterioro de la relación de los precios de intercambio (descenso de los precios de exportación frente a los precios relativamente estables de las importaciones) originó serios problemas en la balanza de pagos; la insuficiencia en el volumen de las exportaciones aunada a su escasa diversificación, hicieron que el panorama de la región se tornara difícil. Ello creó en América Latina la necesidad de incrementar el monto del financiamiento proveniente del exterior, lo que contribuyó a acentuar el desequilibrio al aumentar sustancialmente su deuda externa sin lograr los beneficios esperados, pues a pesar de contar con dicho financiamiento la evolución del poder de compra fue en descenso.

Aunado a este desfavorable panorama, el insuficiente crecimiento de la producción agrícola no sólo debilitó el incremento de las exportaciones sino que resultó insuficiente para el consumo interno. La aceleración del crecimiento demográfico y de la fuerza de trabajo contribuyeron a hacer más pesimista el entorno latinoamericano de la época.

*"Se estima que entre 1945 y 1960 la población económicamente activa se acrecentó en alrededor de 22 millones de personas."*⁷

Como característica del modelo de sustitución de importaciones, la escuela estructuralista planteó la necesidad de la intervención estatal en la economía; esta situación trajo como consecuencia principal la gestación de un extremado proteccionismo a nivel mundial. A consecuencia de los efectos de la guerra, Europa impuso subvenciones, gravámenes y restricciones a las importaciones que impactaron fuertemente a las economías en desarrollo de América Latina y contribuyeron a acelerar y debilitar su crecimiento económico, ya que se tuvieron que enfrentar a innumerables obstáculos para introducir los productos primarios a las economías desarrolladas (aranceles aduaneros, derechos fiscales, etc.); por ello la exportación de materias primas no registró la expansión requerida para movilizar el proceso sustitutivo de importaciones en la región.

En suma, la década de los años cincuenta se caracterizó por la aplicación de restricciones a las importaciones a nivel mundial (economías desarrolladas y en desarrollo) con el objeto de salvaguardar el equilibrio de su balanza de pagos. Las consecuencias de esta situación fueron acentuadamente negativas para nuestra región, pues vio obstaculizado el crecimiento económico que había logrado en los primeros años de la posguerra.

Para la década de los años setenta, aunque de manera superficial, el panorama mundial sufrió transformaciones; estos cambios se produjeron como consecuencia de la recuperación de las economías industrializadas de los efectos ocasionados por la Segunda Guerra Mundial impulsando un mejoramiento en el desenvolvimiento del comercio internacional. Aunque se dio mayor dinamismo en los países industrializados, las economías de menor desarrollo también reportaron efectos favorables como el crecimiento de sus exportaciones.

7. Naciones Unidas "El desarrollo económico de América Latina en la Posguerra", p. 4

Gracias al bajo nivel de crecimiento de los precios, al manejo de tipo de cambio fijo y al establecimiento de una política comercial con marcadas pautas de liberación se logró, en esta década, una relativa estabilidad económica a nivel mundial.

Sin embargo, aún con las transformaciones señaladas la realidad no cambió mucho. En estos años se registró una gran afluencia de capitales extranjeros hacia las economías latinoamericanas originando con ello la expansión de las empresas transnacionales en la región, situación que reportó mayores beneficios a las economías desarrolladas. Lo anterior nos lleva a deducir que el desenvolvimiento favorable del comercio mundial impulsó la dependencia económica latinoamericana.

Ante el avance del proceso sustitutivo América Latina empezó a enfrentarse a dos importantes problemas, ambos vinculados a la propia estrategia de industrialización: inflación y desequilibrio externo. Ello hizo necesario impulsar el comercio internacional, razón por la cual se creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC); el objetivo fundamental de este organismo fue el de fortalecer las economías de la región para mejorar, de esta manera, su posición frente a otras agrupaciones.

Los esfuerzos latinoamericanos por cumplir con este objetivo se vieron obstaculizados pues los países desarrollados reforzaron sus políticas comerciales restrictivas como respuesta a las políticas de promoción de las exportaciones de los menos poderosos, lo cual limitó considerablemente la expansión del comercio mundial.

En este entorno se originó y desarrolló la crisis de los años setenta, cuya magnitud hizo que se extendiera hasta los ochenta. Esta segunda gran crisis del capitalismo trajo consigo serios problemas de desequilibrio externo e interno que anteriormente sólo habían presentado las economías menos desarrolladas, pero que en esta ocasión acarreó dificultades también para los países industrializados (principalmente Estados Unidos y Europa Occidental).

Los problemas comenzaron al derrumbarse el sistema financiero internacional de Bretton Woods, con el establecimiento del dólar como medio de reserva internacional y del tipo de cambio fijo. Este colapso del sistema implantado al término del segundo conflicto internacional ocasionó crisis económica, financiera y comercial a nivel mundial. Los países desarrollados reportaron problemas como la estanflación (estancamiento con inflación), el desempleo y problemas en su balanza de pagos (déficit externo), así como una caída y estancamiento en la productividad.

La inestabilidad y continuas crisis del dólar como medio de reserva internacional provocaron desconfianza en el sistema financiero originando una gran incertidumbre la cual, apoyada por el incremento en las tasas de interés y por la presencia de un acentuado neoproteccionismo, contribuyó a reforzar la crisis mundial.

En América Latina la crisis repercutió con fuerza acentuando los problemas enfrentados tradicionalmente por la región: estanflación y desequilibrio externo; disminuyó considerablemente el volumen del comercio y se deterioraron los términos de intercambio debido al extremo proteccionismo mostrado por los países desarrollados; en efecto, dicho proteccionismo cerró las puertas a las exportaciones latinoamericanas afectando directamente su ritmo de crecimiento; en cuanto a las importaciones, resultó imposible disminuirlas puesto que el propio modelo de desarrollo demandaba su continuo crecimiento.

Si bien es cierto que la estrategia sustitutiva de importaciones trajo a América Latina un relativo crecimiento, también se corroboró que éste vino siempre acompañado por un desequilibrio externo el cual se profundizó en la década de los setentas, limitando el proceso de crecimiento y desarrollo. La salida de divisas por concepto de pagos de utilidades y las elevadas tasas de intereses impuestas por el capital extranjero fueron los dos factores principales que contribuyeron a acentuar el problema, al mismo tiempo, propiciaron que la dependencia de la región respecto a las economías desarrolladas se agravara, lo cual se expresó en el rápido crecimiento que experimentó la deuda externa.

Esta fue la década en la cual se puso de manifiesto una mayor interdependencia en el comercio y las finanzas internacionales, una mayor vulnerabilidad de estos países a los choques externos y una creciente dificultad y escasa libertad de cada país para instrumentar sus políticas internas.

La adopción de la estrategia sustitutiva de importaciones en América Latina originó crecimiento e industrialización en la región; sin embargo, al paso de los acontecimientos el modelo resultó incapaz de enfrentar y solucionar los nuevos problemas.

Aunque la industrialización no se dio al nivel esperado, Latinoamérica adoptó políticas de incremento del gasto público enfocado principalmente a la infraestructura económica; diversificó la estructura productiva; aumentó las inversiones canalizadas al sector industrial; asimismo, estimuló la inversión privada, fundamentalmente a través de la protección arancelaria y concesiones de facilidades tributarias y crediticias; finalmente, el modelo marcó la pauta para la introducción de tecnología en la región. Todos estos factores indican que el logro principal del modelo de desarrollo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) fue, sin lugar a dudas, haber promovido e impulsado la industrialización en América Latina.

1.2 MECANISMO DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

Los países latinoamericanos adoptaron esta estrategia de desarrollo con el principal propósito de imprimir dinamismo a sus economías e iniciar así su industrialización. El punto de apoyo lo constituyó el sector exportador, en tanto que la industrialización desempeñó el rol principal de motor del crecimiento, por lo que para que la estrategia funcionara adecuadamente y lograra su objetivo fue necesario adoptar políticas deliberadas de industrialización, lo cual repercutió en la dinámica y determinante función del Estado dentro de la estrategia

Al darse un aumento considerable de las importaciones en la región, éstas comenzaron a exceder a las exportaciones originando una situación deficitaria, obligando a dichas economías a adoptar políticas de contención de importaciones, medida que impulsó el modelo sustitutivo.

"Las limitaciones al cambio y al comercio -como los tipos de cambio múltiples, las tarifas protectoras, las licencias de importación, las cuotas, y los impuestos a la exportación- sirvieron para limitar los flujos comerciales y reservar los mercados nacionales a los productos internos. El objetivo era preparar debidamente la industria para que con el tiempo pudiese competir en el terreno internacional."⁸

El proteccionismo constituyó la esencia de la estrategia pues se pensaba que sólo a través de éste se lograría el desarrollo interno que a la postre posibilitaría un nivel competitivo en los mercados internacionales.

8. Cardoso, Elena y Helwege, Ann. "La Economía Latinoamericana", (Tr. Juan José Ultrilla) México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 79

En la primera etapa de la ISI "se dio preferencia a los artículos esenciales -en lo principal alimentos, bienes de capital e insumos intermedios-, en tanto que el papeleo administrativo ponía un freno a las importaciones de bienes de consumo final (posteriormente) los gobiernos mismos construyeron plantas de industria pesadas..."⁹ impulsando una segunda etapa consistente en la sustitución de bienes de consumo duraderos (basados en tecnologías avanzadas y de mayor densidad de capital), de insumos importados y de capital, los cuales se hicieron indispensables para instalar o ampliar la producción de los bienes cuya importación fue eliminada o reducida. Aún instalada la industria encargada de producir los bienes que habían dejado de importarse, fue necesario continuar importando capital e insumos para formar el complejo industrial que los suministrara.

"...durante una cierta fase (...) este proceso de sustitución de importaciones adquiere una dinámica propia. Cuando se decide producir un determinado bien dentro del país, es necesario destinar divisas para la importación de los bienes de capital y materias primas respectivas; pero al hacerlo, se debe reducir la importación de algún otro bien, lo que a su vez estimula la producción de este nuevo bien, y para ello se necesitan máquinas y equipo, lo que implica reducir la importación de un tercer bien, y así sucesivamente."¹⁰

En las primeras etapas del proceso de desarrollo industrial se benefició al sector manufacturero el cual era abastecido por materias primas importadas; debido al impulso y expansión que tuvo este sector dentro del modelo de desarrollo anterior (primario exportador) ya existía cierta producción manufacturera, la cual se estableció en algunos centros urbanos tornándolos importantes y fue, precisamente en estos lugares, donde se estableció al inicio la industrialización sustitutiva.

9. *Ibid.*, p. 96

10. Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. "El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo". 21a. ed., México, 1988, pp. 358-359.

Posterior al desarrollo manufacturero se impulsó la producción siderúrgica y algunas industrias intermedias básicas abastecidas de materias primas nacionales y medios de transporte, lo que originó nuevos grupos industriales que se establecieron generalmente en torno a los centros urbanos ya existentes.

Pero la trayectoria ascendente del desarrollo industrial impulsado por el modelo adoptado hizo necesaria la ampliación de la infraestructura económica y de los servicios sociales. En efecto, las comunicaciones y la energía fueron reorientados en beneficio del desarrollo; paralelamente se demandó mano de obra calificada, situación que obligó a impulsar una política educativa para la formación de recursos humanos necesarios, todo lo cual provocó la expansión de la política social del gobierno.

El proceso obligó a diversificar la estructura productiva por lo que fue necesario aumentar las inversiones para canalizarlas al sector industrial, cuya capacidad de diversificación y límites de crecimiento estaban en función tanto de la naturaleza del sector exportador (principal generador de excedente), como de la estructura económica, política y social preexistente.

La industrialización sustitutiva significó éxodo rural e introducción de tecnología, lo que redujo considerablemente el empleo; ello dio como resultado un panorama poco optimista, el cual se agudizó con el incremento demográfico desde entonces característico de la región.

Al concentrar sus esfuerzos en impulsar la industrialización nacional, el modelo marginó al campo profundizando el deterioro del sector agrícola lo que provocó la migración de campesinos a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida; el efecto inmediato de esta migración masiva fue el inicio de la concentración poblacional en las zonas urbanas, cuya industrialización no correspondía a las necesidades de una población cada vez más numerosa. El modelo demandaba la introducción de tecnología lo cual produjo un efecto negativo, sobre todo para la población campesina, puesto que las innovaciones tecnológicas demandaban mano de obra calificada situación que dio origen, a su vez, a una gran masa de desempleados.

1.3 EL MODELO DE INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES EN MÉXICO

Desde la década de los años treinta hasta el comienzo de los setentas Latinoamérica estuvo económicamente planeada obedeciendo a una estrategia de desarrollo conocida como Industrialización por Sustitución de Importaciones, cuyo objetivo principal consistía en preparar a la región en el ámbito industrial para favorecer su capacidad competitiva a nivel internacional. México no podía quedar al margen del contexto regional por lo que adoptó la estrategia de desarrollo orientada hacia el interior como respuesta al debilitamiento y consiguiente rompimiento del modelo de economía de enclave, cuyas limitaciones se vislumbraron con la crisis de 1929.

El proceso de negociación de la deuda externa, la tendencia a la disminución de capitales extranjeros, el descenso en la producción del crudo derivado del agotamiento de los yacimientos existentes, la falta de inversiones en la exploración y la competencia que para el país significaba la aparición de nuevos centros productores como Venezuela fueron algunos de los factores determinantes del deterioro de las relaciones internacionales y de la entrada de capital extranjero -el cual se asociaba con los sectores exportadores-, lo que causó la deficiencia del modelo de desarrollo hasta entonces funcional: de economía de enclave o también conocido como primario-exportador.

Dentro de este entorno se originó la necesidad de buscar una nueva estrategia de desarrollo que se adecuara a las limitaciones y perspectivas nacionales y lograra suplir eficazmente el modelo anterior; de esta manera la depresión empujó a muchos países latinoamericanos, concretamente a México, a adoptar la estrategia de industrialización promovida por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). A partir de entonces se crearon las condiciones que permitieron su implantación.

Durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) se sentaron las bases para la industrialización de México ya que se conjugaron en una misma estrategia la consolidación del poder estatal, el avance de la reforma agraria y su consiguiente fortalecimiento, así como la nacionalización de las principales áreas estratégicas. Ello rompió en forma definitiva con la economía de enclave y a su vez permitió iniciar un desarrollo orientado hacia el interior.

Así como la crisis de 1929 provocó la adopción del modelo sustitutivo de importaciones, hubo un segundo acontecimiento mundial de gran trascendencia que aceleró el proceso de industrialización iniciado en la depresión de los años treinta: la Segunda Guerra Mundial. Debido a este conflicto los países latinoamericanos mostraron cierta recuperación en la demanda de sus productos primarios, situación originada por la escasez causada por la guerra en los países industrializados. Este entorno indujo a los países atrasados a satisfacer su demanda interna con su propia producción provocando la expansión de la capacidad industrial de la región y estimulando, de esta manera, el proceso sustitutivo de importaciones, todo lo cual repercutió considerablemente sobre el comercio internacional. Paralelamente se comenzaron a adoptar medidas de corte proteccionista en apoyo de la naciente industria mexicana; la protección constituyó el principal instrumento de la industrialización al adoptar la forma de aranceles, prohibición total de determinados artículos, cuotas y licencia discrecional de las importaciones; de esta manera conforme avanzaba la política económica en la misma dirección, se fueron adquiriendo logros significativos en la sustitución de importaciones como estrategia de desarrollo.

Lo anterior, aunado a las condiciones que se generaron en el interior del país como consecuencia de los gobiernos postrevolucionarios, permitió que en el decenio de los años cuarenta México comenzara su desarrollo convirtiendo a la industria en el motor de un crecimiento económico ininterrumpido que en las cuatro décadas siguientes se enfocó, fundamentalmente, a la satisfacción de la demanda interna.

El proceso de industrialización sustitutiva llevado a cabo en México fue en esencia "un proceso continuo de diversificación de la actividad económica y de políticas de protección, fomento y regularización industrial"¹¹ que trajo una transformación radical al país: de agrario-minero a industrializado a nivel intermedio y de servicios y, de rural a urbano. Dicho proceso también permitió desarrollar un conjunto de actividades productoras de bienes de consumo no duradero entre las que destacan el paquete básico, parte importante de los insumos de amplia difusión y algunos bienes duraderos.

En suma, el período comprendido entre 1940 y 1981 se caracterizó por un crecimiento autosostenido basado en la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones y un crecimiento orientado hacia el interior del país. El proceso adoptado se dividió en tres etapas:

"a) Industrialización sustitutiva de bienes de consumo (1940-1958) con inflación,

b) Industrialización sustitutiva avanzada (1958-1970) y

c) Desustitución de importaciones y petrodependencia externa (1970-1981)"¹²

11. Villarreal, René "México 2010; de la industrialización tardía a la reestructuración industrial". México, Diana, 1988, p. 201

12. En la primera etapa se sustituyó la importación de bienes de consumo; una vez finalizada ésta, la sustitución se realizó en torno a los bienes intermedios y de capital. La tercera y última etapa del modelo de industrialización por sustitución de importaciones marcó no sólo la decadencia de la estrategia como tal, sino la consolidación del sector petrolero exportador como impulsor del crecimiento económico nacional.

1.3.1 Industrialización sustitutiva de bienes de consumo con inflación (1940-1958)

Durante la primera etapa de la estrategia de desarrollo en cuestión, la sustitución de importaciones se realizó básicamente en el terreno de los bienes de consumo pues la producción de estos bienes no demandaba un gran complejo industrial hasta ese momento inexistente en el país.

Como se sabe, el objetivo fundamental no sólo de una etapa sino de todo el proceso sustitutivo consistía en lograr un crecimiento industrial; este objetivo era secundado por otros como la disminución de la dependencia que se tenía respecto al exterior como consecuencia del alto volumen de importaciones existente, con lo cual se pretendía evitar problemas de desequilibrio externo.

Para conseguir la realización de estas metas la política comercial mexicana, a semejanza de la de muchos países de la región, se fundamentó en el proteccionismo. "...La protección se introdujo como principal instrumento de la industrialización y adoptó la forma de aranceles, prohibición total de ciertos artículos, cuotas y licencias discrecionales de las importaciones."¹³ La Ley XIV de la Tarifa General de Importaciones y la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias de 1945 fueron los instrumentos que coadyuvaron a lograr la protección de la industria nacional y brindarle el apoyo necesario para su desarrollo que, finalmente, era la meta de la política comercial.

Lo anterior permitió otorgar a las empresas más estratégicas importantes exenciones fiscales (como la eliminación parcial o total de impuestos a la importación de maquinarias y equipo) fomentando el ansiado desarrollo industrial del país y consiguiendo, al mismo tiempo, la importación de los bienes intermedios y de capital así como los bienes de consumo libres de gravámenes.

13. Cardoso, Elena y Helwege, Ann. "La economía latinoamericana", p. 88

Otro de los importantes instrumentos que contribuyeron al buen funcionamiento del modelo sustitutivo fue el Estado; sin lugar a dudas la intervención de éste en la economía resultó determinante para la transformación del país en pro de su industrialización. El Estado asumió funciones de suma importancia convirtiéndose así en el promotor del desarrollo industrial de la nación; fue el encargado de implantar estrategias de apoyo directo a la industrialización como el fomento de la inversión pública, la cual se concentró en los sectores de mayor envergadura e importancia estratégica; además, ofreció protección directa a la inversión privada promoviendo políticas de corte proteccionista y de fomento a la industria; fortaleció el nacionalismo y atendió los conflictos políticos y sociales existentes. Bajo este panorama resulta evidente el traslado de la atención a un sector industrial cada vez más importante y de mayor trascendencia dentro del contexto internacional de la época.

Para lograr el éxito de las políticas económicas promovidas, encaminadas a desarrollar industrialmente a la nación, fue necesario contar con el apoyo de las agrupaciones sociales más importantes: los empresarios y los obreros; consciente de ello, el Estado asumió la tarea de organizar a ambos grupos en un solo frente para, de esta manera, conseguir su apoyo y sacar adelante las políticas económicas con el propósito de lograr el objetivo trazado al establecerse la estrategia sustitutiva de importaciones: la industrialización del país.

Cabe mencionar que fueron las instituciones gubernamentales las encargadas de promover la inversión reforzando, de esta manera, la participación del Estado dentro del modelo de desarrollo. Nacional Financiera, en este sentido, se convirtió en la banca estatal de fomento al establecer regularizaciones dirigidas a orientar el ahorro nacional hacia los sectores y actividades prioritarias. De esta manera, la política financiera impuesta por el gobierno a través de sus instituciones impulsó la formación de capital orientado a brindar apoyo al desarrollo de las actividades productivas y a la infraestructura necesaria.

La implantación de la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones en el país aportó considerables transformaciones en lo que a inversión extranjera se refiere -reglamentación, localización y flujo-. En 1943 fue creada la Comisión Mixta Intersectorial; en ella se establecía que "...las empresas mercantiles deberían tener un mínimo de 59% de capital social nacional para poder desarrollar sus actividades restringiendo, de esta manera, al capital externo a un 41%"¹⁴; en cuanto a la localización y al flujo de la inversión extranjera, el cambio ocurrió en lo tocante a su orientación al concentrarse en el sector industrial.

Es pertinente profundizar sobre la importancia que cobró el papel de las políticas proteccionistas como medida garantizadora del mercado interno para la industria naciente. Debido al conflicto bélico la economía internacional se encontraba en una situación de inestabilidad en la cual los países atrasados, como México, marchaban en desventaja frente a un mercado dominado por las grandes potencias; este entorno originó la necesidad de concentrar los esfuerzos en la fabricación de productos que no requerían de tecnología compleja, ello evitó recurrir al extranjero para la obtención de dichos productos y enfrentarse al elevado proteccionismo de los países desarrollados, situación que motivó la producción de bienes de capital al interior del país.

El proteccionismo no era característico de algún tipo de economía en particular, las políticas proteccionistas habían cobrado fuerza en todo el mundo. Para América Latina y México específicamente, la sobreprotección de la naciente industria reportó efectos negativos: la calidad y los precios de los productos nacionales se distanciaron de los exigidos en el mercado internacional como consecuencia inmediata de las medidas proteccionistas, frustrando considerablemente la competitividad de la industria mexicana respecto al exterior.

14. *Ibid.*, p.97

Dentro de esta primera fase del modelo, durante la administración del presidente Miguel Alemán (1946-1952), se llevó a cabo una importante política dentro de la industria la cual se basaba en la concentración y centralización de las plantas industriales. Por medio de esta medida se alentó el establecimiento de industrias en sus mismos lugares de consumo o en sus inmediaciones, pero casi siempre lejos de los centros de aprovisionamiento para cumplir con el objetivo trazado por dicha política de incrementar la importancia de las empresas públicas, lo cual se logró cuando éstas asumieron la tarea de abastecer de fletes, combustibles y materias primas a las empresas privadas.

En los últimos años de esta primera etapa del modelo de industrialización (1952-1958) fueron creados organismos e instituciones así como instrumentos de crédito público y asesoría industrial; paralelamente, nació la Comisión de Inversiones Públicas -organismo dependiente del presidente de la República- y se iniciaron actividades de contraloría a cargo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). Con la creación de esta red de instrumentos gubernamentales se cambió la dinámica de apoyo directo a la industria que hasta entonces se había llevado a cabo (subsidios y exenciones) por la ayuda indirecta ejercida por los instrumentos mencionados; sin embargo, cabe mencionar que aunque en menor medida, los apoyos directos continuaron brindándose. "De esta manera el incremento de gastos públicos hacia la segunda mitad del período, el tratamiento fiscal de las empresas, las medidas financieras y monetarias expansionistas y el aliento al ahorro, así como la creación y el fortalecimiento de las instituciones de fomento, constituyeron el instrumental sobre el que se creó todo un clima de confianza entre los inversionistas nacionales y extranjeros, que recuperaron la formación de capital."¹⁵

En estas condiciones se llegó al término de la primera etapa de la estrategia de industrialización promovida por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y adoptada por los países latinoamericanos. El fin de esta etapa estuvo marcado por el agotamiento de la sustitución de bienes de consumo no duradero y el comienzo de la de bienes de consumo duradero e intermedios.

15. Villarreal, René. "México 2010...", pp. 213-214

1.3.2 Industrialización sustitutiva avanzada y crecimiento con estabilidad cambiaria y de precios (1958-1970)

Con la sustitución de las importaciones de bienes intermedios y de capital se dio seguimiento al proceso de industrialización en México. En esta segunda etapa la política comercial estuvo dirigida, fundamentalmente, a reducir la marcada brecha que existía entre la inversión y el ahorro a través del incremento de éste; paralelamente, se pretendía dar solución al problema de la escasez de divisas por medio del financiamiento externo y se buscaba mantener un tipo de cambio fijo que permitiera un equilibrio interno así como un bajo ritmo inflacionario.

El éxito o fracaso de estos objetivos dependía en gran medida de la manera en que se llevara a cabo la política comercial. Ésta, inicialmente, se aplicó a través de una política de congelación de precios y tarifas cuyo objetivo inmediato fue conseguir la estabilidad de precios; la inversión pública representó otro importante aspecto en lo referente a la aplicación de la política comercial, ya que al seguirse expandiendo -principalmente en sectores como el petróleo, la electricidad y la siderurgia- se marcó el comienzo del enorme problema de endeudamiento externo con el que actualmente cuentan las empresas públicas. En esta etapa el problema de la deuda no representó un monto significativo, situación que hizo posible el incremento del endeudamiento interno del sector manejándose principalmente a través del encaje legal, de los bancos nacionales y directamente del público.

En medio de este contexto existía un problema en las franjas fronterizas del país puesto que en esta zona continuaba la importación de productos industriales en cantidades considerables; ello, de alguna manera, desligaba estas zonas de la economía del resto del país. Ante esta situación fue creado en 1961 el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF), con él se buscaba aplicar la estrategia sustitutiva de importaciones en los productos industriales que se consumían en las franjas fronterizas y mantener unida de esta manera la economía en la totalidad del país.

Adicionalmente, el PRONAF brindó la oportunidad de crear nuevas empresas y expandir las ya existentes en la zona lo cual, contribuiría a abastecer el consumo de la población y favorecería la apertura de más fuentes de empleo. El Plan de Industrialización de la Zona Norte del País puesto en marcha en 1966 por el PRONAF pretendía desarrollar la actividad económica en los centros industriales colindantes con Estados Unidos; ello, además de significar más empleos y favorecer el abastecimiento del consumo, generaría más fuentes de divisas.

El Estado -que continuaba siendo el promotor del desarrollo industrial- para dar impulso a la realización de las actividades propuestas por el PRONAF, necesitó llevar a cabo proyectos de infraestructura y de regímenes que apoyaran y dieran preferencia a las empresas nacionales que se establecieron en esa zona. Este entorno hizo imperativo que el Estado se refugiara una vez más en el extranjero; el endeudamiento externo permitió financiar inversiones de la infraestructura necesaria para la expansión de la industrialización, brindar apoyo a la industria pesada y de energía principalmente, ampliar la oferta de divisas, fortalecer la paridad cambiaria, financiar el gasto del estado y su déficit, ya que el apoyo directo brindado a las empresas (subsidios y exenciones) para fomentar el ahorro interno y sector privado absorbía los ingresos obtenidos por el país.

Es indudable que gracias al endeudamiento externo fue posible resolver problemas emanados de la propia estrategia de desarrollo -ISI-; sin embargo, la deuda del país con el exterior se fue convirtiendo en uno de los más severos problemas nacionales; los intereses fueron creciendo a pasos agigantados repercutiendo sobre el desequilibrio externo dando lugar, a su vez, a una dependencia de los ingresos de capital para financiar dichos intereses. De esta manera, la deuda externa se convirtió en el principal mecanismo compensador del déficit.

Este contexto lleva a concluir que en esta etapa del proceso alcanzar altas tasas de crecimiento con estabilidad de precios se logró a costa de un desequilibrio externo permanente, el cual fue necesario financiar con capital extranjero; así como de un crecimiento constante del déficit gubernamental que se solventó mediante el endeudamiento.

Al final de esta etapa la situación se mostraba pesimista: el desequilibrio externo comenzó a agudizarse, hubo un incremento de la escasez de divisas y una necesidad cada vez mayor de exportar, la cual se vio frustrada debido a que la sobreprotección de la industria nacional contribuyó a fomentar la competitividad de los productos nacionales en el mercado mundial.

Lo anterior dejó ver que "...se mantenía un equilibrio macroeconómico aparente, pero en realidad se estaban engendrando contracciones y límites al crecimiento potencial de la industria, hasta configurar un verdadero nudo gordiano entre el crecimiento y la distribución, entre la eficiencia industrial y el empleo, entre el aumento del producto y el desequilibrio externo y entre los instrumentos de política industrial y la satisfacción de las demandas sociales."¹⁶

Para detener la situación y mejorar el panorama fue necesario cambiar el modelo estabilizador que había operado durante los dos últimos lustros. Al adoptar el modelo, el Estado concentró todos sus esfuerzos en la industrialización del país; sin embargo, al iniciar la decadencia del modelo fueron tomando forma los innumerables problemas que la propia estrategia había generado, situación por la cual a principios de los años setenta el gobierno dejó de concentrar toda su atención y de dirigir sus inversiones en favor de la industrialización para comenzar a atender los problemas causados por la estrategia de desarrollo, se le resta importancia a la industrialización y se dan los primeros intentos por reducir el elevado proteccionismo existente.

De esta manera se empezaron a tomar medidas encaminadas a elevar la competitividad de la industria mexicana frente al mercado internacional, a resolver los problemas sociales y a detener la concentración urbano-industrial. Los ingresos derivados del proceso industrial dejaron de ser utilizados sólo como acumulación de capital; el gobierno implantó una política económica que utilizó dichos ingresos para resolver problemas tales como la escasez de divisas, la falta de competitividad de los productos nacionales, el aumento del desempleo, la concentración urbana y la del ingreso.

16. *Ibid.*, p. 220

Como medida adicional, el gobierno decidió incrementar el gasto público con el fin de recompensar la desatención que se le había tenido al sector social el decenio anterior. Sin embargo, con esta medida la desatención fue transferida al déficit fiscal y al patrón de financiamiento desequilibrado provocando el inicio de una serie de problemas a los cuales el gobierno no les dio la importancia requerida; ello dio lugar, a su vez, a un esquema de crecimiento con inflación y déficit público.

Se ha mencionado que el contexto internacional es de vital importancia para la vida interna de las naciones. Ésto explica el por qué dos acontecimientos ocurridos a nivel internacional como la ruptura del sistema financiero de 1971 y la crisis petrolera de 1973 tuvieron trascendencia en el ámbito interno del país, motivándolo a incrementar su proteccionismo así como el expediente de la deuda externa mediante el aval petrolero.

Esta fue la etapa en la que se vislumbró al petróleo como una gran oportunidad para solucionar los problemas de escasez de divisas y déficit presupuestal. En este contexto el gobierno motivado otorgó estímulos y prioridades a la industrialización petrolera con el fin de aprovechar al máximo la producción del energético; sin embargo, paradójicamente lo que se pensó sería la solución a los problemas por los que atravesaba el país, se convirtió en un factor agudizante de los mismos; ésto fue perceptible al caer los precios del petróleo, hecho que destruyó todos los proyectos gubernamentales y que puso al país en una crisis de deudas sin que se hubieran conseguido aún los cambios en la plataforma industrial; adicionalmente, hubo un deterioro en la capacidad de reducir las importaciones e incrementar las exportaciones.

Este fue el contexto imperante en el país al iniciar la tercera y última etapa del proceso: la desustitución de importaciones y la petrodependencia externa.

1.3.3 Desustitución de importaciones y petrodependencia externa (1970-1981)

En la tercera etapa de la ISI el modelo dejó de funcionar como tal debido, entre otras cosas, a la incapacidad del Estado como ente promotor del desarrollo para seguir sustituyendo productos de importación mediante la producción nacional, a la escasez de divisas, al creciente endeudamiento externo, al déficit fiscal y a la incompetitividad para exportar.

Este entorno en suma desalentador puso en peligro la capacidad del aparato productivo y con ello, el crecimiento y la generación de empleos. De esta manera, para 1976 fue necesaria la intervención del gobierno a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) la cual anunció el cambio de paridad del peso y la política de flotación de la moneda, con lo que se buscaba contrarrestar la situación; sin embargo, los efectos del desequilibrio de la economía mexicana se dejaron sentir en el incremento de los precios de los productos de primera necesidad, en la fuga de capitales y en la disminución de la producción manufacturera.

En la búsqueda de soluciones México decidió refugiarse, una vez más, en el exterior y suscribir en ese mismo año un convenio de facilidad ampliada con el Fondo Monetario Internacional (FMI) con vigencia de tres años. Este convenio proponía la instauración de las políticas típicas de ajuste monetarista del FMI en nuestro país, pues sólo de esta manera se podía otorgar el crédito solicitado.

Así, para poder recibir la ayuda externa de dicho organismo, el país se veía obligado a perder autonomía y someterse a las decisiones que en materia de política económica dictara el FMI. Sin embargo, en esta ocasión México contó con instrumentos de financiamiento como la utilización de divisas generadas por la exportación del petróleo -el cual pasaba por un período de auge- y el crédito externo; con ello se posibilitó la evasión de las medidas impuestas por el organismo internacional y, por consiguiente, se conservó una mayor autonomía en lo que a política económica interna se refiere.

Al acelerarse la inversión pública el Estado continuó incrementando su participación en la economía, fundamentalmente en el sector petrolero, ya que el energético era considerado como el instrumento idóneo para ajustar el creciente desequilibrio externo, así como para apoyar el crecimiento económico nacional; situación que no sólo lo convirtió en el sector acaparador de toda la atención por parte del Estado, sino que desembocó en una fuerte dependencia hacia su exportación.

"...el período de 1977-1988 fue una etapa de transición de la política económica de nuestro país. Se pasó de instaurar una estrategia de industrialización sustitutiva, que habría derivado en la devaluación y crisis de 1976, a una basada en la consolidación del sector petrolero exportador como un pivote del acelerado crecimiento económico. Ésto condujo al país a la trampa de la petrodependencia externa y a la desustitución de importaciones (...) es decir a la utilización del petróleo como instrumento de ajuste del desequilibrio externo y de apoyo al crecimiento."¹⁷

La abundante riqueza petrolera del país hizo del energético el instrumento ideal para superar los problemas internos e impulsar el desarrollo nacional. La importancia estratégica del petróleo se vislumbró tanto por las condiciones de escases y de encarecimiento de los hidrocarburos a nivel internacional, como por el elevado consumo que de estos recursos requería el tamaño de la economía. Gracias a su autosuficiencia, el país no necesitaba destinar montos considerables de divisas para cubrir mediante la importación, sus requerimientos de consumo; lo cual permitiría no sólo atender las prioridades del desarrollo nacional, sino crecer con menores restricciones en la balanza de pagos.

¹⁷.Ibid., pp. 224-225

Una de las transformaciones más importantes y que dio pruebas suficientes de la ineficacia de la estrategia de desarrollo (ISI) la cual ya había entrado en decadencia, fue la reducción del proteccionismo; como se recordará, uno de los rasgos característicos del modelo sustitutivo. La política de protección se fue transformando de manera gradual logrando que el excesivo proteccionismo impuesto por la industrialización sustitutiva cediera poco a poco; la racionalización en este ámbito se inició debido a las dificultades sugeridas en la balanza de pagos en 1975; este problema obligó a todas las mercancías de importación a sujetarse al requisito de permiso previo el cual, a la postre, fue sustituido por un arancel que al principio le era equivalente pero que a partir de 1981 se fue graduando de acuerdo tanto al nivel de elaboración del producto como a su necesidad para la producción industrial.

En el sector exportador también hubo transformaciones en pro de la disminución gradual del proteccionismo. Las exportaciones de manufacturas se promocionaron en mayor medida debido a que este constituyó el objetivo principal del Sistema de los Certificados de Devolución de Impuestos (CEDIS), sistema iniciado dentro de esta etapa en 1977.

Aunque el gobierno había tomado consciencia de la importancia de un cambio de la estrategia de desarrollo debido a las importantes limitaciones que ésta había mostrado, era imposible sugerir una transformación radical, puesto que se pondría en peligro no sólo la planta productiva existente sino el propio sistema económico, por lo que los cambios fueron realizándose cautelosamente.

Adicionalmente, se buscaba no desalentar la producción hasta entonces conseguida ni propiciar un entorno inflacionario; para conseguirlo fue necesario establecer una regulación de precios y tarifas. Los esfuerzos en este ámbito se concentraron en dirigir los subsidios hacia las actividades que alentarán la distribución del ingreso y a llevar a cabo la liberación de precios y tarifas gradualmente.

Sin embargo resultó imposible evitar la crisis inflacionaria. Con la política de tipo de cambio impuesta en la que el endeudamiento, el ahorro interno y el manejo del crédito estuvieron condicionados a mantener la paridad cambiaria -fundamento de dicha política- se ocasionó una desestructuración de la economía alentando, de esta manera, la crisis inflacionaria.

Ante esta situación el gobierno decidió dirigir el gasto público hacia lo que se pensó sería la solución a la crisis: el sector petrolero. El energético atravesaba entonces por un período de bonanza gracias al mejoramiento de su precio, esto permitiría al país salir de la crisis económica prevalecte a causa del endeudamiento externo. Al orientar el gasto público a dicho sector se pensó en la generación de divisas para el país, en alcanzar un crecimiento acelerado del producto, estimular la creación de empleos y aumentar los ingresos fiscales que permitieran financiar el gasto.

El análisis de este contexto conduce necesariamente a una conclusión: la política industrial que tanta importancia había tenido dentro de la ISI perdió la fuerza que le había imprimido la estrategia sustitutiva para dar paso a una política dependiente del sector petrolero dando lugar así a una nueva forma de dependencia externa.

El problema de dependencia externa en el que había caído el país tiene su explicación en el crecimiento de la demanda petrolera, la liberalización comercial y la instauración de un tipo de cambio sobrevaluado, situación que es consecuencia a su vez de la reducción de la inversión ocurrida en 1976 y 1977. Para 1979 se dio el inicio de una desustitución de importaciones en todos los tipos de bienes, principalmente en los intermedios y de capital puesto que eran estos los encargados de frenar el avance industrial ya que su producción interna era insuficiente para abastecer la demanda requerida, además de que requerían de mayor inversión para seguir imprimiendo dinamismo al modelo por lo que ante la falta de inversión en el país el gobierno se vio obligado a comprar los bienes intermedios y de capital en el exterior.

De esta manera, en un entorno de franca dependencia respecto al exterior finalizó un período en la vida de México en el cual gracias al modelo de desarrollo adoptado se consiguió cierto grado de industrialización al interior del país. Sin embargo, no se alcanzó la realización como país industrializado como lo había planteado la estrategia sustitutiva de importaciones; ello obedeció a que al inicio del modelo no existían obstáculos ni límites para lograr que fuera exitoso, éstos se fueron haciendo perceptibles en el transcurso mismo de la estrategia.

En tanto en la Comunidad Internacional se suscitaron transformaciones importantes en el período en el que operó el modelo (1940-1981) como el surgimiento de nuevos Estados, la redefinición de las relaciones entre las superpotencias, el nacimiento del neoliberalismo, la escasez de recursos y la pobreza de la mayoría de la población mundial; todo lo cual implicó que en su tercera y última etapa el modelo latinoamericano de sustituir importaciones se volviera obsoleto pues las condiciones en que fue adoptado habían cambiado radicalmente.

Así se llegó al fin del modelo de desarrollo de Industrialización por Sustitución de Importaciones en México y comenzó otra etapa en la economía del país a partir de 1982 con el llamado despegue de la sustitución de exportaciones.

Capítulo 2

***Surgimiento y expansión del Neoliberalismo a
nivel internacional y su implantación en América
Latina***

2.1 SURGIMIENTO DEL NEOLIBRALISMO A NIVEL INTERNACIONAL

La vieja ortodoxia del liberalismo económico clásico constituye la base sobre la cual se asienta la corriente neoliberal que ha dominado el panorama económico mundial en las décadas de los años ochenta y noventa.

Según la doctrina clásica el mundo perfecto era posible aplicando el "laissez-faire, laissez-passer" (dejar hacer, dejar pasar). Los cuatro puntos básicos que sostenían esta ortodoxia eran:

"El libre mercado

la libre empresa

libre comercio internacional, y

finalmente, la política monetarista: la contracción de la oferta monetaria a través de la vuelta al patrón oro."¹

Estas ideas tuvieron su período de auge entre 1870 y 1914. Con el advenimiento de la primera gran crisis del capitalismo de libre mercado en el siglo XX (depresión de los años treinta) el paradigma clásico se colapsó dando lugar a una revolución científica en la ciencia económica (revolución keynesiana) y al surgimiento de un nuevo paradigma económico.²

1. Villarreal, René. "La contrarrevolución monetarista...", p. 103

2. Según Keynes, los dos grandes problemas del capitalismo de libre mercado eran el desempleo y la concentración del ingreso. Sus argumentos se fundamentaban en que no era posible resolver dichos problemas con simples ajustes de mercado, sino que se hacía necesaria la intervención estatal en la economía. De la revolución keynesiana surge el estado benefactor y, en Latinoamérica, con la rebelión estructuralista surge el estado planificador y promotor del desarrollo.

La segunda gran crisis del capitalismo que comenzó en la década de los setentas y que se prolongó hasta los ochentas, puso a prueba el estructuralismo keynesiano; pero a diferencia de lo ocurrido después de la crisis de los treinta, en ésta no hubo una revolución científica en busca de un paradigma alterno para contrarrestar la crisis de teoría económica, ahora se dio un retorno a la ortodoxia liberal clásica bajo el disfraz monetarista.

Milton Friedman -junto con otros miembros de la Escuela de Chicago- fue el principal promotor de las ideas monetaristas.

La Escuela Monetarista, asociada con las tesis del Fondo Monetario Internacional, consideraba que la inflación constituía el principal problema a solucionar; los teóricos de esta escuela argumentaban que la inflación era causada por el exceso en la cantidad de dinero, es decir, por fenómenos exclusivamente monetaristas, y que este exceso era el producto del intervencionismo estatal.

Friedman expresó la esencia de la ideología de la Escuela de Chicago con su conocido lema: "la inflación es siempre y por sobre todo un fenómeno monetario."

Según el monetarismo friedmaniano "el Estado es ineficiente y por lo tanto se recomienda limitar los gastos gubernamentales. Por la misma razón, se supone que el sector privado puede destinar los ingresos a fines más rentables para toda la sociedad, de donde derivan que se deben limitar los impuestos. Asimismo como se supone que mediante el libre mercado es posible la óptima asignación de recursos, se concluye que se deben eliminar los controles sobre precios y salarios. El argumento se extiende a la esfera internacional, por lo que proclaman el libre comercio. Finalmente, el supuesto de libertad del mercado se amplía a todo tipo de aspectos, inclusive a aquellos del bien social, recomendando eliminar las regulaciones en todos los campos, incluyendo los relativos a educación y salud."³

3. Villarreal, René. "La contrarrevolución monetarista...", p. 98

Los monetaristas llegan así a las mismas conclusiones que los clásicos, pues su ideología apunta claramente a la disminución del papel del Estado en la economía y al retorno al libre mercado.

De esta manera, la teoría clásica del libre cambio o, lo que es lo mismo, la teoría monetarista invade el escenario mundial bajo el nombre de neoliberalismo.

El neoliberalismo es la estrategia de estabilización financiera y apertura comercial que -en la década de los años ochenta- fue adoptada prácticamente por todos los países del mundo (incluyendo a Rusia desde 1989). Los supuestos en los que se fundamenta pueden sintetizarse de la siguiente manera:

a) El Estado debe desaparecer como agente económico, dando paso a un mayor liberalismo económico; su papel se ve limitado a vigilar que operen libremente las leyes del mercado. De este supuesto se desprende que el Estado debe reducir su gasto y eliminar regulaciones.

b) La libre empresa. El modelo neoliberal considera al sector privado más eficiente como productor por lo que promueve la privatización de las empresas públicas.

c) El libre mercado, para fomentar la competencia del mercado interior.

d) El libre comercio internacional, a través de la sustitución de restricciones cuantitativas y de las medidas discrecionales por aranceles y la reducción posterior de éstos. Para el mejor funcionamiento de la liberalización comercial se impulsa el fomento a la inversión extranjera.

e) Política monetaria restrictiva y no discrecional, con el objetivo de aumentar la competitividad internacional así como de promover las exportaciones.

Según los propulsores del neoliberalismo, el mecanismo del mercado solucionará automáticamente los aspectos político y social al mismo tiempo que se ratificará la confianza en el sector privado como factor de dinamismo para la actividad económica.

En suma, el modelo monetarista neoliberal propone y promueve un aperturismo tanto comercial como financiero, sin la intervención estatal.

2.1.1 Gran Bretaña (Thatcherismo)

La década de los años ochenta marcó el inicio de una profunda transformación política y económica a nivel mundial. Dos grandes potencias (Estados Unidos y Gran Bretaña) comenzaron esta transformación. Con la llegada al poder de Ronald Reagan por parte de Estados Unidos y Margaret Thatcher en Inglaterra, se inauguró la era de la "reaganomía" y del "Thatcherismo" debido a que ambos dieron a sus gobiernos un nuevo rumbo e influyeron decisivamente en el resto de la comunidad internacional.

Los dos mandatarios arribaron al poder en circunstancias semejantes; en ambas naciones se había acrecentado con los años el descontento popular, que finalmente se concentró en el creciente papel del gobierno como raíz de la sociedad política y civil.

Las clases altas particularmente, tenían la convicción de que la intervención gubernamental no sólo no resolvía los problemas, sino que los agudizaba debido a la forma arbitraria, intrusiva e irresponsable en que el gobierno actuaba; además, se pensaba que el paternalismo oficial socavaba

la propia seguridad. De estas convicciones se gestó la idea de que la creciente intervención del gobierno en todas las áreas debía ser detenida de inmediato.

Con la llegada al poder de Ronald Reagan y Margaret Thatcher estas demandas fueron atendidas, proclamándose así la ruptura con el pasado e inaugurándose una nueva era que a la postre se extendería a todo el mundo, debido tanto a la importancia que ambos países tienen en el aspecto económico-financiero, como a su poder de extrapolación de medidas como ésta. La nueva era se caracterizó por la disminución del papel del Estado en los asuntos económicos, el fin del proteccionismo y el impulso al libre mercado.

En Gran Bretaña con la reforma Tory y laborista, del socialista liberal Hugh Gurtskell y el "tibio" Tory, R. A. Butler, se dio origen al "Butskellismo" el cual se caracterizaba por impulsar el establecimiento de un Estado paternalista.

Paralelamente al creciente rol estatal, fueron creciendo también los resentimientos de la sociedad; ello provocó cierto temor en los líderes políticos obligándolos a realizar algunas modificaciones. Los gobiernos laboristas de Harold Wilson y James Callahan se anticiparon a Margaret Thatcher en materia de reducción fiscal, experimentos monetarios e incluso en el intento por reducir el poder de los sindicatos. Sin embargo, el cambio decisivo se logró con la llegada de Thatcher al puesto de Primera Ministra.⁴

Surge así la época del "thatcherismo" cuyas características principales pueden sintetizarse en "la aplicación del credo friedmaniano de contracción monetaria, de eliminación del Estado como agente económico y de liberalización del mercado bajo el viejo dogma de "dejar hacer, dejar pasar."⁵

4. Puesto que desempeñaría durante once años y medio; de mayo de 1979 a noviembre de 1990.

5. Villarreal, René. "La contrarrevolución monetaria...", p. 39

Thatcher se convirtió, de esta manera, en uno de los dos protagonistas indiscutibles de la inauguración de un nuevo ciclo de la política y la economía internacional bajo el impulso victorioso de una oleada conservadora; pues, junto con Ronald Reagan impulsó la política económica neoliberal.

El gobierno británico reconoció -por conducto de su Primera Ministra- que su intervención en la economía era generadora de inflación, a la vez que vio al sector privado como factor de dinamismo para la actividad económica; adoptó así, una estrategia de estabilización financiera y apertura comercial eludiendo la intervención estatal.

En "Downing Street"⁶, Thatcher explicó el sentido profundo de libre comercio; lo consideraba como la defensa de la iniciativa individual, del esfuerzo por superarse, de la familia y la propiedad privada. Estas ideas constituyeron el motor para que el libre comercio se convirtiera en el símbolo de la civilización occidental, visto como la pieza central de una nueva estrategia económica a nivel mundial en la década pasada.

2.1.2 Estados Unidos (Reaganomía)

En Estados Unidos el credo ortodoxo dejó sentir también su influencia con el arribo de Ronald Reagan a la presidencia. Tanto Inglaterra como Estados Unidos enfrentaron casi simultáneamente los mismos problemas derivados del alto intervencionismo estatal; Reagan en Estados Unidos y Thatcher en Inglaterra deciden concentrar sus esfuerzos en solucionar las demandas de la población llegando a la misma conclusión: regresar a las ideas monetaristas, las cuales se extenderían a todo el mundo bajo el nombre de neoliberalismo. Esta es la razón por la cual ambos países son considerados como la cuna del neoliberalismo.

6. Libro de memorias cuya autora (Margaret Thatcher), hace un recuento de los años en que se desempeñó como Primera Ministra de su país.

La "Nueva Frontera" de John Kennedy y la "Gran Sociedad" de Lyndon Johnson (ambos, programas enfocados al quehacer público y al gobierno de concentración) habían aportado beneficios tales como la implantación de programas sociales, de salud, de protección al consumidor e igualdad de oportunidades, así como de seguridad; sin embargo, paralelamente a los beneficios, se fue gestando el descontento tanto en las clases adineradas como en las clases medias de la sociedad. Esta exasperación se fundamentaba en el gran gasto gubernamental por concepto de prestaciones (pago del seguro de desempleo, seguro social, etcétera); en la imposición de la concertación y los derechos civiles; así como en la regulación, el gasto, los impuestos y el déficit, ya que se destruía así, la iniciativa empresarial. Hacia 1980, debido al incremento de las prestaciones, generado por el envejecimiento de la población, éstas llegaron a consumir casi la mitad del presupuesto federal.

El presidente Carter se adelantó a Ronald Reagan al decir que una de las metas principales de su gobierno era "liberar a los estadounidenses de la sobre-regulación". Al declarar que "el gobierno no puede eliminar la pobreza ni ofrecer una economía boyante o reducir la inflación o salvar a nuestras ciudades o aliviar nuestro analfabetismo o suministrar energía", Carter aceptaba la reducción del papel altamente injerencista del Estado; aunque, al hacer referencia al hecho de que para lograr "una verdadera sociedad entre el gobierno y el pueblo" que consiguiera los objetivos planteados era indispensable la intervención estatal, dejaba en claro que no había abandonado del todo la idea de la responsabilidad pública.

Cuando la guerra de Vietnam y las crisis petroleras llevaron la inflación a niveles crónicos y amenazantes, muchos culparon de esta situación al gasto público y a los déficits. En este entorno se originó en Estados Unidos el resurgimiento del liberalismo económico como crítica al Estado interventor y como política económica; suceso que cobró inusitado despliegue durante el gobierno del presidente Ronald Reagan.

El capitalismo norteamericano comienza así a profesar "...una religión de la iniciativa privada desregulada y de la abstención del Estado como factor de la economía, que no sólo es negado por obvias necesidades

(los gigantescos subsidios estatales a la agricultura, por ejemplo) sino por obvios fracasos."⁷

Al tomar posesión como presidente, en 1981, Reagan hizo una declaración que planteaba una transformación respecto a los anteriores mandatarios en lo referente al papel estatal. En esta declaración, Reagan afirmó "El gobierno no es la solución a nuestro problema (...) el gobierno es el problema"; con ello el mandatario mostró su intención de quitarle poder al gobierno, pues lo veía como la causa de todos los males. En consecuencia, la estrategia a seguir era volver al liberalismo económico de "dejar hacer, dejar pasar", ésto a través de la reducción de impuestos, la eliminación de regulaciones de mercado, la contracción de la oferta monetaria y el restablecimiento del patrón oro. Con esta estrategia el mandatario esperaba que los problemas fueran resueltos por el mercado.

El reordenamiento económico puesto en marcha por Ronald Reagan buscaba fundamentalmente recuperar la rentabilidad perdida. El nuevo mandatario estableció "...una política monetaria restrictiva que metió un freno drástico a la economía norteamericana, a fin de contener las fuertes presiones inflacionarias que experimentaba y, al mismo tiempo, configurar así los niveles de desempleo necesarios para disminuir los salarios reales y dismantelar el Welfare State."⁸

De esta manera, el "reaganismo" de los ochenta representó una era dedicada a la confianza absoluta en el poder solucionador del quehacer privado y el mercado desregulado.

7. Discurso pronunciado por el escritor Carlos Fuentes el 10 de febrero de 1992, Auditorio Alfonso Caso, Ciudad Universitaria, México.

8. La Jornada, 26 de febrero de 1992, p.7

Michel Albert, en su libro "Capitalisme contre capitalisme" (Edition du Seuil, Paris, 1991) sugiere que la consolidación del modelo neoliberal se da en 1980 con la elección casi simultánea de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, especialmente a través de éste último cuyo lema podría sintetizarse en reforzar la competitividad de su economía mediante la pauperización del Estado, y sobre todo en disminuir los impuestos a los ricos, y aumentar los que afectan a los pobres.

Entre estos dos países -Estados Unidos e Inglaterra- existen, sin embargo, marcadas diferencias en cuanto al modo de ver el modelo económico neoliberal. Mientras "La Primera Ministra amenaza a trabajadores, empresarios y ciudadanos como muestra autoritaria disciplinando una clase ordenada. No tendrán trabajos, utilidades o prosperidad mientras no acaben de inflar sus salarios y precios. El presidente (Reagan) prometió desinflación sin lágrimas y con prosperidad. Alentar a los sindicatos y a los empresarios para que continúen con sus actividades (...) Después de todo, la inflación es sólo culpa del gobierno y todo lo que a nosotros, ciudadanos, se nos pide, es aceptar las bondades fiscales y dejar de consentir a los pobres."⁹

El fin del socialismo y los consecuentes problemas experimentados por las economías mixtas de Europa Occidental, pronto brindaron al modelo Reagan-Thatcher un renovado prestigio, presumiendo la no existencia de otra alternativa para el desarrollo de la humanidad que la opción capitalista dominada por las ideas neoliberales.

9. Villarreal, René. "La contrarrevolución monetarista...", p. 42

2.2 EXPANSIÓN DE LAS IDEAS NEOLIBERALES A NIVEL MUNDIAL

Después del despegue del modelo neoliberal iniciado en Gran Bretaña y Estados Unidos, las principales economías del mundo capitalista desarrollado comenzaron a adoptarlo impulsando, de esta manera, la expansión de los postulados neoliberales. Pero en esta expansión no sólo se vieron involucrados los países desarrollados, las economías en desarrollo -incluyendo las de América Latina- también siguieron el modelo en boga.

La expansión neoliberal de los años ochenta hacia las economías desarrolladas obedeció al "...propósito de recuperar los niveles de rentabilidad que venían declinando, y que eran la causa eficiente de la crisis económica que los países desarrollados habían empezado a enfrentar (...) Esa baja rentabilidad, era estructuralmente un resultado de las tenazas representadas por el alto costo del Estado benefactor (políticas de salarios y de empleo, seguro de desempleo, salud pública, educación, etcétera) de una parte, y de otra, por la disminución de la tendencia histórica de incremento de la productividad industrial."¹⁰

Encontramos así, que los principales países desarrollados enfrentaban una "declinación de la producción, que se manifiesta en una aguda baja de la inversión (...) en un aumento excepcional de la desocupación y en procesos inflacionarios desusados, intensos y persistentes. Con todo, el rasgo más distintivo de la crisis ha sido el nivel excepcionalmente alto de las tasas de interés."¹¹

Estos problemas fueron el resultado de las políticas antiinflacionarias instrumentadas por los países desarrollados para enfrentar el desajuste financiero que los dos choques petroleros de los años setenta les habían ocasionado.

10. *La Jornada*, 26 de febrero de 1992, p. 7

11. "Ottawa: el monetarismo erigido en política mundial"; *Rev. Comercio Exterior, Sección Internacional*. México, agosto 1981, pp.895-907.

Los efectos de la implantación de las políticas recesivas se dejaron sentir tanto en la economía norteamericana, como en Europa Occidental y Asia, particularmente en Japón y los países del sudeste asiático. Todos estos países tenían la convicción de que el papel altamente intervencionista del Estado en los asuntos económicos, había sido la causa de los problemas.

En la búsqueda de medidas comunes para salir de la crisis que azotó al capitalismo industrial en los años setenta y revitalizar sus economías, los siete países más desarrollados del orbe -Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania Occidental, Canadá y Japón- decidieron reunirse en lo que se conocería como la Cumbre de Ottawa, en 1981. En esta reunión la influencia tanto de Estados Unidos como de Gran Bretaña se hizo presente al adoptarse la propuesta de que el monetarismo constituía la mejor y más viable respuesta a la crisis.

La razón por la cual el modelo neoliberal se extendió a prácticamente todos los países del mundo capitalista desarrollado tiene una clara explicación: El neoliberalismo se gestó en dos países desarrollados, la situación que lo originó no fue exclusiva de estas economías, era una situación generalizada que afectaba a todos estos países, por lo que fácilmente hubo una identificación con los paradigmas neoliberales, pues éstos atacaban las causas de los problemas (principalmente el alto intervencionismo estatal) a la vez que conseguirían el objetivo final: solucionar la crisis económica por la que atravesaban.

2.2.1 Implantación del Neoliberalismo en América Latina

El auge neoliberal también se extendió hasta las economías en desarrollo latinoamericanas. "Las políticas económicas de aliento al mercado y de reducción de la participación del Estado (...) son promovidas activamente desde Washington y no sólo desde las oficinas del gobierno, sino también desde los cuarteles generales del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional."¹²

Como se recordará, la región se encontraba inmersa en una de las más severas crisis de toda su historia. Ésto hizo imprescindible una transformación, la cual comenzó con una orientación hacia la apertura de sus economías. Desde mediados de los años ochenta, esta orientación fue evidente en algunos países como Bolivia, México y Costa Rica pues comenzaron a instrumentar esquemas de apertura comercial como medida para contrarrestar los efectos de la crisis. Estas medidas incluían la reducción del total de importaciones sujetas a permisos previos, el abatimiento de diversas barreras no arancelarias, así como la disminución del número y el valor promedio de las tasas arancelarias.

Ante la recesión y la hiperinflación regional, en un primer momento, los organismos financieros internacionales y la banca privada internacional impulsaban un ajuste que sólo pretendía que los países endeudados de Latinoamérica generaran recursos excedentes para poder pagar. "Para generar esos recursos, los organismos internacionales afirmaban que los países debían controlar sus procesos inflacionarios y que la mejor y más rápida manera de hacerlo era el control de la inflación a través de la reducción de la demanda interna"¹³ lo cual significaba que la gente tenía que tener menos dinero para gastar.

12. La Jornada, 25 de septiembre 1994, p.47.

13. La Jornada, 26 de abril 1992, p.28

Así, las políticas económicas con base a programas de ajuste estructural aplicados en Latinoamérica a partir de 1982, provocaron la concentración de la riqueza castigando a los que menos tienen y favoreciendo a los de mayores ingresos. Adicionalmente, la implantación de dichas políticas acarreó un altísimo costo social, ya que para lograr los objetivos planteados se restringieron los salarios, se disminuyó abruptamente el gasto social y se priorizó el pago del débito externo.

A finales de la década de los años ochenta prácticamente todas las economías latinoamericanas habían adoptado políticas económicas restrictivas en un intento por superar la crisis, así como para "...enfrentar la enorme transferencia de recursos que significó la crisis de la deuda a partir de 1982."¹⁴

Estos esfuerzos, tanto a nivel de cada país como regional, acabaron en franco estancamiento por problemas en las estructuras económicas de los Estados que conforman el área y el gran crecimiento demográfico de la misma. Además, un número de factores externos los agudizaron, como por ejemplo la significativa caída de los precios de las materias primas, que se tradujo en un severo deterioro en los términos de intercambio con el resto del mundo; el repunte de las tendencias proteccionistas en los países desarrollados y la aguda crisis de financiamiento que disminuyó el flujo de recursos hacia la región.

Los acreedores externos comprendieron que la deuda externa no era un mal manejo de los gobiernos, sino un problema estructural de las economías latinoamericanas, llegando a la conclusión de que si los países de la región no crecían, no podían pagar, y ellos no iban a cobrar nada.

14. La Jornada, 26 de abril 1992, p.28

"Es en esa perspectiva en que se deben considerar las iniciativas como el Plan Brady¹⁵ o los préstamos para aumento de la productividad que el Banco Mundial comenzó a otorgar a fines de los años ochenta."¹⁶

El neoliberalismo atravesaba entonces por un período de auge y sus postulados eran apoyados tanto por las economías del mundo desarrollado como por los principales organismos internacionales. Ésto, aunado a la necesidad que tenía América Latina de replantear sus estrategias económicas, dio la pauta para que el nuevo planteamiento se fundamentara en las políticas de corte neoliberal. La estrategia latinoamericana se orientó principalmente a aumentar la competitividad de los sistemas productivos nacionales, para lo cual se intentó consolidar los procesos de privatización de empresas estatales, afinar la orientación exportadora y la apertura comercial, liberalizar el sistema de precios, afianzar el equilibrio fiscal y garantizar un manejo más prudente de la política monetaria. Todo ésto, aunado al adelgazamiento del Estado así como al establecimiento de restricciones del gasto público para fines sociales, suprimiendo de esta manera, programas de asistencia social. Estas reformas coincidieron con el objetivo de avanzar en la conformación de bloques comerciales regionales y subregionales.

Los principales impulsores de las políticas económicas neoliberales en América Latina fueron Chile, México y Argentina. Pinochet, Salinas y Menem adaptaron esas políticas a sus respectivos países dando la pauta para su propagación al resto del continente. Ante el fracaso de las políticas cerradas que se evidenció en bajos niveles de crecimiento e incremento inflacionario en toda América Latina; Chile, México y Argentina introdujeron cambios trascendentales en el sistema económico convirtiéndose en pioneros en cuanto al desarrollo de una economía abierta en la región y, aunque son tres economías muy diferentes entre sí mantuvieron sus programas de reformas en un sólido curso avanzando, más que otros, en su proceso de apertura externa dando la pauta para la propagación de políticas de ajuste (neoliberales) hacia el resto de Latinoamérica.

15. El Plan Brady es el proceso de renegociación de los débitos inaugurado por México en 1989 y seguido por la mayoría de los principales deudores de la región. Se basó en las reformas económicas del país deudor, acompañado por un plan para reestructurar y reducir la deuda con una inyección de recursos oficiales.

16. La Jornada, 26 de abril 1992, p.28

La idea de que las economías latinoamericanas al abrirse al exterior verían incrementada su eficiencia a través de su integración en el entorno mundial se expandió por toda la región incitando a la adopción del modelo neoliberal, pues con éste se pretendía pasar de un desmesurado proteccionismo a una apertura de mercados. De manera que para lograr tal apertura, estas economías construyeron un patrón exportador que, aunque con grandes diferencias entre sí, se apoyaba en políticas económicas comunes: las neoliberales.

"No es igual la economía exportadora que impulsa el neoliberalismo en Chile, a la que impulsa en Argentina, Brasil, México o El Salvador (...) Los niveles de desarrollo alcanzado por cada país -la planta industrial que poseen, el desarrollo de carreteras y puertos, las tecnologías aplicadas, la preparación de la mano de obra-, así como las riquezas naturales con que cuentan, los minerales que se encuentran en su territorio y las ventajas que cada uno de estos bienes presenta hoy en la demanda del mercado mundial, son diversos, como diversos son el tamaño de sus mercados y la capacidad de atraer capital extranjero."¹⁷ Los elementos anteriores nos dan una aproximación del modelo real de desarrollo que se está estableciendo en cada país de América Latina.

Aún con diferencias, la política neoliberal fue puesta en práctica entusiastamente por casi la totalidad de los gobiernos de la región, pues se esperaba que su adopción no sólo superara la crisis de la llamada década perdida, sino que consiguiera el despegue de las inestables economías latinoamericanas.

El juzgar que para el desarrollo económico de la región era esencial una nueva estrategia basada en el libre funcionamiento de los mercados, la reorientación de su aparato productivo a las exportaciones y la disciplina de las finanzas públicas; incitó a la generalización de las medidas de apertura comercial en estos países.

17. La Jornada, 1 de marzo 1992, p.27

Así, en 1987 Argentina adoptó un programa que redujo el valor de la producción industrial sujeta a restricciones a la importación. Brasil, por su parte, comenzó a estructurar su sistema arancelario para 1988, y posteriormente profundizó la aplicación de medidas para reducir algunas barreras no arancelarias. Un año después, en 1989, El Salvador y Venezuela emprendieron programas de apertura comercial; del mismo modo, al inicio de 1990 Ecuador, Colombia y Perú adoptaron medidas para abrir sus mercados internos. (Ver cuadros 1 y 2)

De esta manera, desde mediados de 1990, prácticamente todos los países de la región intensificaron sus procesos de apertura por medio de la reducción de aranceles, la eliminación de barreras no arancelarias y su incorporación al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, hoy, Organización Mundial de Comercio -OMC-), cuando ésta no se había dado con antelación. Muchos países del área incluyeron modificaciones en otros instrumentos de política como los regímenes de inversión extranjera y de protección a la propiedad intelectual.

CUADRO 1

	INICIO DEL PROGRAMA DE APERTURA COMERCIAL	ARANCEL MEDIO (%)	
		INICIO	1991

A. PAÍSES CON APERTURA COMERCIAL RECIENTE

ARGENTINA	1987	43	9
BOLIVIA	1985	12	10
BRASIL	1988	51	25
COLOMBIA	1990	37	14
COSTA RICA	1986	27	20
ECUADOR	1990	53	25
MÉXICO	1985	24	12
PERU	1990	66	17
VENEZUELA	1989	35	10

B. PAÍSES CON APERTURA COMERCIAL ANTERIOR

CHILE	1973	26	11
URUGUAY	1974	32	22

FUENTE: CEPAL (1992) ESTUDIO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, VARIOS NÚMEROS.

CUADRO 2

PROTECCIÓN Y LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO EN LOS OCHENTA, PAÍSES LATINOAMERICANOS

BRASIL	<i>Racionalización de la estructura arancelaria y reducción de las tasas arancelarias en 1988. Licencias a las importaciones casi universales para 1989. Supresión de la restricción cuantitativa en 1990. Intento de reducir todos los aranceles a 10% para 1994.</i>
MÉXICO	<i>Licencia a las importaciones casi universal en 1982 y aún cubría 92% de la producción para 1985, pero fue abolida para 1989. Asimismo, reducción gradual pero rápida de los aranceles.</i>
COLOMBIA	<i>Liberalización para las importaciones gradual y renuente invirtiendo el aumento en protección en 1980-1984. Están en discusión las propuestas de reducir las licencias.</i>
VENEZUELA	<i>En 1989 se inició una radical liberalización de las importaciones. Se abolieron las prohibiciones más importantes y redujeron los aranceles a un máximo de 80%.</i>
COSTA RICA	<i>En 1986 los países del Mercado Común Centroamericano racionalizaron su régimen de comercio común, convirtiendo aranceles específicos ad valorem, y redujeron el arancel externo medio.</i>
BOLIVIA	<i>Reemplazo de un sistema complejo y sumamente protector por una sola tarifa uniforme en 20% en 1985 después reducida gradualmente a 10%.</i>
CHILE	<i>Liberalización del comercio en los setentas. Las tarifas aumentaron a 35% como respuesta a la crisis de 1982, pero después se redujeron por etapas a 15%.</i>
PERÚ	<i>Sistema de tipo de cambio múltiple utilizado para dar un alto nivel de protección. Muchos permisos de importación.</i>
ARGENTINA	<i>Liberalización entre 1976 y 1981, seguida por una nueva protección. Intento de liberalizar desde 1987. Aranceles reducidos a un máximo de 40% en 1980.</i>

FUENTE: JOHN WILLIAMSON, *THE PROGRESS OF POLICY REFORM IN LATIN AMERICA*, WASHINGTON, INSTITUTE FOR INTERNATIONAL ECONOMICS, 1990.

2.3 IMPLANTACIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO

Las primeras manifestaciones de la crisis mexicana que estalló en agosto de 1982 -cuando "...el entonces Secretario de Hacienda (Jesús Silva Herzog), informaba a las autoridades monetarias estadounidenses que su país no podía pagar la deuda de 86 mil millones de dólares..."¹⁸- se presentaron en la primera mitad de la década de los años setenta.

"A lo largo del periodo de 1970-1976, la economía mexicana enfrentó, desde el punto de vista externo, el impacto de la crisis económica internacional, que se tradujo, por una parte, en la baja de los precios internacionales de materias primas y, por otra, en la "importación" de la inflación internacional a través de las importaciones que requería la planta industrial del país.

Asimismo, internamente tuvo que hacer frente a todo el conjunto de desequilibrios acumulados en la economía mexicana; unos, rezagos históricos que no habían logrado superarse, y otros, "herencia" directa del desarrollo estabilizador"¹⁹, como el endeudamiento externo. (Ver cuadro 3)

La combinación de factores externos e internos llevaron a la economía nacional a un cuello de botella estructural del que fue posible salir gracias a la elevación de los precios internacionales del petróleo.

México poseía enormes cantidades del energético, lo cual fue vistumbrado como la salvación del país. De 1977 a 1982 la estrategia económica seguida por el gobierno se fundamentó en la extracción y exportación del petróleo a tal grado que "de ser un país importador de petróleo durante 1971-1974, México pasó a ser uno de los principales exportadores de crudo en el mundo. De 1976 a 1982, la exportación de crudo pasó de 34.5 a 544.6 millones de barriles."²⁰

18. Uno más Uno, 19 de agosto de 1992, p.19

19. México, Universidad Nacional Autónoma de México. "Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1986". México, ENEP Acallán, 1986, p. 21.

20. Elaborado con base en información de "Estadísticas históricas de México." México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1985, tomo II, p.698.

CUADRO 3

MÉXICO: ENDEUDAMIENTO EXTERNO 1970-1976
(MILLONES DE DÓLARES)

AÑO	ENDEUDAMIENTO TOTAL	ENDEUDAMIENTO NETO ANUAL
1970	5464	
1971	6187	726
1972	6982	795
1973	9399	2417
1974	12927	3528
1975	17986	5059
1976	23448	5464

FUENTE: TELLO, CARLOS, "LA POLÍTICA ECONÓMICA EN MÉXICO,
1970-1976". MÉXICO, SIGLO XXI, 1979.

Esta estrategia trajo consigo un ingreso muy importante de divisas y posibilitó la obtención de créditos internacionales, sin embargo, fueron más sus desventajas. La ampliación de la infraestructura para la extracción del petróleo fue financiada en gran parte por el exterior coadyuvando a incrementar el endeudamiento externo y, por consiguiente, a una mayor dependencia financiera del exterior; la abundancia petrolera sofocó parcialmente la problemática nacional, pero no corrigió el desequilibrio estructural postergando, de esta manera, la solución de los rezagos históricos de la economía del país; además, la estrategia basada en la extracción y venta del petróleo era débil en sus fundamentos, ya que toda ella descansaba en el precio internacional del energético.

La petrolización de la economía se hizo posible gracias al endeudamiento externo que podría calificarse de exagerado. "La deuda externa total en 1977 ascendió a 29,712.0 millones de dólares, mientras que para 1982 alcanzó los 85,702.0 millones de dólares. Es decir, se incrementó en un 288.4 en seis años, creciendo a una tasa media anual del 19.3%."²¹ (Ver cuadro 4)

"Asimismo, el pago de intereses por concepto de la deuda externa pasó de 1,973.9 millones de dólares en 1977 a 11,264.0 millones de dólares en 1982. Esto es, como proporción del producto interno bruto, el 2.4% en 1977 y el 6.9 en 1982."²²

La economía nacional entre 1977 y 1982 se caracterizó por depender del precio internacional del petróleo y registrar un agudizado endeudamiento con el exterior, todo lo cual hacía que el país fuera vulnerable a situaciones que estaban fuera de control de su política interna.

21. Datos del Fondo Monetario Internacional, citados por Aguilera Gómez, Manuel. "La Balanza de pagos y la deuda externa. Nota metodológica", México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1984, p.4

22. Elaborado con base en información de "Estadísticas históricas de México", ob.cit., pp.723-726.

CUADRO 4

MÉXICO: ENDEUDAMIENTO EXTERNO 1976-1982
(MILLONES DE DÓLARES)

AÑO	ENDEUDAMIENTO TOTAL	ENDEUDAMIENTO NETO ANUAL
1976	23448	
1977	29712	6264
1978	33465	3753
1979	40257	6792
1980	51388	11131
1981	75061	23673
1982	85702	10641

FUENTE: AGUILERA GÓMEZ, MANUEL, "LA BALANZA DE PAGOS Y LA DEUDA EXTERNA". MÉXICO, CENTRO DE ESTUDIOS MONETARIOS LATINOAMERICANOS, 1984 (DATOS DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL)

Esta vulnerabilidad alcanzó su punto crítico a partir de la primera mitad de 1981, cuando el precio internacional del petróleo registró una brusca caída, provocando el estallido de la crisis económica, la cual no sólo evidenció la vulnerabilidad del país, sino que mostró los rezagos estructurales aún más agudizados.

Así, fracasó la estrategia económica cuyo eje era el petróleo, pues desde su gestación se caracterizó por intentar dar una imagen de crecimiento económico en lugar de resolver a fondo los rezagos estructurales de la economía nacional.

A finales de 1982 se tomaron algunas medidas, como la nacionalización de la banca y el establecimiento de una nueva política monetaria y crediticia basada en el control de cambios para contrarrestar la crisis, sin ningún resultado.

"...el último año de gobierno lopezportillista 1982, significó el colofón del auge petrolero; la agudización de la crisis oculta sólo por unos años ante la euforia y las expectativas que provocó el hidrocarburo. También fue el año de la suspensión del pago de la deuda externa por espacio de 90 días; el de la nacionalización de la banca y el de la implantación del control integral de cambios factores estos que, lejos de paliar la crisis la detonaron y constituyeron la herencia de la administración entrante."²³

El gobierno de Miguel de la Madrid decidió adoptar la estrategia en boga a nivel mundial: el neoliberalismo, que se caracterizaba, entre otras cosas, en contraer la economía para solucionar los desequilibrios existentes.

23. *El Financiero*, 10 de noviembre de 1993, p. 31A

La ideología neoliberal se llevó a cabo en México bajo una estrategia de desarrollo denominada Sustitución de Exportaciones que fue la guía general de la política económica de la administración del presidente Miguel de la Madrid.

*"La reanimación de la crisis económica a partir de agosto de 1982 (...) fue abordada por la nueva administración a través del planteamiento de un esquema contraccionista y recesionista de política económica, inducido en buena medida por los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional de noviembre de 1982 y que se expresó en el Programa Inmediato de Reordenación Económica, base positiva de principios de política económica del gobierno."*²⁴

*El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), el cual había sido esbozado en sus elementos centrales en la carta de Intención enviada al Fondo Monetario Internacional en noviembre de 1982, tenía cuatro objetivos fundamentales: "1. Conservar y fortalecer las instituciones democráticas; 2. Vencer la crisis; 3. Recuperar la capacidad de crecimiento, y 4. Iniciar los cambios cualitativos que requiere el país en sus estructuras económicas, políticas y sociales."*²⁵

Para ello, el Programa contemplaba llevar adelante diez líneas estratégicas:

24. México, Universidad Nacional Autónoma de México. "Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1986", p. 29

25. México, Poder Ejecutivo Federal. "Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988". México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1983, pp. 177 y ss.

- *Disminuir el crecimiento del gasto público.*
- *Proteger el empleo.*
- *Continuar las obras en proceso.*
- *Reformar las normas que aseguren disciplina adecuada, programación, eficiencia y escrupulosa honradez en la ejecución del gasto público.*
- *Proteger y estimular los programas de producción, importación y distribución de alimentos básicos para la alimentación del pueblo.*
- *Aumentar los ingresos públicos.*
- *Canalizar el crédito a las prioridades del desarrollo nacional.*
- *Reivindicar el mercado cambiario bajo la autoridad y soberanía monetaria del Estado.*
- *Reestructurar la Administración Pública Federal.*
- *Actuar bajo el principio de rectoría del Estado y dentro del régimen de economía mixta.*

Como resultado de la ejecución de estas políticas la economía mostró signos de recuperación dándose un auge en medio de la crisis caracterizado por el aumento de las exportaciones, la disminución de la inflación, la reducción del déficit fiscal y el aumento de las reservas internacionales. Gracias a ésto la crisis pudo controlarse pero a costa de una excesiva recesión de la economía, de un crecimiento del desempleo y una brusca caída del nivel de vida del pueblo.

A fines de 1985 la acumulación de reservas internacionales se detuvo y la balanza comercial se deterioró reactivando nuevamente la inflación, lo cual evidenció la incapacidad de la estrategia para lograr los objetivos que se plantearon en su gestación; en contraste sólo consiguió agudizar los

problemas que pretendió solucionar; ésto, en parte, porque la economía siguió dependiendo del petróleo, por lo tanto la vulnerabilidad respecto al precio internacional del energético no desapareció.

Hacia mediados de 1986, el precio internacional del petróleo registró otra sensible baja lo cual, aunado a cada vez mayores dificultades para obtener crédito externo, desembocó en una nueva crisis que obligó a dar un nuevo rumbo a la política económica nacional. (Ver cuadro 5)

"Para 1987, penúltimo año de gobierno, la inflación fue de tres dígitos -159 por ciento- en tanto que el crecimiento de la actividad productiva fue tan sólo del 2.4 por ciento anual"²⁶

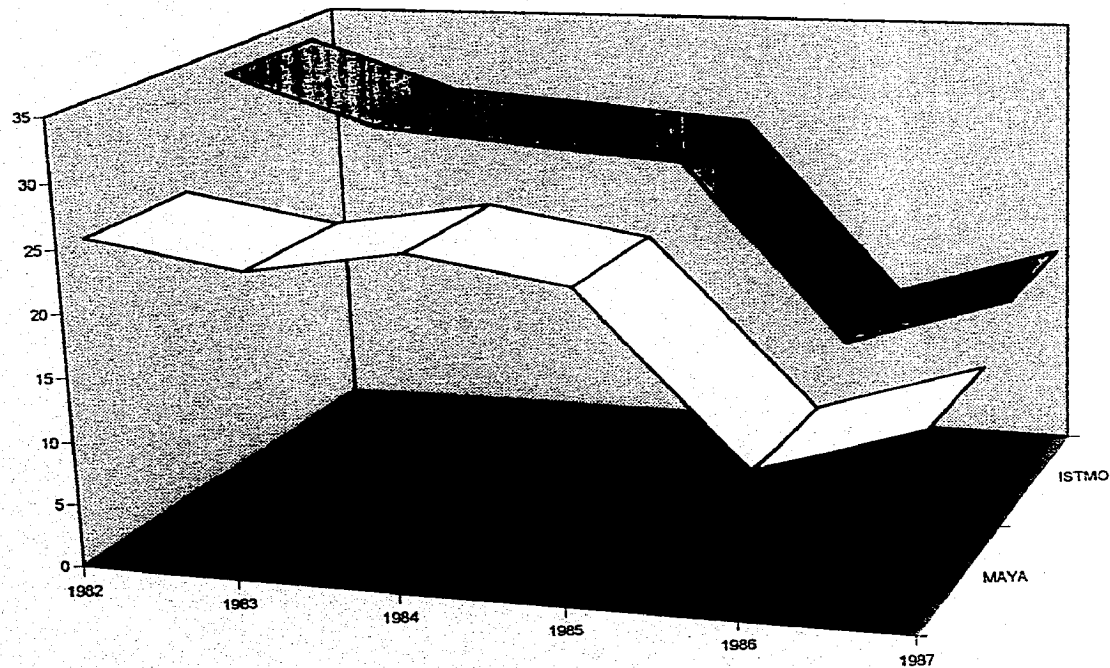
"El camino elegido fue el de la renegociación de la deuda y la aceptación de nuevos criterios y elementos de condicionalidad al manejo interno de la economía, como vía para acceder nuevamente a créditos de la banca internacional que sirvan de sustento a un programa de crecimiento de la economía."²⁷

Se puso en marcha el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), bajo la filosofía de crecer para pagar. Este programa emergente ampliaba relativamente los objetivos planteados en el PIRE.

26. Guillérrez Garza, Estela, "Los Saludos del Sexenio (1982-1988)". México, Siglo XXI, 1990, pp. 14 y 16.

27. México, Universidad Nacional Autónoma de México, ob. cit., p. 34

CUADRO 5
PRECIOS DEL PETRÓLEO
(DÓLARES/BARRIL)



FUENTE: GERENCIA DE INFORMACIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS. PEMEX. DIRECCIÓN GENERAL DE ANÁLISIS ECONÓMICO.

Comienza entonces la despetrolización de la economía, es decir, el cambio de la estrategia de dependencia respecto a las exportaciones de crudo, por un modelo de desarrollo basado en las exportaciones de manufacturas, ya que era necesaria "...la implantación de una estrategia de desarrollo que pusiera al país al margen de los vaivenes del precio del petróleo en el mercado internacional."²⁸

Las reformas estructurales de México comienzan en 1983, -cuando el presidente Miguel de la Madrid propuso e instrumentó una estrategia de severo ajuste económico, alineándose a las políticas neoliberales que se impusieron en el plano internacional en la década de los ochenta- y se profundizaron en 1987, particularmente a partir de la firma del Pacto de Solidaridad Económica (PSE). El Pacto ofreció una nueva alternativa para resolver la crisis, que consistió en la "...posibilidad de complementar el empleo de métodos ortodoxos de ajuste económico con medidas de heterodoxia tendientes básicamente a concertar con cada uno de los agentes económicos (gobierno, empresario, campesinos y obreros) precios y salarios."²⁹

Es así, como a raíz de la crisis de 1982 el neoliberalismo funge como estrategia de desarrollo en el país bajo la sustitución de exportaciones la cual impulsaba, entre otras cosas, la renuncia del Estado mexicano a ejercer el liderazgo económico en la sociedad, delegándolo en el sector privado; la reprivatización; la reconversión industrial; la liberalización comercial y la modernización. Todo ello en busca de una nueva forma de inserción de la economía del país en la división internacional del trabajo, así como de una forma de participación en el comercio mundial que rompiera con la estructura tradicional de México como exportador de materias primas y productos primarios.

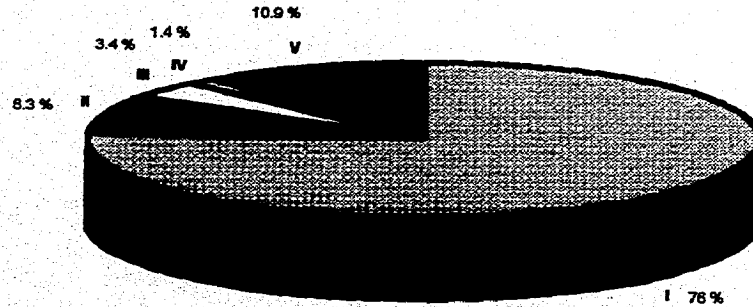
28. México, Universidad Nacional Autónoma de México. "Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1987". México, ENEP Acatlán, 1987, pp.92-93.

29. El financiero, 10 de noviembre de 1993, p.31A.

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid la exportación petrolera disminuyó; sin embargo, a pesar de los esfuerzos del gobierno por impulsar la producción y exportación manufacturera para disminuir la dependencia respecto al energético, éste continuó siendo nuestro principal producto en el mercado internacional. (Ver cuadros 6a, 6b y 7)

CUADRO 6-A

MÉXICO : COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES



I Petróleo derivados y petroquímica

II Agropecuarios y minas

III Agroindustriales

Exportaciones tradicionales (*I* y *II*)

Exportaciones no tradicionales (*III*, *IV* y *V*)

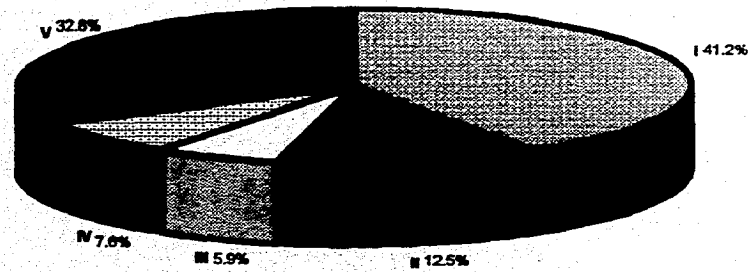
IV Otras manufacturas

V Química, productos metálicos, no metálicos y maquinaria y equipo

FUENTE : DIRECCIÓN GENERAL DE ANÁLISIS ECONÓMICO (SECOFI)

CUADRO 6-B

MÉXICO: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES



I *Petróleo derivados y petroquímica*

II *Agropecuarias y minas*

III *Agroindustriales*

Exportaciones tradicionales (I y II)

IV *Otras manufacturas*

V *Química, productos metálicos, no metálicos y maquinaria y equipo*

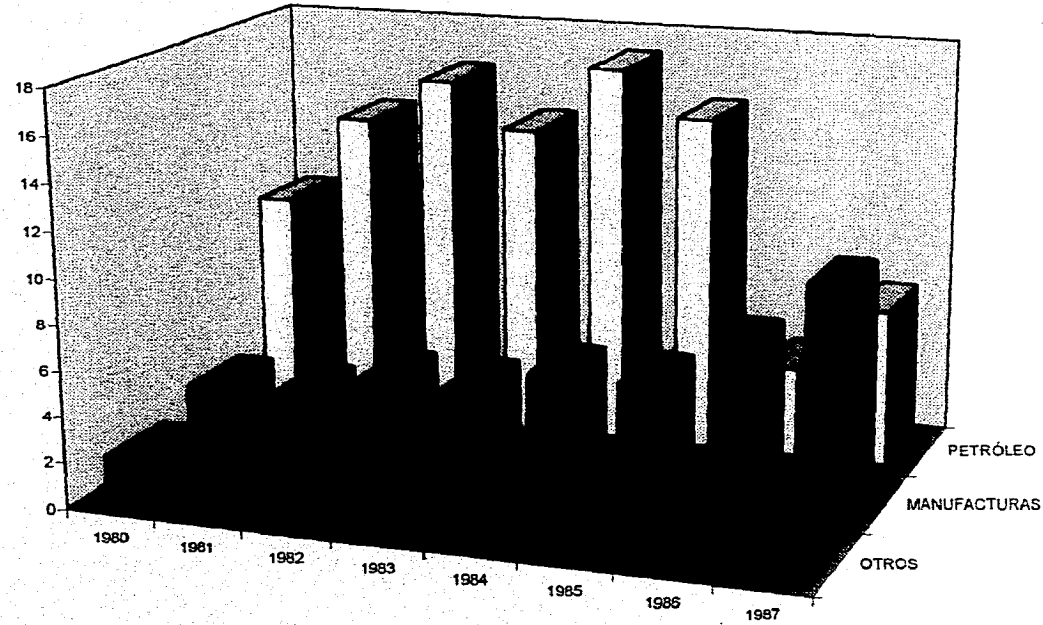
Exportaciones no tradicionales (III, IV y V)

FUENTE: DIRECCIÓN GENERAL DE ANÁLISIS ECONÓMICO (SECOFI)

CUADRO 7

MÉXICO: EXPORTACIÓN TOTAL Y NO PETROLERA

(Millones de dólares)



FUENTE: DIRECCIÓN GENERAL DE ANÁLISIS ECONÓMICO (SECOFI)

Capítulo 3

***La Globalización e inserción de México en el
Nuevo Orden Económico Internacional***

3.1 TRANSICIÓN DE LA BIPOLARIDAD A LA MULTIPOLARIDAD

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la evolución política del mundo desembocó en la formación de dos grandes bloques económicos y políticos: el socialista bajo el mando de la Unión Soviética y el capitalista con Estados Unidos al frente.

De esta manera, la bipolaridad fue la característica imperante en el orden internacional de la segunda posguerra. Bipolaridad que incitó a ambos bloques a protagonizar un conflicto de dimensión planetaria, es decir, "...todas las regiones del mundo, independientemente de su ubicación, estaban atrapadas en la confrontación Este-Oeste"¹, mejor conocida como Guerra Fría.

Durante más de cuatro décadas el mundo estuvo dividido en dos partes soportando la pesada carga de una confrontación que, aunque no era bélica, provocaba pesimismo en cuanto a la implantación de un orden internacional justo, equilibrado y armonioso, y que además, motivaba a las dos potencias a implantar fuertes políticas, sobre todo en el área armamentista, debido al peligro constante de que la Guerra Fría desembocara en un conflicto bélico.

El ejemplo más claro de las políticas implantadas fue, sin lugar a dudas, "...el programa de gasto, probablemente sin precedente, que Reagan llamara Guerra de las Galaxias (...) El programa se convirtió en la puntilla de la Unión Soviética, pues obligó a ésta, que era una economía crecientemente debilitada desde varios lustros atrás, a entrar también en un ritmo de gasto militar que acabarla siendo su tumba."²

1. Sánchez Susarrey, Jaime. *¿Del colapso del socialismo real al fin de la historia?*. En: *Signos, Cultura y Sociedad*, Año 1, Vol. 1, Núm. 1. Jalisco, México, Marzo 1994, p.67

2. *La Jornada*, 18 de noviembre de 1992, p.7

Este fue el marco en el cual se desarrollaron las relaciones internacionales de la posguerra.

La destrucción del muro de Berlín en noviembre de 1989 marcó el inicio de una increíble transformación mundial. A la unificación alemana le sucedió un acontecimiento sin precedentes en la historia universal: la ruptura del bloque soviético y de la Unión misma; es decir, el derrumbe de uno de los bloques que comandaron el mundo al finalizar la Segunda Guerra Mundial: el socialista.

"...el triunfo de Occidente se comprueba (...) con el hecho de que todo sistema social alternativo al liberalismo económico ha sido totalmente desacreditado en la práctica (...) los ideólogos del capitalismo ven esto como un signo de que sus valores toman un carácter verdaderamente universal."³

El mundo occidental celebró el acontecimiento pues con él la Guerra Fría había concluido en su favor; las expectativas a partir de entonces eran alentadoras, la esperanza de una era de paz, estabilidad y prosperidad universales no se hizo esperar; las fuerzas productivas impulsaban hacia la globalización de la economía mundial; la revolución tecnológica y el aumento de la productividad exigían mercados más amplios; pero, indudablemente los que más esperanzas abrigaron fueron los países con economías débiles, pues aspiraban alcanzar los cambios democráticos que les permitieran lograr el ansiado desarrollo ya que, como lo dijera el escritor Carlos Fuentes: "...la guerra fría sacrificaba demastadas posibilidades (...) de nuestra humanidad."⁴

3. Chavolla, Arturo. "La mejor de las historias posibles". En: *Signos, Cultura y Sociedad*, ob. cit., p. 73

4. Discurso pronunciado por el escritor Carlos Fuentes. México, D.F., Auditorio Alfonso Caso, Ciudad Universitaria, 10 de febrero de 1992.

De esta manera, la estructura bipolar dejó de existir para dar paso a una de carácter multipolar. El mundo comenzó a vislumbrar muchos centros de poder, muchas culturas, muchas soluciones, no sólo dos.

En esta nueva estructura mundial se establecieron tres grandes polos económicos dominantes: Estados Unidos, Alemania y Japón; pero lo trascendente fue que la sombra del socialismo había desaparecido.

El fin de la bipolaridad motivó una profundización del "complejo sistema de nexos privilegiados que se ha ido estableciendo entre diferentes naciones, ya sea por su proximidad geográfica, cultural, histórica o por su complementación económica."⁵

Así pues, la nueva configuración mundial, consecuencia del fin de la bipolaridad, representó la consolidación de un régimen de carácter universal: el capitalismo, el cual veía en el mercado, el desarrollo industrial y el neoliberalismo económico las características del Estado homogéneo universal.

Sin embargo, este optimismo pronto se vio ensombrecido por la ineludible realidad que se encontraba muy lejos de las expectativas producidas a la caída del socialismo; expectativas que hicieron creer en el establecimiento de un mundo equitativo, pacífico y próspero.

Cierto es que con la desaparición de uno de los protagonistas del conflicto disminuyó el riesgo de una conflagración mundial; y que, como consecuencia de lo anterior, la paz mostró avances en varias regiones del mundo⁶ que hubiesen sido imposibles en el esquema internacional de la Guerra Fría.

5. *La Jornada*, 26 de mayo de 1991, p.25

6. La decisión del Frente Sandinista de efectuar elecciones libres en Nicaragua no se puede explicar sin la desaparición del bloque socialista. La firma de los acuerdos de paz en El Salvador fue consecuencia del nuevo clima internacional. Más sorprendentes fueron las negociaciones en el Medio Oriente; después de medio siglo de enfrentamientos, los palestinos e israelíes parecen estar encontrando una fórmula para coexistir en paz.

Sin embargo, paralelamente a los avances que en materia de paz se consiguieron como consecuencia del colapso del socialismo real, el mundo ha sido testigo de varios flagelos.⁷ Con lo cual se presume que el fin de este conflicto volvió a poner en el orden del día, transformados y agudizados, todos los problemas del capitalismo que no fue posible solucionar con las dos guerras mundiales del siglo.

En suma, es innegable que el riesgo de un conflicto nuclear a nivel mundial disminuyó considerablemente, pero también lo es, que las tensiones y conflictos regionales no han desaparecido, Irak es un ejemplo evidente de esta afirmación. Adicionalmente continúan corroborándose intromisiones armadas contra naciones pequeñas, tal es el caso de Panamá.

Este contexto nos da la pauta para afirmar que el sueño de una era de paz, estabilidad y prosperidad internacionales que surgió con el derrumbe del socialismo está muy lejos de hacerse realidad, pues aun sin Guerra Fría las potencias insisten en grandes gastos militares.

Las esperanzas de lograr una globalización de la economía mundial se esfumaron con la persistencia a la formación de bloques económicos rivales; y la necesidad de mercados más amplios donde colocar la producción en aumento a consecuencia de la revolución tecnológica encontró un obstáculo insalvable: el proteccionismo.

Para los países en desarrollo, concretamente los latinoamericanos, los acontecimientos en la ex Unión Soviética originaron algunos cambios democráticos.⁸ Sin embargo, el fin de la era bipolar dejó a Estados Unidos como única potencia al socavar las soberanías del área.

7. En Europa del Este, la desintegración de Yugoslavia y la guerra civil entre bosnios, croatas y serbios es el ejemplo más alarmante. Pero lo mismo está sucediendo aunque con menor intensidad, en varias de las regiones que integraban la URSS.

8. Con el retorno relativamente suave a la democracia en Chile; el triunfo electoral del partido peronista en Argentina, el posterior abandono de sus políticas históricas y la propia base popular; las elecciones en Nicaragua y el retiro pacífico de los sandinistas del poder; los históricos acuerdos de paz en El Salvador firmados en México, entre otros.

*El fin de la bipolaridad ha devenido en una hegemonía de Estados Unidos invalidando, en cierta medida, la tesis de la dinámica mundial hacia la multipolaridad pues se puede percibir, al menos en apariencia, una unipolaridad asumida por este país que ha puesto a los pueblos en desarrollo (sobre todo a los latinoamericanos) en una situación de indefensión frente a los agresores de la mayor potencia militar, económica y política. "Debimos prever que el paso de la bipolaridad a la multipolaridad no sería fácil ni gratuito: el mundo no estaba realmente preparado para él ni económica, ni política ni jurídicamente."*⁹

Dados los acontecimientos mundiales desde la segunda mitad de los ochentas, la tendencia del mundo es la democratización occidental, el libre mercado y la conformación del mundo en bloques; pero es probable que esta tendencia no sea la más conveniente e indicada.

En un entorno como el descrito es inconcebible pensar que el capitalismo dominará durante siglos sin enfrentar ningún problema realmente grave y sin alternativa alguna; nadie puede creer que las libres fuerzas del mercado van a resolver de manera natural y por sí solas todos y cada uno de los problemas económicos y sociales de la humanidad; o que la democracia liberal actuará como mediadora para lograr la felicidad de los pueblos; es inconcebible creer que la deuda externa y el traslado de capital de unos países a otros no constituye una forma de explotación; o que los pueblos occidentales se unirán para imponer el orden mundial de la posguerra fría sin más choques que los diplomáticos y sin nadie que se enfrente entre sí para dominar el mundo; nadie puede creer que el fin de las ideologías implica el fin de la lucha de clases o que la desnacionalización y la privatización del mercado conducirá a la democracia.

9. Discurso pronunciado por el escritor Carlos Fuentes. México, D.F., Auditorio Alfonso Caso, Ciudad Universitaria, 10 de febrero de 1992

*La humanidad no puede concebir esto porque está consciente de que el marxismo fracasó, sí, pero no por el ascenso del neoliberalismo, "...sino porque los trabajadores no se unieron, porque la producción social resultó ineficiente, porque la estatización resultó ineficaz, razones todas ellas ajenas al desenvolvimiento de las sociedades capitalistas: el fracaso fue interno."*¹⁰

Es evidente que el triunfo de occidente no se dio porque el modelo capitalista fuera el mejor y el más capaz para lograr una era de paz y prosperidad mundiales, sino más bien porque el socialista resultó ser más ineficaz y vulnerable, características que no son exclusivas del socialismo; en el capitalismo mismo están reluciendo cada vez con mayor fuerza. La evidencia es clara: el occidente está inmerso en problemas de recesión, desempleo y crisis de valores (drogadicción, exacerbación del individualismo, desintegración social, corrupción y desprestigio de líderes políticos).

No hay duda que la democracia y la economía de mercado se impusieron sobre los principios del socialismo real, pero no existe certeza alguna de que estemos entrando en un mundo racionalmente organizado. El fin del socialismo comprueba que la historia no es un proceso lineal ni ascendente, es más bien un proceso abierto que tiene un sinnúmero de vías y derroteros.

10. Chavolla, Arturo. "La mejor de las historias posibles". En: *Signos, Cultura y Sociedad*, ob. cit., p.76

Así el Occidente vive el triunfo como consecuencia del fracaso del socialismo, evidenciado con la desintegración de la Unión Soviética; el éste se reconforta incorporándose al libre mercado y la productividad pues ante la desaparición del bloque al que pertenecían estos países, no tuvieron otra alternativa que la adopción del modelo neoliberal como estrategia de desarrollo para no quedar excluidos del Nuevo Orden Económico Internacional. En tanto el sur es más modesto: sólo lucha por sobrevivir, pues ni un acontecimiento tan importante y trascendente a nivel mundial como el fin de la Guerra Fría pudo cambiar sustancialmente la situación de los países pobres, que como antes y durante la Guerra Fría, seguirán bajo el dominio de las grandes potencias.

Un orden internacional demoliberal puede ser menòs violento y tal vez menos jerarquizado, pero no por ello el poder dejará de existir tomando formas nuevas y definiendo estratos más complejos. La amenaza constante de una confrontación nuclear cuya máxima expresión fue la carrera armamentista llevada a cabo, durante la Guerra Fría, por las dos más grandes potencias del orbe (Estados Unidos y la Unión Soviética) terminó; sin embargo, el mundo no encontró la paz, el fin del socialismo hizo resurgir nuevos movimientos racistas y nacionalistas en Europa. Contrariamente a lo imaginado, el deseo de poder de los países desarrollados no sólo no finalizó junto con el socialismo, sino que se intensificó; la diferencia es que ahora el poder se logra mediante la formación de bloques de países y la competencia ya no es la misma que en la era bipolar, es decir, de país a país, ahora la competencia se realiza de bloque a bloque.

3.2 GLOBALIZACIÓN

El fin de la Guerra Fría hizo necesaria la estructuración de un nuevo orden internacional. El derrumbe del bloque comunista y con ello de la bipolaridad, constituyó el proceso histórico determinante que impulsó la tendencia, ya existente, de globalizar la economía mundial.

Podemos entender la globalización como un fenómeno a través del cual, de manera simultánea, muchas economías del mundo se transforman en economías de mercado y eliminan barreras arancelarias en aras de lograr un mayor dinamismo en el comercio internacional; adicionalmente, dicho fenómeno provoca una marcada acentuación del flujo internacional de capitales, lo que origina muchas interconexiones entre las economías de los países, sobre todo a través del comercio y los mercados de capitales.

La globalización es entonces un proceso orientado a la unificación del mercado, o bien, a la creación de un marco estructural que propicie el comercio de capitales a nivel mundial.

Los cambios en las condiciones económicas mundiales, como el shock petrolero de 1973 y aquellos derivados de las innovaciones tecnológicas como los avances en materia de computación y telecomunicaciones, fueron determinantes para este proceso globalizador, que se vio fortalecido a raíz del derrumbe del bloque socialista.

Cabe destacar que la interdependencia entre países es una de las características más importantes dentro del fenómeno. Interdependencia vista no sólo como simple interconexión, sino hasta cierto punto, como vulnerabilidad con respecto a lo que sucede en otras partes del mundo.

Esto explica el hecho de que los procesos globalizadores influyan sobre las políticas de la mayoría de los países que conforman la Comunidad

Internacional, es decir, que las decisiones tomadas en una parte del mundo tienen efectos sobre el resto de los países.

En unos cuantos lustros la humanidad ha sido testigo de como se ha ido globalizando la economía mundial y de como se han ido conformando los grandes bloques comerciales. El surgimiento de estos bloques constituye una de las caras de la globalización. Las principales y más potentes economías del mundo se han dado a la tarea de encabezar los bloques económicos regionales, con el propósito de crear un entorno geográfico que les permita operar eficazmente dentro de la creciente competencia mundial.

Como se recordará, en el marco de la estructura bipolar la organización económica se regía por los mercados internos y las pugnas mundiales eran protagonizadas por las grandes potencias; en la actualidad, bajo el signo de la regionalización, "...la economía se organiza en zonas, bloques o regiones, y los conflictos económicos y políticos ya no se manifiestan como confrontación entre potencias, sino entre grupos de países."¹¹

De esta manera, la globalización y la formación de bloques regionales - regionalización- configuran una nueva realidad en el contexto internacional. Realidad que se vislumbró a consecuencia de la crisis del sistema bipolar de posguerra, al cual le sucedió un sistema caracterizado por la emergencia de potencias medias organizadas a partir de espacios regionales con varios liderazgos.

En suma, la globalización y la regionalización de la economía mundial favorecen el debilitamiento de los espacios nacionales; cierto es que impulsa la integración productiva y financiera pero también que estimula la formación de zonas de interés común, es decir, de bloques sustentados en la integración de mercados internos.

11. *El Financiero*, 7 de noviembre de 1994, p.38A

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Como en todos los procesos, la globalización presenta aspectos positivos y negativos. Dentro de los primeros, obliga a todas las economías a elevar su capacidad productiva y a buscar la eficiencia en el uso de sus recursos además de permitir a la población contar con bienes más baratos y de mejor calidad que los producidos en sus fronteras -aunque no hay que olvidar que en ocasiones ocurre lo contrario-

*Sin embargo, "...pone a las economías pequeñas en niveles de indefensión frente a las diversas modalidades de proteccionismo, prácticas monopolísticas y control tecnológico de las economías más desarrolladas."*¹²

Dentro del nuevo orden mundial de la posguerra fría ha concluido una primera fase de regionalización, en la cual se estableció una división económica del mundo en tres regiones: Norteamérica, la Unión Europea y el este de Asia.

La idea de establecer un nuevo orden internacional persigue un objetivo principal: construir un entorno mundial más justo y equitativo, en donde todos los países que conforman la comunidad internacional tengan las mismas oportunidades de desarrollo y crecimiento. Si la globalización lucha por este objetivo habría que preguntarse entonces qué pasa con África y con los países islámicos, qué papel juegan estas regiones dentro de la regionalización económica.

*Pero esta situación no constituye el único obstáculo para conseguir el objetivo. Los bloques constituidos se concentran en la actualidad en sus problemas internos: "Europa lleva adelante su propia integración e intensifica las relaciones con los países vecinos (...) los Estados norteamericanos se vuelven hacia sus reformas internas (...) para Japón los próximos decenios serán de una transformación social."*¹³

12. *La Jornada*, 29 de noviembre de 1992, p.47

13. *El Financiero*, 24 de febrero de 1993, p.33A

Este retiro hacia sí mismo y hacia sus problemas internos resulta sumamente peligroso para la conclusión de un orden internacional justo, porque la cooperación multilateral se vuelve cada vez más difícil. Aunado a esto, se fortalece la tendencia hacia el proteccionismo y es aquí donde comienza el gran problema: la temida formación de bloques económicos cerrados.

Un estudio elaborado por el secretario ejecutivo de la CEPAL, Gert Rosenthal, destacó que "la creación de agrupaciones comerciales regionales y de zonas de libre comercio contribuirá a vigorizar el comercio internacional y no impide avanzar hacia la integración de la economía mundial",¹⁴ la cual sería una afirmación acertada de no existir las diversas modalidades de proteccionismo, prácticas monopólicas y control tecnológico por parte de las economías desarrolladas; estos mecanismos constituyen una seria limitación de las posibilidades de que muchos países encuentren mercados libres para conseguir expandir su comercio, en la medida en que se intensifican las relaciones al interior de los bloques. El proteccionismo beneficia la formación de bloques económicos cerrados facilitando el surgimiento de conflictos comerciales entre ellos.

Es claro que "si los sujetos que negocian a escala mundial son cada vez más las regiones económicas y cada vez menos las naciones individuales, es casi inevitable imaginar un futuro comercial basado en libre comercio al interior de las regiones en formación y comercio "administrado" en función de los objetivos estratégicos regionales en lo concerniente a las relaciones entre las grandes regiones económicas del mundo."¹⁵

14. *Uno más Uno*, 2 de septiembre de 1992, p.20

15. *La Jornada*, 24 de noviembre de 1992, p.47

El proceso globalizador ha generado una mayor movilidad de capitales, una mayor interdependencia entre mercados y ha logrado establecer una concordancia de la política económica mundial; sin embargo, paralelamente se ha dado una pérdida de autonomía y soberanía en los países en desarrollo frente al modo de operar de este sistema mundial.

La globalización puede verse como una salida a los límites que imponen las economías nacionales al desarrollo. Entrar al proceso globalizador significa fortalecer la base industrial, financiera, tecnológica y comercial; lo que conlleva a una expansión económica sin precedentes. Pero debido a que "...este proceso es encabezado por grandes grupos económicos internacionales con socios locales (...) alentando la concentración social de los beneficios",¹⁶ la expansión económica se da con grandes desigualdades al interior de los países.

Es evidente que los países más desarrollados son los grandes beneficiarios de los procesos globalizadores, ya que cuentan con todo lo necesario para insertarse satisfactoriamente y ser competitivos en la economía mundial. Contrariamente, los países con economías débiles se suman a la globalización en una situación de indefensión y sometimiento respecto a las grandes economías.

Pero ésta no es la única división que se da en torno a los procesos globalizadores; al interior de cada país, tanto desarrollado como en desarrollo, se establece una profunda división de clases sociales: por un lado los grandes propietarios que son los beneficiarios de las bondades de la globalización y por el otro millones de pobres que padecen hambre y sufren un sinnúmero de necesidades, los cuales representan las grandes limitaciones que tienen estos procesos si se conciben como único camino para lograr la prosperidad en todos los rincones del mundo.

16. La Jornada, 29 de noviembre de 1992, p.47

3.2.1 América Latina y la Globalización

Dentro del proceso globalizador, Latinoamérica forma parte indiscutible del bloque económico hegemonizado por Estados Unidos. Analizar las consecuencias de esta realidad es necesario para poder comprender el rol que la región, incluyendo a México, desempeña dentro del contexto internacional actual regido por dicho proceso.

Luego de la severa crisis económica que azotó a América Latina en la década pasada y, como consecuencia de las medidas de reajuste económico que se llevaron a la práctica para intentar dar solución al problema; la población fue conducida inevitablemente a la austeridad, ocasionando la agudización de los índices de pobreza y desigualdad debido a los efectos recesivos del reajuste.

En este entorno de atraso económico, de problemáticas sociales y de dependencia de los centros hegemónicos que siempre la han caracterizado, América Latina se enfrenta al nuevo orden internacional de la posguerra fría.

Los profundos cambios que en los noventas vive la economía mundial; en lo particular, el proceso de globalización y regionalización, plantean un escenario externo muy interdependiente y competitivo. América Latina necesita determinar la manera en que habrá de asimilar estas transformaciones y la forma en que se verá afectada por las mismas. Ésto ha conducido a la mayoría de los estados latinoamericanos a promover cambios internos para abrir sus economías a la competencia, desregularlas y adecuar sus burocracias para que sean más eficientes; en pro del beneficio del mercado y la empresa privada; es decir, a implantar políticas macroeconómicas adecuadas para integrarse a la economía mundial.

América Latina está respondiendo a los nuevos retos que le impone el escenario internacional con cambios dramáticos en sus estructuras económicas e institucionales, así como con su progresiva integración a la

economía mundial. "A partir de la segunda mitad de los ochentas se experimentan nuevos mecanismos, teniendo presente el viejo ideal de la integración con el propósito de consolidar los vínculos económicos ya creados, de eliminar los obstáculos que interfieren en los procesos, o de crear las condiciones que permitan avanzar rápidamente por ese camino, de cara a los retos del mundo de nuestros días."¹⁷

Sin embargo, como lo argumenta el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el éxito de las reformas económicas puestas en marcha por la mayoría de los países de América Latina depende, en gran medida, de la existencia de "condiciones compatibles y favorables en la economía global."

En la configuración del nuevo panorama internacional es indispensable que América Latina se transforme para no permanecer al margen de los cambios mundiales. Pero estas transformaciones deben estar bien estructuradas, no sólo con la intención de insertarse favorablemente en la economía mundial, sino haciendo prioritaria la reducción de los índices de pobreza para mejorar el nivel de vida de su población.

La deuda externa, el aprovechamiento de las ideas comunes y la inversión pueden ser algunas prioridades dentro de las transformaciones obligadas en la región.

La deuda es y ha sido desde hace ya varias décadas uno de los principales obstáculos para el crecimiento y estabilidad de la región. "por su monto, sus características y su tasa de incremento"¹⁸ Una solución definitiva a este problema puede contribuir a los objetivos de desarrollo regional.

17. Guerrero Oliveros, Gabriela, "Las perspectivas de América Latina frente a la Globalización y la Regionalización". En: *Quorum*, Año III, Núm. 25. (México, D.F., abril 1994) p.23

18. S. Wionczek, Miguel. "La crisis de la deuda externa en la América Latina". México, Fondo de Cultura Económico, 1987, p.13

Es asimismo necesario aprovechar las ideas comunes de los países latinoamericanos para establecer las bases de una relación económica más intensa y, con ello contribuir a la formación de un grupo que, si bien nunca podrá estar al margen de Estados Unidos, podrá enfrentar el nuevo contexto internacional en mejores condiciones que de manera unilateral. Es decir, es necesaria la integración latinoamericana en un mundo en el que la economía esta cada vez más regida por grupos económicos internacionales con intereses comunes.

Adicionalmente, Latinoamérica necesita crear nuevas oportunidades de inversión en la zona para promover el crecimiento y la disminución de los índices de pobreza.

Es urgente por tanto, que como región en desarrollo que es y considerando sus severas limitaciones, América Latina busque alternativas a corto plazo para evitar que se agudicen sus problemas y pueda sentar así las bases que le permitan desarrollarse. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que el contexto internacional y la ayuda que del exterior se pueda tener resulta fundamental, pues sin ésta aún cuando las reformas internas estén bien fundamentadas y estructuradas, los resultados no serán positivos.

3.2.2 México y la Globalización

México por su parte, empezó a enfrentar el fenómeno de la interdependencia creciente con el exterior en lo económico, lo social y lo político, prácticamente desde la segunda posguerra; esta situación se intensificó al concluir el modelo de sustituir importaciones. Así, a consecuencia de la crisis del modelo, México vio como única alternativa disponible entrar a la globalización.

En la década de los ochentas el país se fue incorporando cada vez a más diversos mecanismos de globalidad; desde mecanismos internacionales hasta multilaterales como el Tratado de Libre Comercio (TLC), aunque con

anterioridad a éste ya se había incorporado al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) -hoy, Organización Mundial de Comercio (OMC)-, en 1986. De esta manera, el país se vuelve cada vez más importante en términos de lo que el resto del mundo opinaba sobre él y las tendencias mundiales son cada vez más influyentes en nuestra vida interna. México entró a la globalización en parte por la presión interna que causó el fracaso de la ISI y, en parte por la presión externa ejercida a través de la tendencia globalizadora occidental, y con la certeza de que aceptar esta tendencia era la única salida para la crisis. Sin embargo, contrariamente a lo que se pensaba, México ha sido la primera víctima de la globalización económica; la crisis por la que actualmente atraviesa pone de manifiesto las fragilidades de una integración que había sido pintada como infalible. México ha sido el primer país que pone en tela de juicio las bondades de los procesos globalizadores.

Se argumenta que la crisis es consecuencia de la forma en que el país ingresó al mercado internacional; pues de ser "una economía cerrada, pasamos a ser de las más abiertas del mundo"¹⁹ con una rapidez impresionante y, que tal rapidez en las reformas para incorporarse al mercado mundial fue lo que limitó la efectividad de las mismas.

Lo cierto es que dentro del actual contexto de globalización y regionalización, México atraviesa por una de las peores crisis de su historia. Debido al tamaño de la economía mexicana esta crisis tiene un fuerte impacto a nivel mundial pues, aunque aparentemente los efectos negativos provocados por fallas en los procesos globalizadores se hacen más evidentes en los países pobres, las grandes potencias no son inmunes a los desequilibrios producto de las crisis en las naciones dependientes.

19. La Jornada, 25 de julio de 1991, p.13

Según Camdessus, director del Fondo Monetario Internacional, la crisis mexicana "podrá ser vista como la primera gran crisis de nuestro nuevo mundo de mercados financieros globalizados que llegó a golpear a un país en desarrollo".²⁰ Por su parte, la CEPAL argumenta que "el crecimiento y los resultados económicos de la región se verán afectados debido al inevitable crecimiento negativo de México."²¹

Este entorno obliga a todas las economías del mundo a elevar su capacidad productiva y a buscar que sus recursos sean cada vez más eficientes; pero qué pasa con aquellos países que no cuentan con recursos suficientes para lograr el incremento productivo.

No se puede negar que la formación de bloques regionales ofrece mayor amplitud de mercados, mayores oportunidades de diversificar su economía e imprime dinamismo a la capacidad de negociación con el exterior; sin embargo este proceso pone a las economías pequeñas en condiciones desventajosas por la falta de tecnología, infraestructura, recursos, etcétera, y las margina de los beneficios que puede proporcionar el contar con mercados más amplios; ello les impide tener una economía más diversificada y carecer casi por completo de capacidad negociadora.

20. *La Jornada*, 3 de febrero de 1995, p.41

21. *La Jornada*, 23 de mayo de 1995, p.6

3.3 APERTURA ECONÓMICA LATINOAMERICANA

La apertura económica fue vislumbrada por los países de América Latina como una reforma necesaria dentro del orden internacional en gestación, en pro de conseguir la inserción en una posición más favorable que la que siempre la ha caracterizado.

Con un entorno internacional que motivó al reforzamiento de las tendencias integracionistas en la zona y con la convicción de que la apertura económica era imperativa; Latinoamérica se propuso, fundamentalmente, estructurar un entorno regional más adecuado al internacional para poder competir en forma de bloques, lo cual indudablemente colocarla a la región en una posición menos desventajosa en el escenario internacional.

Antecedentes, relativamente próximos, de programas de apertura comercial en la región ya se encontraban en las experiencias de Chile en 1973 -cuando el gobierno chileno introdujo cambios muy importantes en el sistema económico, proceso que constituyó una de las experiencias de mayor alcance emprendidas en Latinoamérica en lo que se refiere al desarrollo de una economía abierta al exterior- y de Uruguay en 1974.

Sin embargo, la mayoría de los países de la región comenzaron a adoptar la apertura como medida para contrarrestar los efectos negativos de la crisis de la década de los años ochenta producida por el fracaso de la sustitución de importaciones. El pensamiento generalizado en los gobiernos de las naciones latinoamericanas consistía en realizar cambios radicales en sus modelos económicos; cambios que, además, se fundamentaron en los procesos neoliberales cada vez más extendidos en el mundo.

Los problemas comenzaron con la crisis del modelo de desarrollo que durante varias décadas la región hizo suyo (ISI) y que de alguna manera logró una incipiente industrialización regional.²²

22. Con la aplicación de este modelo, las economías latinoamericanas no lograron romper la dependencia comercial y financiera con el exterior como consecuencia, entre otras razones, del escaso desarrollo tecnológico, de la errática orientación del proceso sustitutivo de importaciones y del excesivo proteccionismo que desplegó el Estado. Ello condujo a una creciente incapacidad para generar exportaciones, cubrir el mercado interno, un acelerado proceso de endeudamiento externo, una reducción de los márgenes de negociación con los centros industriales y a una profunda desigualdad en la distribución de la riqueza.

Paralelamente, a nivel internacional estalló la crisis económica, cuyas primeras manifestaciones se hicieron evidentes al iniciar la década de los años setenta en los centros industriales, lo cual se reflejó directamente sobre las economías latinoamericanas; se exacerbó el proteccionismo, la liquidez internacional creció de manera exorbitante y los países latinoamericanos recurrieron cada vez más al endeudamiento externo privado en un intento por aminorar los efectos negativos del patrón de crecimiento adoptado.

De esta manera, el evidente fracaso del modelo de desarrollo adoptado aunado a la crisis económica internacional, fueron los dos factores que ocasionaron la crisis de los años ochenta a la que la CEPAL llama la "década perdida" para América Latina; pues los desequilibrios financieros y productivos generados en el proceso sustitutivo de importaciones así como los cambios ocurridos en la economía internacional, terminaron por desarticular los esquemas de política económica en los países latinoamericanos.

La crisis económica iniciada en los ochentas, una de las más profundas de la región, se caracterizó por que en la mayoría de los países latinoamericanos se experimentaron agudas desequilibrios, tanto internos como externos.

Internamente hubo una reducida tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), una grave inflación, indicadores sociales denigrantes, una aguda desigualdad de la distribución de la riqueza, una profundización en los niveles de pobreza y una expansión exagerada de la injerencia del Estado en la esfera productiva.²³ Todo lo cual originó una pérdida del dinamismo económico en la región.

23. Se consideró que la intervención estatal excesiva y la ausencia de competencia externa habían favorecido una asignación ineficiente de recursos y, a la vez, desincentivado la aplicación de técnicas de producción competitivas internacionalmente.

En el ámbito externo, la mayoría de los países latinoamericanos tenían un grave problema de déficit comercial debido a la drástica contracción de crédito externo lo que, entre otras cosas, ocasionó un incremento en el proteccionismo de los países del área para resolver los problemas de la balanza de pagos; el déficit por cuenta corriente tuvo que ser limitado, y el problema de la creciente deuda externa afectó a casi todos los países revelando en forma por demás aguda, las limitaciones de la inserción de América Latina en el sistema económico mundial.

La crisis de principios de la década de los años ochenta significó un dramático retroceso en el desarrollo de Latinoamérica, quedando de manifiesto la crisis en el modelo de sustituir importaciones que defendía la región, al truncarse violentamente enfrentando obstáculos insalvables debido a la forma en que se instrumentó.

Fue a partir de este acontecimiento -la crisis de los ochentas- que se comenzaron a instrumentar las políticas de apertura extendiéndose rápidamente a casi la totalidad de la región. El entorno internacional imperante entonces, influyó determinadamente no sólo para la adopción de las medidas de apertura, sino para la implantación de toda una estrategia de desarrollo: el neoliberalismo.

3.4 APERTURA ECONÓMICA EN MÉXICO

La apertura económica al exterior comenzó a presentarse a partir de 1977, durante la administración del presidente José López Portillo; la intención era modernizar la planta industrial que hasta ese momento había estado sobreprotegida. Sin embargo; esta estrategia que exponía la producción nacional a la competencia del mercado internacional, trajo como consecuencia una masiva importación de productos de consumo suntuario que sólo adquirirían los grupos de más altos ingresos de la población; además del cierre de pequeñas y medianas industrias nacionales que no resistieron la competencia externa, lo que coadyuvó a la baja en los niveles de empleo.

En 1979 se suscitó un debate al interior del país en torno a la conveniencia o no de la incorporación al GATT. Debate que finalizó con la decisión del ejecutivo de no adherirse a dicho Acuerdo.

Con el arribo de Miguel De la Madrid a la Presidencia se modificó toda la estrategia económica seguida hasta entonces por el gobierno, al transformar la política económica regida por la sustitución de importaciones que se había seguido a lo largo de 50 años, a una economía abierta.

Con Miguel De la Madrid las posibilidades de la incorporación al GATT eran más reales, ya que se habían dado algunas transformaciones respecto de la anterior administración que favorecían dicha incorporación.

"...el Gobierno mexicano se habla modificado profundamente (...) el marco económico interno de la nueva discusión habla variado de manera

fundamental (...) La política económica mexicana se había movido de manera fundamentalmente acorde con los principios del Acuerdo (GATT) y el compromiso con la apertura de la economía era ya un hecho (...) El tercer cambio significativo se refiere al consenso imperante al interior del Ejecutivo (...) La última modificación de importancia (...) se refiere a la posición asumida por el sector privado en esa segunda ronda de consultas."²⁴

La administración de Miguel de la Madrid había optado por la estrategia denominada sustitución de exportaciones, la cual se fundamentaba en el neoliberalismo en boga a nivel internacional. La nueva estrategia contemplaba a la liberalización comercial como uno de los elementos básicos del cambio estructural y es precisamente a esto a lo que obedece el ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio.

"En unas cuantas semanas, México solicitó formalmente su adhesión al GATT; puso a punto un presupuesto recesivo para 1986; incrementó en más del 50% los precios internos de los carburantes y reajustó drásticamente algunos precios y tarifas del sector público; reinició la venta de empresas públicas "no estratégicas" y ratificó, por cuarto año consecutivo, su política de castigo salarial; por último, en la primera quincena de diciembre, el gobierno mexicano hizo entrega de una nueva carta de intención, solicitando la colaboración de este organismo para proseguir la "reordenación económica" iniciada en 1982."²⁵ Finalmente, el 24 de agosto de 1986, México se convirtió en el 92o. miembro del GATT.

24. Rico, Carlos, "México y el Mundo, historia de sus relaciones exteriores", Tomo VIII (hacia la globalización) México, Senado de la República, 1991, pp. 162-163

25. Bendesky y Godínez. "La disuasión financiera: el caso de México". Centro de Investigación y Docencia Económicas, Instituto de Estudios de Estados Unidos, 1987, p.30

Con esta incorporación se mostró "...una estrategia aperturista liberalizadora aún más acusada que la que se instrumentó durante el período 1977-1982, la cual condicionó muy importantemente los altos niveles de endeudamiento neto con el exterior en su período, sin conseguir el objetivo originario de la estrategia que era el de hacer más eficiente la planta productiva nacional."²⁶

La incorporación de México al GATT inauguró una nueva era en la vida nacional basada en la apertura comercial, esta apertura formó parte de la desgubernamentalización económica, la cual implicaba menos gobierno y más mercado. Como miembro del GATT se pretendía que al mismo tiempo que el país abría sus mercados al comercio exterior, otros mercados se abrieran a sus productos; sin embargo, la incorporación del país al organismo internacional reforzó la presencia de los productores extranjeros en el mercado nacional, pero la expansión recíproca de los productos mexicanos en el mercado internacional no se dio.

Al formar parte del Acuerdo, el compromiso de las autoridades mexicanas con la apertura comercial y la reestructuración económica se hizo evidente. Partiendo de esta incorporación "...se estableció una estrategia que transformó estructuralmente el aparato de proteccionismo económico; se flexibilizaron los controles a la industria maquiladora e inversión extranjera; se renegociaron los términos de pago de la deuda externa bajo condiciones, presuntamente, favorables a la nación; la política cambiaria se convirtió en el motor de las exportaciones manufactureras, etcétera."²⁷

26. México, Universidad Nacional Autónoma de México. "Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1986", p.63

27. *Ibid.*, pp. 151-152

México pretendía liberalizar las normas del sistema altamente proteccionista que estuvo vigente durante la época de la sustitución de importaciones. Uno de los objetivos principales del país era abrir su comercio al exterior para lograr la apertura de otros mercados a sus productos; sin embargo, la apertura económica de México se dio en un entorno externo desfavorable e inestable ya que "...a pesar de sus persistentes llamados y presiones para lograr la apertura de las economías dependientes y la liberalización del comercio internacional, países como los Estados Unidos, Japón y los que se integran en la Comunidad Económica Europea, mantienen los niveles más altos de protección a su planta productiva interna."²⁸

En el último trimestre de 1987 la apertura hacia el exterior se agudizó aún más. Aunque la devaluación ocurrida el 19 de noviembre originó una inestabilidad cambiaria y profundizó la inflación, el 15 de diciembre de ese mismo año se firmó el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), el cual intensificó la apertura económica nacional.

En términos generales, el proceso de apertura comercial comenzó de manera trascendente a mediados de 1985, después del fracaso del primer plan de ajuste introducido a finales de 1982 enfocado a resolver la crisis de la deuda. Este proceso aperturista se aceleró y consolidó a fines de 1987 como parte del nuevo programa de estabilización conocido como Pacto de Solidaridad Económica; en este año se estableció un "...arancel máximo de 20% con cinco niveles tarifarios -0, 5, 10, 15 y 20 por ciento"²⁹, se eliminaron los precios oficiales de importación y se redujeron aún más las restricciones cuantitativas al comercio exterior.

28. *Ibid.*, p. 65

29. *La Jornada*, 18 de noviembre de 1992, p. 47.

Sin embargo, los efectos de dicha apertura han sido, en general, desfavorables para la planta productiva mediana y pequeña del país afectando, de esta manera, los niveles de empleo. La apertura comercial al exterior sólo podrá beneficiar a los sectores industriales que tengan capacidad exportadora, para lo cual se necesita tener un excedente para exportación, que su producto tenga demanda en el mercado externo, ser competitivo a nivel internacional y contar con facilidades de crédito y financiamiento que le permitan exportar.

3.5 INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Desde los primeros años de la década de los sesentas algunos países latinoamericanos comenzaron a constituir organismos subregionales³⁰ marcando, de esta manera, el inicio del proceso integracionista en la zona, sin embargo, fue hasta los ochentas cuando la integración cobró verdadera importancia para la región.

Al enfrentar tareas y problemas comunes debido a la crisis económica en que estaba inmersa Latinoamérica en la década pasada, no sólo se percibió el imperativo de la apertura, sino el de la unidad; desde entonces, la región ha venido desplegando esfuerzos en favor de la integración.

Como medida para contrarrestar los efectos de la crisis y, al mismo tiempo, lograr una mejor posición en el Nuevo Orden Económico Internacional los países de América Latina comenzaron a agruparse en bloques para coordinar conjuntamente sus posiciones ante los grandes problemas que se les presentaban, actuando siguiendo sus propias pautas y desatendiendo, en algunos casos, al propio Estados Unidos provocando el resurgimiento del sueño bolivariano de construir una gran nación para todos los pueblos latinoamericanos, independiente de los centros de poder mundial.

Este impulso integracionista cobró aún más fuerza debido a los grandes acomodos mundiales iniciados con el derrumbe del bloque socialista. "El término de la Guerra Fria que permitió una importante distensión militar, ha generado el reacomodo de países y regiones, redefinido zonas de influencia y cuestionado hegemonías, confiriendo así, una nueva dinámica a las relaciones políticas y a los intercambios económicos entre los Estados."³¹

30. Organismos como el Mercado Común Centroamericano (MCCA), constituido el 13 de diciembre de 1960; el Parlamento Latinoamericano (PARLATINO), constituido el 11 de diciembre de 1964 y el Pacto Andino, constituido el 26 de mayo de 1969

31. México, Partido Revolucionario Institucional. "México y América Latina". México, Comisión de Asuntos Internacionales (PRJ), 1993, p.27

Nació así una nueva realidad: "Un futuro de competencia, pero no sólo entre las naciones, sino entre las regiones (...) Se da así, un impulso a la integración latinoamericana, en función de los cambios que se han producido en la economía mundial, específicamente, la tendencia hacia la constitución de bloques económicos y comerciales."³²

Con estas transformaciones mundiales "...se aprecia la urgente necesidad de la región de insertarse en la economía internacional de manera más eficiente. De ahí el resurgimiento y actualización de las tendencias integracionistas en la zona."³³

El retorno a formas de gobiernos democráticos en la región, el cual ocurrió justamente durante la "década perdida", constituyó un factor más que motivó la revitalización del proceso integracionista en América Latina.

En suma, la crisis de la década pasada, el derrumbe del bloque socialista y el retorno a la democracia en la región constituyeron el entorno impulsor de las ideas integracionistas en la zona. En el comienzo de la década de los noventas, la mayoría de los países latinoamericanos han acelerado la liberalización comercial y la degradación arancelaria, al mismo tiempo que intentan consolidar zonas de libre comercio mediante acuerdos binacionales y subregionales.

Estados Unidos también ha incidido en el proceso integracionista latinoamericano con propuestas como la Iniciativa Para la Américas (IPA) y el Tratado de Libre Comercio para América del Norte; lo hizo en un entorno favorable, ya que tanto la apertura económica como los procesos integracionistas estaban en auge a lo largo y ancho de la región.

32. Los bloques más importantes son la Unión Europea, la Cuenca del Pacífico y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte

33. México, Partido Revolucionario Institucional, ob. cit., p.31

Entre 1981 y 1991, la mayoría de los países de la zona iniciaron negociaciones para concretar acuerdos de complementación económica. Como se asienta en un documento de la CEPAL sobre el particular: "los sucesivos acercamientos que se van gestando entre Argentino y Brasil, a partir de 1986, parecen marcar el inicio de una nueva fase en la integración latinoamericana, donde el énfasis estaría puesto en una apertura simultánea hacia el comercio regional e internacional, la eliminación de todo tipo de trabas al intercambio, y la efectiva integración entre las economías a partir de la complementación y la creación de comercio. Desde ese momento en adelante se han multiplicado los entendimientos entre un número creciente de países, que parecen preferir de nuevo compromisos exigentes en cuanto a plazos y condiciones de liberalización de intercambio, pero esta vez circunscritos a agrupaciones más bien reducidas de países. Estos acuerdos apuntan al establecimiento de zonas de libre comercio y mercados comunes dentro de plazos que van desde un año -en el caso del Grupo Andino, hoy Confederación de Estados Andinos- hasta cinco años -en el Mercosur-."³⁴

Durante los primeros años de la presente década se alcanzaron varios acuerdos subregionales entre los que destaca el Mercado Común del Sur (MERCOSUR)³⁵ tanto por el peso económico de sus cuatro países miembros (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay), pues "...representan casi la mitad, tanto de la población de América Latina como de su PIB y el 48% de las inversiones directas",³⁶ como por lo ambicioso de sus metas de integración.

En torno a este acuerdo giran otros de menor importancia como el Grupo de los Tres³⁷ integrado por Colombia, México y Venezuela.

Estados Unidos, por su parte, suscribió el Tratado de Libre Comercio con México y Canadá; en pro de extender su influencia a lo largo y ancho del continente así como de asumir el liderazgo mundial.

34. CEPAL. "Estudio sobre complementación económica en América Latina y el Caribe". Santiago de Chile, 1991

35. El Mercado Común del Sur fue constituido el 26 de marzo de 1991

36. Fraerman, Alicia. "Iberoamérica, una comunidad", Madrid, comunic, 1994, p.142

37. El Grupo de los Tres fue constituido el 30 de septiembre de 1990

3.5.1 Iberoamericanismo

*"Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la mas grande nación del mundo menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria."*³⁸

No sólo las transformaciones mundiales y las ilusiones regionales por conseguir una posición más favorecida dentro del orden internacional de la posguerra fría regido por los procesos globalizadores y regionalizadores, originaron las hoy conocidas Cumbres Iberoamericanas; la ilusión de los países de la zona de ver cristalizado el ideal bolivariano influyó de manera determinante.

Estos encuentros funcionarían como un foro que reuniría a todos los jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica para gestionar la solución, de manera conjunta, de los problemas que aquejan a la región y que le impiden avanzar hacia el desarrollo; así como para promover e impulsar la integración y así lograr la inserción de estos países en el contexto mundial.

La primera Cumbre Iberoamericana se realizó en México, en la Ciudad de Guadalajara en 1991.³⁹ En esta reunión los gobernantes tenían la esperanza de incidir en lo que entonces apenas se perfilaba como un nuevo esquema de organización de las relaciones internacionales. Se esperaba que esta reunión constituyera la "...génesis de una nueva era de solidaridad, de ayuda, de entendimiento, de cooperación, de donde surjan propuestas para solucionar con nuevas alternativas nuestros antiguos problemas."⁴⁰

38. Palabras pronunciadas por Simón Bolívar en su lecho de muerte en la Quinta de San Pedro Alejandrino, en Santa Marta, (1830).

39. La Cumbre de Guadalajara fue realizada los días 18 y 19 de julio de 1991

40. Fraerman, Alicia, ob. cit., p.104

Durante la cita en Guadalajara los Estados miembros de la Comunidad Iberoamericana hicieron oficial la adopción de medidas de apertura económica y reforma del Estado; se comprometieron a reducir los sacrificios sociales provocados por los reajustes económicos que la mayoría de ellos había emprendido con anterioridad; pidieron cooperación a los países desarrollados al proponer "...una nueva cultura de cooperación internacional como única vía para un mundo justo y estable..."; reconocieron el aporte cultural de los indígenas, admitieron la corresponsabilidad en el problema del narcotráfico y crearon el Mercado Común del Conocimiento.

Países tradicionalmente antiintervencionistas -como México- imprimieron su sello al quedar establecido en el tercer párrafo: "...se reafirman los principios de soberanía y de no intervención y se reconoce el derecho de cada pueblo a construir libremente la paz, estabilidad y justicia, su sistema político y sus instituciones."

Pero indudablemente el tema que más atrajo la atención en esta primera Cumbre fue el de integración económica regional y subregional pues los asistentes reconocieron que "En un mundo en el que se perfila la formación de grandes conglomerados regionales dinámicos y competitivos el aislamiento y la incomunicación son causa de pobreza, marginación y atraso. Requerimos de una mayor fuerza colectiva que atenúe la vulnerabilidad y los riesgos de la dispersión."

Es importante mencionar que parte medular de este encuentro fue el reencuentro del gobierno cubano con la Comunidad Iberoamericana.

En suma, la Cumbre de Guadalajara fue una reunión donde se abrigaron muchas esperanzas y en la cual los asistentes lograron, según la declaración final, "una aproximación respetuosa de nuestras diferencias", con lo cual se cumplía el objetivo central que era el de "...expresar la voluntad política de 21 naciones de reconocerse mutuamente como socios igualitarios de un proyecto de mancomunidad."⁴¹

41. Ibid., p. 110

Sin embargo, a un año de distancia de celebrada la primera Cumbre Iberoamericana se avanzó muy poco, y la nueva instancia política intercontinental no dejó de ser más que un simple proyecto. El sueño que se plasmó en Guadalajara, de lograr economías en desarrollo más eficientes en base a los ajustes emprendidos en casi todos lados, no dieron resultado.

Así se arribó a la segunda reunión cumbre, esta vez en Madrid,⁴² entre Guadalajara 91 y Madrid 92 la historia, según el documento, "se aceleró" y el nivel entre Norte y Sur fue más notable que nunca, lo cual motivó que el desarrollo económico y social se convirtiera en el objetivo prioritario de este segundo encuentro.

En el marco de la Cumbre de Madrid se vislumbraron dos posibles futuros para Iberoamérica; el primero, una recolonización, esta vez por parte de Estados Unidos y a través del libre cambio; el segundo, y por el que se luchó en esta Cumbre, la interdependencia por la vía de la integración de Latinoamérica, España y Portugal; ésto es, la constitución de un nuevo bloque económico, político y cultural: el iberoamericano. Con este reconocimiento se hizo notable el repudio al imperialismo de Estados Unidos, así como el anhelo por una unidad latinoamericana, por la independencia y el bienestar.

Para conseguir esta unidad, los asistentes acordaron avanzar en los proyectos de integración regional, al respecto el expresidente mexicano, Carlos Salinas de Gortari, afirmó que "...si es posible el sueño bolivariano de integración de América Latina y de ésta con España y Portugal, para ser más fuertes al no estar aislados"⁴³; alcanzar la plenitud del desarrollo político, social y económico a través de una mayor apertura e intercambio comercial; adicionalmente, reafirmaron su compromiso con la democracia, el respeto a los derechos humanos y las libertades, por último abogaron por una reestructuración de la Organización de las Naciones Unidas para conseguir una respuesta más eficaz a las necesidades de todos sus Estados miembros.

42. *La Cumbre de Madrid se llevó a cabo los días 23 y 24 de julio de 1992*

43. *Uno más Uno, 20 de julio de 1992, p.22*

"La voz de los pueblos latinoamericanos en la Cumbre de Madrid se hizo escuchar en el luminoso desfile de cuantos reclaman respeto, soberanía, trato justo y rechazo a toda forma de explotación, intervención, bloqueo, miseria, ignorancia, discriminación y atraso, de donde se precisa una síntesis: repudio al imperialismo de Estados Unidos y anhelo por la unidad latinoamericana, por la independencia y el bienestar de nuestros pueblos."⁴⁴

En suma, en el marco de la Segunda Cumbre Iberoamericana se conmemoró los 500 años de la llegada de los conquistadores españoles a América; se firmó un convenio que dio vida al Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y para impulsar las relaciones culturales mediante programas de televisión educativa e intercambio universitario. Los gobernantes asistentes coincidieron en la necesidad de liberar los mercados así como de apoyar en bloque reformas a la ONU, especialmente en materia de búsqueda de la paz, seguridad y el desarrollo económico y social; además, abogaron por la movilización de recursos financieros internacionales a América Latina ante la pobreza existente en la región.

A un año de Madrid, aún con escasos resultados, cobró vida la Tercera Cumbre Iberoamericana, en esta ocasión con Brasil como anfitrión.⁴⁵

Este encuentro marcó importantes diferencias respecto a los dos anteriores en lo que se refiere a la posición que tanto España como Portugal asumieron, ya que "...apoyaron reivindicaciones latinoamericanas en contradicción con posturas de la Comunidad Europea";⁴⁶ otra diferencia fue el hecho de que el rechazo al embargo norteamericano a Cuba tuviese mayor resonancia y unanimidad, y que el propio mandatario cubano pareciera más receptivo a las demandas de apertura política formuladas por sus colegas.

44. Uno más Uno, 27 de julio de 1992, p. 13

45. La Cumbre de Brasil fue realizada los días 15 y 16 de julio de 1993

46. Fraerman, Alicia., ob. cit., p. 179

En esta ocasión el tema central fue "una agenda para el desarrollo sostenible" siendo la cuestión social la verdadera protagonista, por lo que se puso énfasis en los temas sociales y en la cooperación para el desarrollo. "Respecto a las cuestiones sociales, la Conferencia definió con claridad que el desarrollo sostenible, además de preservar el equilibrio ambiental, debe lograr satisfacer las necesidades de la población y, antes que nada, erradicar la pobreza."⁴⁷

Como tesis fundamentales los gobiernos demandaron la erradicación de la pobreza para lograr la existencia de plena democracia -tesis que México planteó en la Cumbre de Guadalajara y un año después en la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), en Bahamas- además de la necesidad de justicia social para conseguir el pleno desarrollo económico.

En general, "...se reiteraron los principios básicos de la convivencia internacional contenidos en la Declaración de Guadalajara"⁴⁸ al valorar la democracia, abogar por los derechos humanos y el respeto a los derechos fundamentales, apoyar el principio antiintervencionista, el respeto a la integridad territorial de los países y el derecho de los pueblos a darse su propio sistema político.

Constataron que la posguerra fría no ha traído paz, ni desarrollo con bienestar de los pueblos, como lo manifestó el presidente chileno, Patricio Aylwin.

Quedó clara la necesidad de abogar por el éxito de la Ronda Uruguay del GATT al "...constatar que el mercado no supe las necesidades de financiamiento para el desarrollo y llamaron a la unión del norte y el sur para luchar contra la pobreza."⁴⁹

47. *Ibid.*, p.181

48. *La Jornada*, 14 de julio de 1993, p.42

49. *La Jornada*, 16 de julio de 1993, p.50

Evocado por el presidente Aylwin, el SIDA se incorporó a la agenda iberoamericana "como cuestión social ideológica";⁵⁰ se pidió la reformulación del consejo de seguridad de la ONU, enriquecer su agenda para el desarrollo por medio de programas que garanticen transferencia tecnológica; así como la abolición del proteccionismo de los países desarrollados.

Adicionalmente, la declaración condenó el narcotráfico, la corrupción, el racismo, el terrorismo y el abuso contra los niños.

En suma, la Tercera Cumbre Iberoamericana fue el marco para abordar temas como la pobreza extrema, el hambre y el analfabetismo; el desarrollo tomando en cuenta el desempleo y las cuestiones sociales.

Es notorio en los participantes de este encuentro una especie de reflexión orientada hacia la situación de las grandes masas de personas que subsisten en niveles de miseria a lo largo y ancho del continente.

Las prioridades establecidas en esta tercera reunión fueron la pobreza y el crecimiento con justicia social así como la colaboración comercial en marcos multilaterales. Pero lo más importante fue que se "consolidó definitivamente la idea de una comunidad iberoamericana y la cooperación regional tomo cuerpo."⁵¹

50. *La Jornada*, 16 de julio de 1993, p.50

51. *La Jornada*, 16 de julio de 1993, p.51

Aún sin un avance sustancial en ninguno de los objetivos planteados desde la primera Cumbre, se realizó el cuarto encuentro iberoamericano en Cartagena de Indias, Colombia,⁵² cuyo lema característico fue "comercio e integración como elementos del desarrollo iberoamericano". "El desarrollo social y económico con énfasis en los procesos de integración comercial (constituyó) la vía inicial de las deliberaciones en esta cuarta Cumbre."⁵³

El tema principal fue elegido con base a dos circunstancias; la primera de ellas fue que la mayoría de los países de la zona se empeñaban en aplicar modelos de apertura y en tratar de quebrar las tendencias proteccionistas de algunas naciones industrializadas; la segunda se da en virtud de que el presidente anfitrión, César Gaviria, asumirla -al término de su mandato- la secretaria general de la Organización de Estados Americanos, cargo que ganó para poner en marcha desde el organismo regional lo que muchos han llamado una especie de nuevo sueño americano: la apertura de las fronteras comerciales y la creación de un mercado abierto en toda la región similar al Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

A diferencia de los énfasis planteados en las cumbres anteriores en torno de lo social, la atención a apremiantes necesidades internas y los compromisos con la democracia representativa y los derechos humanos; en la Cumbre de Cartagena se puso un claro acento en los temas económicos, en especial en lo relacionado con la apertura, el libre mercado, los tratados comerciales, las privatizaciones, la modernización y la internacionalización de las economías.

52. La Cumbre fue realizada los días 14 y 15 de junio de 1994

53. La Jornada, 12 de junio de 1994, p.57

En materia económica, los gobernantes se comprometieron a colaborar para impulsar la competitividad en el comercio regional e internacional; a fortalecer la economía y la estabilidad macroeconómica y pugnar por asignarle al Estado tareas de política social presuntamente novedosas; su compromiso incluía la ratificación de los modelos económicos que virtualmente todos ellos estaban aplicando en sus países, y que hasta el momento en que se llevó a cabo este cuarto encuentro no había traducido en los hechos la eficacia que presentaban en teoría.

Los temas políticos apenas si enriquecieron el documento de la cuarta Cumbre; la tónica de la reunión estuvo marcada por temas económicos y comerciales, y en menor medida por escasos pero inevitables señalamientos sobre la situación social prevaleciente en Latinoamérica.

Otras prioridades temáticas en el encuentro de Cartagena fueron educación, salud, cultura, observación y protección del medio ambiente, la gestión pública, la infancia, la agricultura, la ciencia y la tecnología.

El concepto en boga en Iberoamérica de "...lograr mayor bienestar a través del impulso al libre comercio y la integración regional, no tuvo un consenso total"⁵⁴ en este encuentro. Existieron dudas sobre esta fórmula en un ámbito económico donde la pobreza se ha agudizado, y donde muchas naciones están al margen de la fiebre de los tratados de libre comercio.

54. La Jornada, 15 de junio de 1994. Primera plana

Aunque esta declaración tuvo la misma línea que las anteriores, en cuanto a que se caracterizó más por buenos deseos que por soluciones concretas y de corto plazo para los problemas que aquejan al conjunto de los países asistentes; tuvo varios aspectos positivos que vale la pena mencionar como la condena a la creación de una fuerza de cascos blancos con capacidad para intervenir en conflictos internos de los países latinoamericanos, el rechazo a las restricciones comerciales y el proteccionismo arancelario como instrumentos de defensa de las economías nacionales y el compromiso de buscar mecanismos tendientes a solventar eventuales conflictos comerciales, además de enfatizar en la necesidad de establecer medidas de protección ambiental y estimular el flujo de capitales hacia las naciones económicamente menos favorecidas.

*"En suma, la Cumbre de Cartagena demostró que, a pesar de la retórica integracionista desplegada en ella, la integración continental está aún muy lejos de concretarse."*⁵⁵

"Educación como factor esencial del desarrollo económico y social" fue el tema central de la quinta Cumbre Iberoamericana celebrada en San Carlos de Bariloche, Argentina, del 15 al 17 de octubre de 1995.

*Esta Cumbre se dividió en tres documentos: "...el primero con énfasis en la educación como factor esencial del desarrollo económico y social, un convenio más alcanzado en materia de cooperación para implementarla, y otro más sobre temas de interés general."*⁵⁶

*"En el primer documento los participantes en la cumbre señalaron su convencimiento de que los gastos en educación deben considerarse una inversión social. Refrendaron su compromiso de promover un uso eficaz -así como un incremento cuantioso, progresivo y sostenido- de los recursos públicos y particulares destinados a tal rubro."*⁵⁷

55. *La Jornada*, 16 de junio de 1994, p.2

56. *La Jornada*, 17 de octubre de 1995, p.53

57. *El Financiero*, 8 de octubre de 1995, p.43

Los participantes de esta cumbre coincidieron en afirmar que la educación es el motor para el bienestar y desarrollo de los pueblos latinoamericanos; al mismo tiempo que mostraron su preocupación por el rezago en el campo educacional en relación a los avances de la modernización; además, se concientizaron de la necesidad de una educación integral e integradora ante una realidad que va consolidando la globalización de las actividades económicas y la integración a nivel regional.

En materia de cooperación, los jefes de Estado y de Gobierno acordaron construir "un espacio común que profundice la identidad de la comunidad iberoamericana, potencie el desarrollo de todos y cada uno de los países que la integran y favorezca la intensificación de sus relaciones con países pertenecientes a otros ámbitos geográficos o culturales.

En esta Cumbre se avanzó en el acercamiento con Europa al dar especial importancia al futuro de las relaciones entre los países del MERCOSUR y la Unión Europea.

"...para muchos analistas de las delegaciones, la posibilidad de regular la cooperación o de haber firmado lo que se considera como primer convenio de cooperación en Iberoamérica, fue uno de los pasos de esta Cumbre. De alguna manera, además de Cumbre de la educación, se le denomina ahora Cumbre de la cooperación."⁵⁸

Finalmente, el tercer documento que engloba asuntos de interés especial, abordó problemas como el terrorismo, la corrupción, el narcotráfico, el lavado de dinero y el apoyo al gobierno guatemalteco para lograr una paz firme y duradera.

58. *La Jornada*, 18 de octubre de 1995, p.54

Los participantes acordaron rechazar "las medidas coercitivas unilaterales que afectan el bienestar de los pueblos iberoamericanos, impiden el libre intercambio y las prácticas transparentes del comercio universalmente reconocidas, y violar los principios que rigen la convivencia regional y la soberanía de los Estados." en clara alusión al embargo estadounidense a Cuba. Asimismo desaprobaron las prácticas nucleares, particularmente las que China y Francia realizaron recientemente.

A pesar de que el tema central de esta quinta Cumbre fue la educación; el eje extraoficial de la reunión fue la gobernabilidad. El presidente colombiano, Ernesto Samper Pizano, expresó al respecto que "saltamos de un modelo proteccionista de desarrollo, el de los años sesenta, que nos convirtió en una especie de economía amurallada y falsamente autárquica, a una dolorosa experiencia neoliberal que ya estamos revisando". "Entendimos -agregó- que los costos sociales de la apertura indiscriminada podrían dar al traste con los esfuerzos de democratización de los años ochenta". Y concluyó: "la deuda externa la pagamos a costa de crear una deuda social."

Integración -Guadalajara-, desarrollo económico y social -Madrid-, desarrollo sostenible -Salvador de Bahía-, comercio e integración -Cartagena de Indias- y educación -San Carlos de Bariloche- son los temas en los que Iberoamérica se ha fundamentado a lo largo de cinco años para lograr el sueño bolivariano de la unión latinoamericana, el desarrollo regional y una mayor inserción en el entorno mundial.

Estas reuniones han tenido un significado importante, sobre todo en lo que se refiere al hecho de haberse realizado sin la tutela de Estados Unidos. Sin embargo, el sueño de Bolívar de una América unida está aún muy lejos de concretarse.

3.5.2 Panamericanismo (Estados Unidos)

"En las postrimerías del siglo XX, América Latina ha dejado de ser una zona de reserva para convertirse en un territorio que gana creciente importancia como zona económica para Washington, de cara a los poderosos bloques comerciales que encabezan Japón y Alemania."⁵⁹

Al asumir George Bush la presidencia estadounidense, Latinoamérica había superado ya la etapa más profunda de contracción económica causada por la crisis, había iniciado la apertura de su economía e impulsado la integración regional. Es, en este contexto, cuando el 27 de junio de 1990 el entonces presidente de Estados Unidos propone la "Iniciativa para las Américas" cuyo propósito expresó "es formar una zona de libre comercio desde Anchorage hasta la Patagonia."⁶⁰

La Iniciativa fue vislumbrada por los países de la zona como "una ambiciosa propuesta (...) para apoyar el crecimiento económico de Latinoamérica y el Caribe mediante los mecanismos del libre mercado."⁶¹

"...la influencia de la IPA, se materializó en un contexto de transición hacia regímenes de comercio exterior más abiertos. Esto es evidente en el caso de países como Argentina, Bolivia, Costa Rica, Chile y México, en los que el proceso de apertura precedió en varios años el lanzamiento de la IPA."⁶²

59. *La Jornada*, 2 de febrero de 1992, p.31

60. México, Partido Revolucionario Institucional, ob. cit., p.62

61. *La Jornada*, 18 de julio de 1991, p.5

62. Bouzas, Roberto. "Apertura económica, integración subregional y la Iniciativa para las Américas". FLACSO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa, Argentina, p.1

Esta propuesta coincidió también con el desencadenamiento de acuerdos subregionales como el acuerdo de libre comercio entre Chile y México; el Programa de Integración y Cooperación Económica entre Argentina y Brasil; así como con la reactivación de otros acuerdos que habían perdido dinamismo, como el MCCA y el Pacto Andino -hoy Confederación de Estados Andinos-. Es decir, la IPA tuvo lugar en un contexto regido por la apertura económica, la liberalización comercial y la integración subregional.

Esta propuesta incluyó tres objetivos fundamentales, a saber: "1) reducir la deuda bilateral con organismos oficiales estadounidenses, 2) crear un Fondo Multilateral de Inversiones en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y 3) intensificar los vínculos comerciales entre Estados Unidos y los países de América Latina y el Caribe."⁶³

En general, esta propuesta fue recibida enusiástamente por los países de la zona y ha incidido en el proceso de integración latinoamericana. Sin embargo, no es difícil darse cuenta que más que un intento por colaborar al desarrollo de la zona, es un intento de Estados Unidos para recuperar su competitividad frente a otros bloques económicos, principalmente el de Europa Occidental y el asiático.

William Clinton retomó la propuesta de su antecesor al ratificar el Tratado de Libre Comercio para América del Norte. La intención del gobierno de Clinton es asumir el liderazgo mundial "...para alcanzar la prosperidad y democracia (de su país) en la nueva era de la posguerra fría."⁶⁴

63. *Ibid.*, p.3

64. *El Financiero*, 27 de febrero de 1993, p.3

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte inaugura así un modelo que Estados Unidos pretende extender hacia el resto del continente: libre comercio y libre inversión; con tal propósito el presidente estadounidense convocó a todos los mandatarios del continente (a excepción de Cuba) en lo que se conocería como la "Cumbre de las Américas",⁶⁵ también llamada Cumbre Hemisférica; con su realización, la gran potencia mundial vuelve a tomar el mando de las acciones latinoamericanas.

La Cumbre tuvo como temas centrales de discusión el comercio y la integración regional, la necesidad de un desarrollo sustentable y el fortalecimiento de la democracia en el continente. Es decir, retoma lo esencial de las Cumbres Iberoamericanas, con la gran diferencia de que en este encuentro Estados Unidos toma el mando sobre el futuro del continente.

Es evidente que el verdadero interés de la potencia del norte fue consolidar una política hemisférica que incluyera la protección del libre comercio y la implantación de un nuevo esquema de "seguridad hemisférica" así como la promoción de programas que atenuaran la pobreza, percibida como elemento de desestabilización política y no como problema social.

La aprobación del TLC, del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio -actualmente OMC- y la reunión de la Asociación de Países Exportadores del Pacífico, realizada unas semanas antes de que se llevara a cabo el encuentro, ofrecieron el contexto mundial para la Cumbre de las Américas.

Con un marco internacional predominantemente económico, el más importante acuerdo de este encuentro en Miami siguió la misma tendencia.

65. La Cumbre de las Américas se llevó a cabo en diciembre de 1994, mismo año en que se realizó la Cumbre de Cartagena.

Este acuerdo consiste en crear un Área de Libre Comercio en todo el continente, desde Alaska hasta Argentina, para el año 2005. Los 34 jefes de Estado y de Gobierno suscribieron la declaración "Asociación para el Desarrollo y la Prosperidad" así como el plan de acción, y adoptaron como premisa fundamental el hecho de que el libre comercio constituye la piedra angular para el desarrollo económico, político y social en el hemisferio.

Sin embargo, dada la complejidad derivada de la heterogeneidad de la zona, los efectos que se producirían de lograrse el libre comercio en el área serían distintos en los diferentes países; esas desigualdades estarán en función de factores tales como el grado de desarrollo y el nivel de producción con que cada país del continente cuenta.

Entre las disposiciones finales de mayor importancia puede mencionarse el comienzo de las negociaciones para conseguir la adhesión de Chile al Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

La importancia de este proyecto gira en torno al acercamiento con una zona tan importante dentro del continente como Sudamérica, lo cual constituirá un avance real respecto a la expansión del Tratado de Libre Comercio a todo el continente. Sin embargo, esta adhesión no reportará ningún beneficio sustancial para nuestro país -quien ya forma parte de un acuerdo bilateral con Chile-; el beneficio real será para Estados Unidos pues la asimetría entre este país y Chile no es menos gigantesca que la que existe con México.

La propuesta del presidente Clinton, promotor de la reunión, no hace sino recoger los rasgos esenciales de la Iniciativa para las Américas del expresidente George Bush. Con este encuentro el gobierno de Estados Unidos busca "ampliar y profundizar en todo el continente el modelo de integración subordinado y dependiente que se está imponiendo desde hace más de una década en nuestro país, y reproducir un modelo que inauguró el TLC al resto de América Latina."⁶⁶

66. La Jornada, 11 de diciembre de 1994, p.26

Es la iniciativa que, a decir de Luis González Souza ("Soberanía herida", Editorial Nuestro Tiempo), presenta los mejores "macrobeneficios estratégicos" para Estados Unidos, pues le permite avanzar al mismo tiempo en cinco campos:

- a) La construcción de un bloque económico a la medida de Estados Unidos para enfrentar a sus rivales, particularmente Europa y Japón.*
- b) Ganar competitividad de manera rápida y fácil, asegurándose mano de obra barata y dócil, petróleo, materias primas y todo lo característico de un país maquilador.*
- c) Mantener ciertos resortes de industrialización como potencia, reservándose el desarrollo tecnológico, las industrias de punta y los empleos más calificados.*
- d) Garantizar a los países del sur del continente como recipientes de inversiones, mercancías y tecnología.*
- e) Sepultar de una vez y para siempre el ideal de Bolívar sobre la unidad latinoamericana, al tiempo que se revive la doctrina Monroe.*

Así pues, para Estados Unidos será de suma importancia la creación de una zona de libre comercio con el resto del continente, ya que ésto le dará mayor fortaleza ante las principales potencias del mundo. Libre comercio que, como se vislumbra, no sólo no reportará beneficios importantes para los demás países del área; contrariamente, parece ser que la mayoría de éstos se verán afectados ante el dominio ejercido por Estados Unidos; dominio que se reflejará en la obtención de mayores ventajas por parte de la potencia del norte, marginando de éstas a los países que no cuentan con un nivel de desarrollo suficiente para poder competir a nivel internacional.

Capítulo 4

***México ante el Contexto Internacional en los
umbrales del siglo XXI***

4.1 UN SEXENIO DE PROFUNDIZACIÓN NEOLIBERAL, 1988-1994

Carlos Salinas de Gortari recibió la Presidencia de México en medio de un sinnúmero de denuncias de haber perpetrado un gigantesco fraude electoral. Como se repite regularmente cada sexenio, el nuevo mandatario prometió poner fin a la pobreza, terminar con los monopolios y especuladores, bajar los precios de alimentos básicos y, como una nueva promesa, modernizar al país.

El primero de diciembre de 1988, el nuevo presidente expuso, en el eje central de su discurso de toma de posesión, tres acuerdos nacionales; dichos acuerdos fueron ratificados posteriormente en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994; con ellos se pretendía atacar la crisis económica, política y social del país.

El primero, el Acuerdo Nacional para la Ampliación de la Vida Democrática, aspiraba dar respuesta a las demandas de reforma del sistema político y electoral del país.

El Acuerdo Nacional para la Recuperación Económica con estabilidad de precios acentuaba "... la necesidad de alcanzar gradualmente una tasa elevada de crecimiento de la producción y de consolidar el abatimiento de la inflación como condiciones indispensables para avanzar, de manera satisfactoria, en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, en la creación de empleos bien remunerados (...) y hacia una más justa distribución del ingreso."¹

1. México, Poder Ejecutivo Federal. "Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994". México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989, p.53

Y el Acuerdo Nacional para el Mejoramiento Productivo del Nivel de Vida, que priorizaba la solución a los rezagos sociales y a la extrema pobreza.

Así, la reforma del Estado, la modernización nacional y el liberalismo social guiaron el planteamiento presidencial durante la administración salinista.

4.1.1 Reforma del Estado

El sexenio 1988-1994 comenzó con una severa crisis de legitimidad, originada en gran parte por las acusaciones de las fuerzas políticas opositoras en torno a los comicios que llevaron a Salinas a la Presidencia de México.

Ante las acusaciones de unos comicios fraudulentos, Salinas se propuso dotarle legitimidad a su gobierno, así como reformar el sistema político para ajustarlo a las necesidades de su administración.

La reforma electoral se convirtió en el aspecto prioritario para iniciar la reforma del Estado. A lo largo de la administración salinista "se eliminó la autocalificación, se creó un Instituto Federal Electoral supuestamente autónomo, se incrementó el número de curules para el Poder Legislativo, se abrió el Senado de la República a la oposición, se ciudadanizaron varias instancias de organización y calificación electoral, se creó un tribunal electoral con mayores atribuciones, se tipificaron como delitos los apoyos subterráneos del gobierno a los partidos, se reglamentó la presencia de observadores nacionales y "visitantes" extranjeros en las elecciones y se reglamentó el uso de los medios de comunicación en las campañas políticas, así como la asignación de recursos financieros a los partidos."²

2. "Informe Especial". *El financiero*. (México, D.F.: 30 de octubre, 1994), p.50.

Sin embargo, al no atacarse el origen del problema principal: la Alianza del Partido Revolucionario Institucional con el gobierno, seis años después Salinas entregó a su sucesor un país con una reforma electoral inconclusa, pues el verdadero meollo de la reforma política -la transición hacia un auténtico sistema de partidos- no fue resuelto. La evidencia más clara al respecto es que, como el inicio del sexenio, el fin también estuvo marcado por un proceso electoral conflictivo y severamente cuestionado.

En busca de la calificación de su elección así como de un mayor margen de movilidad para enfrentar a la oposición cardenista, el presidente mexicano decidió firmar un pacto de conveniencia con el Partido Acción Nacional, el cual sólo fue un obstáculo para la conclusión del tránsito democrático en el país.

*Para conseguir la legitimidad de su gobierno, Salinas cayó en un excesivo ejercicio de sus funciones profundizando, de esta manera, el absolutismo presidencial el cual "... durante el período 1988-1994, más que abrir los canales de participación de las fuerzas e instituciones del sistema político, las cerró como no había sucedido antes."*³

Los intereses políticos personales y de grupo constituyeron un factor más en contra de la verdadera democracia nacional, dichos intereses explican muchas de las iniciativas salinistas impuestas desde la presidencia, sobre todo los interinatos y remociones en el gabinete. "Durante el sexenio se registraron más de 40 movimientos en los mandos de las secretarías de Estado y la Procuraduría General de la República, muchos de los cuales estuvieron encaminados a perpetuar en el poder y perfilar hacia el futuro a miembros del selecto grupo de colaboradores..."⁴ del presidente en turno.

3. "Saldos Políticos, presidencialismo y rupturas en la élite". *El Financiero*. (México, D.F.: 30 de octubre, 1994), pp. 50-51

4. "Saldos Políticos, presidencialismo y rupturas en la élite". *El Financiero*. (México, D.F.: 30 de octubre, 1994), p. 51

En conclusión, el Acuerdo Nacional para la Ampliación de la Vida Democrática propuesto por Carlos Salinas de Gortari al inicio de su gestión fue un rotundo fracaso, pues aparte de las numerosas violaciones al federalismo con medidas centralistas cometidas a lo largo del sexenio y de la profundización de la subordinación del PRI al ejecutivo, el último año de la administración salinista fue un verdadero caos en materia política.

1994 se caracterizó por la existencia de secuestros y asesinatos políticos, lo cual dejó ver claramente la grave situación por la que atravesaba el sistema político mexicano. Sin embargo, el acontecimiento que evidenció el fracaso del salinismo, no sólo en el aspecto político sino también en el social y en el económico, fue la sublevación chiapaneca, la cual, entre otras muchas consecuencias, puso fin al mito de paz en México.

4.1.2 Modernización Nacional

Ningún binomio como el de los sexenios De la Madrid-Salinas había mostrado una continuidad tan clara en materia de reforma económica. Miguel de la Madrid inició el cambio de un modelo de economía mixta o de Estado benefactor a otro modelo librecambista, a la usanza del neoliberalismo en boga con Thatcher y Reagan en Gran Bretaña y Estados Unidos.

Carlos Salinas profundizó el cambio iniciado por su antecesor. Las líneas de acción que, en materia económica, caracterizaron el sexenio salinista, son las siguientes:

- *Reducción del aparato estatal.*
- *Aplicación de la ortodoxia monetarista para combatir la inflación, es decir, estricta disciplina fiscal, monetaria y cambiaria.*
- *Desregulación del mercado nacional*

- Intensa privatización de empresas paraestatales
- Agudización de la apertura comercial y promoción de las exportaciones.
- Fomento a la inversión extranjera.

*El objetivo fundamental del gobierno de Salinas era la modernización nacional, ya que lográndola se haría posible "... superar las estructuras determinantes del atraso; dinamizar las fuerzas productivas, sociales y políticas; homogenizar los tiempos y superar las fracturas geográficas y socioculturales; así como poner al país en el ritmo al que se mueve el mundo contemporáneo; el de los flujos acelerados de innovación en materia tecnológica, competencia en el mercado, información y capacidad de respuesta."*⁵

Para conseguir la modernización de México, la primera estrategia del presidente fue la renegociación de la deuda externa, en julio de 1989.

La premisa de la que se partió fue que con la deuda encima no habría programa de gobierno que pudiera desarrollarse pues dado el monto del débito externo, éste consumía gran parte del gasto público que en otras circunstancias podría enfocarse a impulsar sectores estratégicos como la industria o la agricultura o bien, a fines sociales.

Con esta renegociación se pretendía convencer a los inversionistas de que el problema estaba solucionado incrementando, de esta manera, la confianza para invertir en el país; cambiar la expectativa de empresarios nacionales y extranjeros, así como evitar la profundización de la fuga de capitales; además, se buscaba aliviar la carga política y moral que representaba el enorme monto del débito externo.

5. "Zona Abierta". Suplemento de Economía, Política y Sociedad de El Financiero, México, D.F., 30 de octubre, 1992, Vol. I, Núm. 6, p. 12

El presidente Salinas se mostró optimista ante los resultados de su primer estrategia, declarando al respecto, "pueden ahora, compatriotas, decir a sus hijos que el mundo que les tocará vivir no será fácil, pero sí será mejor porque ya no cargarán con el peso del endeudamiento excesivo. Háblenles del gran país que tenemos".⁶

Nadie imaginaba entonces que el país se vería afectado por graves problemas de liquidez y que necesitaría de recursos de dimensiones amazónicas.

"Cuando quedó resuelto el problema de la deuda, con la perspectiva de mayor fortaleza financiera, optamos por afrontar aceleradamente el reto que la rápida globalización económica le imponía al país y decidimos llevar a cabo una reestructuración más a fondo en estos años, para crecer más rápido después."⁷

La segunda estrategia surgió como consecuencia de la gira realizada por el presidente a Europa del Este a principios de 1990. A raíz de este viaje, Salinas cambió su percepción respecto a lo que podía realizarse en el contexto de un nuevo mapa económico mundial.

Tras la negociación de la deuda externa y en el marco de la gira presidencial se decidió buscar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá así como intensificar el proceso privatizador en el país (ver cuadro 8); Salinas dio un viraje muy importante a la reforma económica nacional a partir de 1990 al colocar "... todas sus premisas en función de la firma y puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio",⁸ proyecto que originalmente no estuvo previsto en el Plan Nacional de Desarrollo correspondiente a la administración en turno.

6. *La Jornada*, 2 de febrero de 1993, p.6

7. "Sexto Informe de gobierno". Carlos Salinas de Gortari. *La Jornada*. (México, D.F.: 2 de noviembre, 1994), p. XV

8. "Crisis de legitimidad, seis años de salinismo". *El Financiero*. (México, D.F.: 30 de octubre, 1994), p.49

CUADRO 8

PRIVATIZACIÓN

(Período 1982-1994)

<i>AÑO</i>	<i>NÚMERO DE EMPRESAS PARAESTATALES</i>
1982	1157
1994	247

<i>INGRESOS OBTENIDOS</i>	<i>PRINCIPALES EMPRESAS PRIVATIZADAS</i>
<i>SUPERIORES A 20 MIL MILLONES DE DOLARES</i>	<i>TELEFONOS DE MÉXICO MEXICANA DE AVIACIÓN AEROMÉXICO SIDERÚRGICA 18 BANCOS (BANAMEX, BANCOMER)</i>

FUENTE : LA JORNADA, 3 DE DICIEMBRE DE 1994, P. 39

*El presidente mexicano estaba plenamente convencido de que tanto el Tratado de Libre Comercio con América del Norte, como la intensificación de las privatizaciones, crearían las condiciones para una competencia mejor. Así lo expresó en su último informe de gobierno en el cual declaró que "si como país necesitábamos una vinculación eficiente con la economía mundial, que mejor manera de lograrlo que mediante una apertura efectiva y recíproca, (...) con la mayor economía del planeta. Si el objetivo era sustentar el dinamismo productivo sobre la competencia entre particulares y la adecuada regulación gubernamental, que mejor manera de lograrlo que privatizar áreas públicas no estratégicas, abatir con esos recursos la deuda interna, liberalizar mercados y dar un nuevo fundamento al marco regulador."*⁹

La liberalización acelerada ante la firma del Tratado de Libre Comercio "... generó una especie de neoliberalismo autoritario"¹⁰, es decir, el gobierno impuso cambios macroeconómicos que no estaban lo suficientemente madurados en el sistema económico nacional, sin medir el impacto que dichos cambios tendrían sobre la microeconomía.

La reforma al artículo 27 constitucional fue, quizá, la más importante en este sentido. A partir de ella se reformaron leyes secundarias para el agro, el sistema financiero, la pesca, los bosques, el comercio, los servicios y la industria.

9. "Sexto informe de gobierno". Carlos Salinas de Gortari. *La Jornada*. (México, D.F.: 2 de noviembre, 1994), p. XV

10. *La Jornada*, 2 de diciembre de 1995, p. 49

Con el Tratado de Libre Comercio, logrado después de dos años y medio de negociaciones, y con la profundización del modelo neoliberal en el país, habría abundancia de capital extranjero, lo que posibilitaba seguir creciendo así como mantener vigente la política antiinflacionaria. Además la abundancia de capital, principalmente dólares, era necesaria para reemplazar la vieja maquinaria que había en México, lo cual constituía una de las piezas centrales del programa de modernización económica.

Uno de los pilares fundamentales de la estrategia económica salinista era la diversificación de las relaciones de México con el exterior, "Esta es la respuesta de México -declaraba Salinas- a un mundo unipolar en lo militar y multipolar en lo comercial, tecnológico y financiero."¹¹

A lo largo del sexenio, la administración ratificó los Acuerdos de San José, con el Grupo de los Tres, referentes al apoyo energético a Centroamérica; promovió acuerdos de libre comercio con los países centroamericanos, con Chile en 1992; con Costa Rica; con Colombia y Venezuela y; con Bolivia, firmados en 1994 participó asimismo con el Banco de Desarrollo del Caribe.

"Respecto a los grandes centros del comercio, las finanzas y las tecnologías (...) destacan, sobre todo, el Tratado de Libre Comercio (...) los acuerdos en materia jurídica y también la creación de la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza, la del Banco de Desarrollo de América del Norte y la del Plan Integral Ambiental Fronterizo."¹²

11. "Cuarto informe de gobierno". Carlos Salinas de Gortari. *La Jornada*. (México, D.F.: 2 de noviembre, 1992), p.II.

12. "Sexto informe de gobierno". Carlos Salinas de Gortari. *La Jornada*, (México, D.F.: 2 de noviembre, 1994, p.V

El continuismo económico de Salinas persiguió tres objetivos fundamentales: el cambio estructural, la modernización nacional y la apertura a las corrientes globalizadoras internacionales.

A nivel macroeconómico cumplió. El gabinete económico salinista conformado por economistas, abogados y contadores expertos en finanzas públicas, muchos de ellos graduados en el extranjero, lograron metas como el control de la inflación reduciéndola hasta niveles de un dígito, el saneamiento de las finanzas públicas, la creación de un marco atractivo al capital extranjero captando un gran volumen de inversión; consiguieron, asimismo, mantener un crecimiento relativo de la economía y la reinscripción de una parte del aparato productivo en el mercado mundial. (ver cuadros 9, 10 y 11)

Ese éxito, sin embargo, se logró gracias al sacrificio de amplios sectores de la población, pues paralelamente a los beneficios obtenidos a un nivel macroeconómico, el modelo neoliberal puesto en práctica reportó saldos negativos.

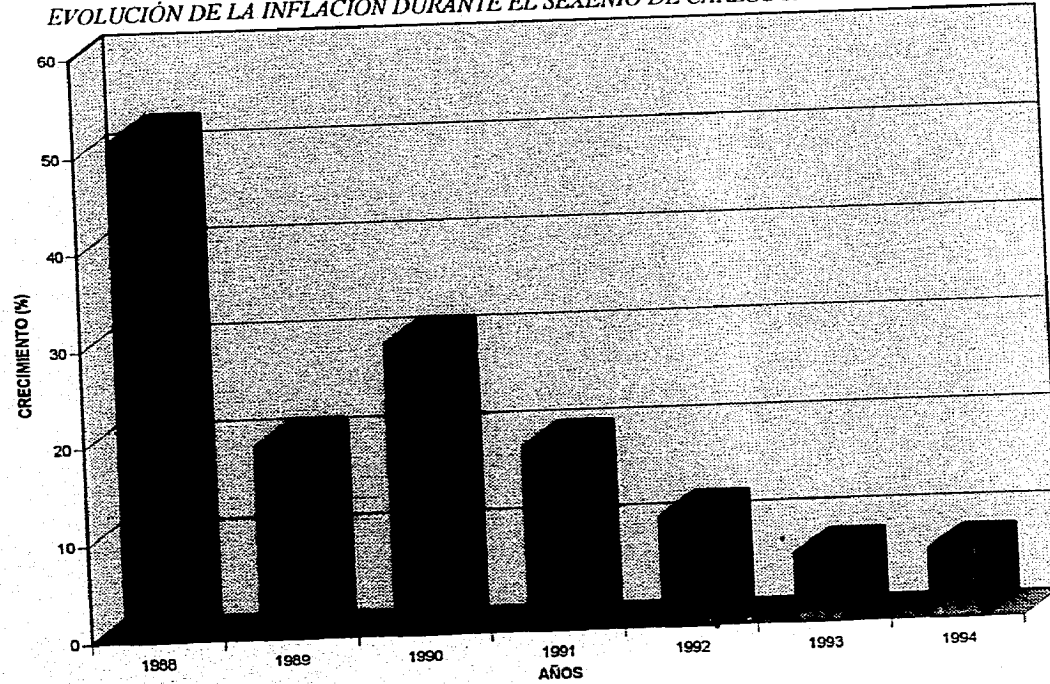
La privatización de innumerables empresas estatales, la desregulación económica, la reconversión productiva y la apertura externa sin límites profundizaron la concentración de la riqueza. La política económica salinista privilegió a la élite empresarial a tal grado que a lo largo del sexenio "Salinas procreó a 24 supermillonarios; (que) juntos podrían pagar más de la tercera parte de la deuda externa"¹³, paralelamente se generalizó la miseria social en el país.

Aunque la evolución de las cifras sobre la inversión, finanzas públicas y algunos agregados monetarios fue positivo en el sexenio salinista, el crecimiento sano y sostenido no existió, por lo tanto la modernización prometida nunca llegó.

13. Proceso. Número 923. México, 11 de julio de 1994, p.7

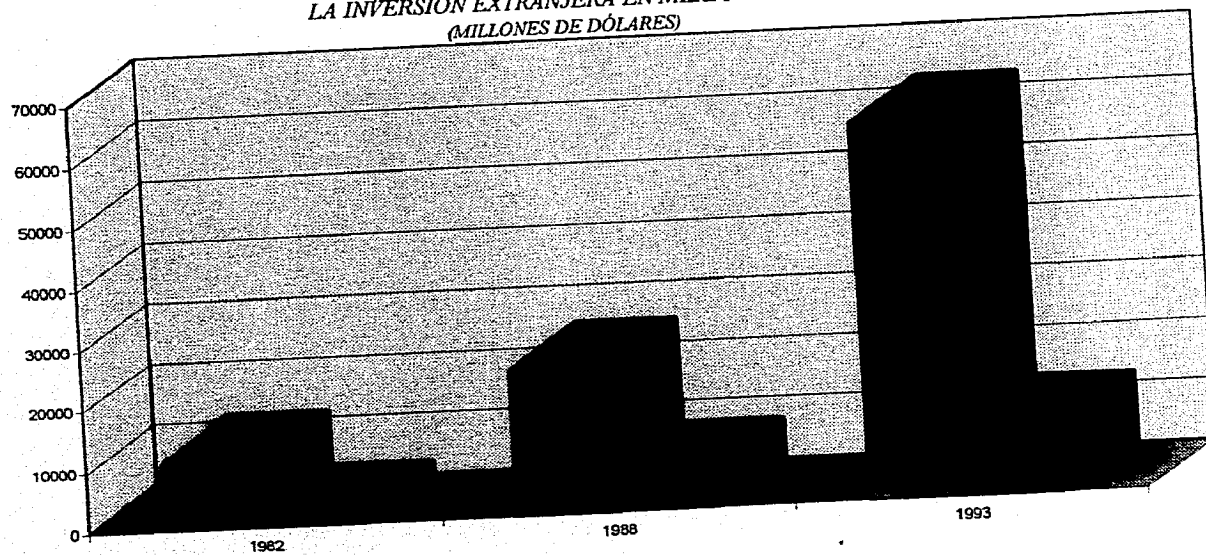
CUADRO 9



EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN DURANTE EL SEXENIO DE CARLOS SALINAS DE GORTARI



FUENTE : SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

CUADRO 10
LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN MÉXICO 1982-1993
 (MILLONES DE DÓLARES)

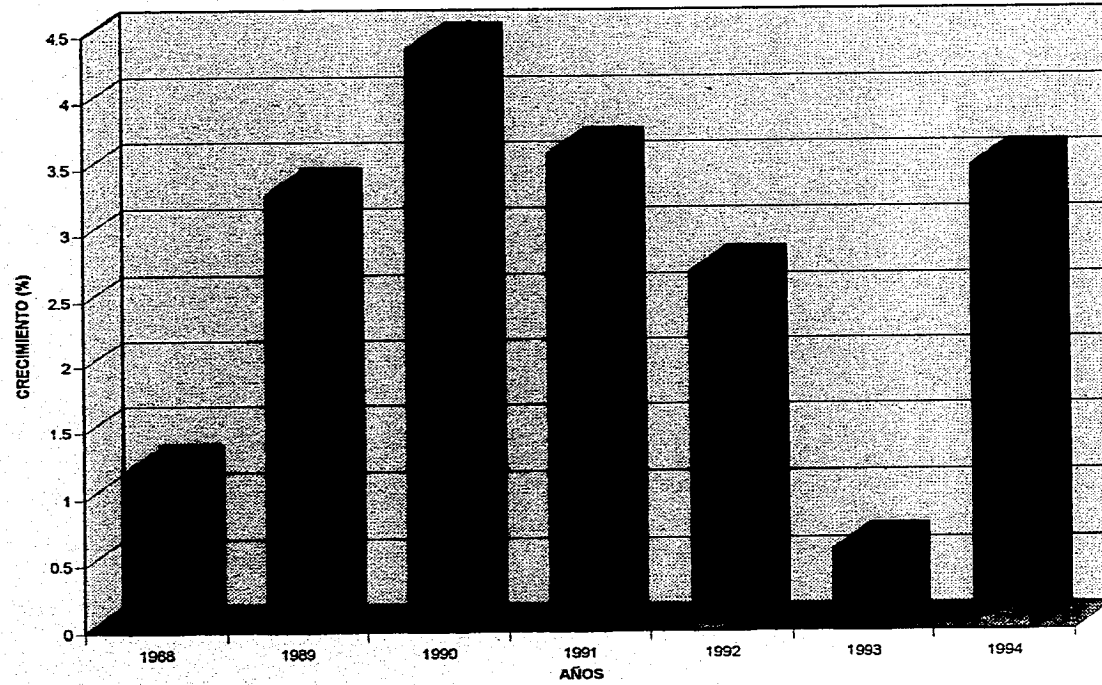


-  *Inversión extranjera saldo histórico*
-  *Flujos de inversión extranjera*

FUENTE : SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

CUADRO 11

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO 1988-1994



FUENTE: SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

4.1.3 Liberalismo Social

*La importancia que la administración salinista le dio al aspecto social quedó manifestada en uno de los tres acuerdos nacionales que propuso el presidente en su discurso de toma de posesión. Para poder realizar su propuesta de "mejoramiento productivo del bienestar popular", Salinas propuso concentrar recursos y esfuerzos en "cuatro temas críticos, prioridades sociales de mi gobierno, cuya atención ya no admite ni titubeos ni posiciones. Éstos son: La erradicación de la pobreza extrema; la garantía de seguridad pública; la dotación suficiente de servicios básicos en los estados de la República; y el restablecimiento de la calidad de vida de la Ciudad de México."*¹⁴

En este contexto nació la propuesta presidencial para iniciar acciones en las regiones rurales y urbanas deprimidas, priorizando las demandas de los grupos indígenas, siempre los más afectados por las políticas económicas gubernamentales. Dicha propuesta fue denominada Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), cuyos resultados son severamente cuestionados en la actualidad.

*La orientación de la administración salinista hacia el sector social se fundamentó en el liberalismo social, el cual "... recupera la relación individuo-sociedad, la participación del mercado en la asignación de recursos y la intervención del Estado en la equidad social. Por ello abre un programa de profundas transformaciones que el presidente Carlos Salinas ha sintetizado como la Reforma de la Revolución y conduce a la conformación de un nuevo sistema económico."*¹⁵

14. *La Jornada*, 2 de diciembre de 1988, p.14

15. "La economía del liberalismo social". René Villarreal. *Uno más Uno*. (México, D.F.: 21 de septiembre, 1992), p.6

Para el liberalismo social de Salinas el dilema de elegir entre Estado y mercado es falso, a cada uno le corresponde una función insustituible. El mercado reporta ventajas pero también serias limitaciones, las cuales hacen necesaria la intervención estatal.

El liberalismo social mexicano reconoció que el entorno internacional regido por la globalización económica, exigía una política activa basada en el libre mercado y que éste, aunque presentaba limitaciones, era relativamente eficiente en la asignación de recursos en la producción. Sin embargo, inequitativo en la distribución de los mismos, y fue aquí donde surgió la necesidad de la intervención del Estado.

"La economía del liberalismo social mexicano reconoce las fallas, excesos y desviaciones del Estado populista benefactor, pero también los vacíos y carencias del Estado mínimo del neoliberalismo, y plantea que sólo un Estado eficiente y moderno en su gestión administrativa y sin exceso de burocracia puede ser capaz de impulsar el desarrollo y la equidad."¹⁶

Salinas, con su liberalismo social, propuso un Estado que diera respuesta a las demandas sociales excluidas de los beneficios del mercado; es decir, un Estado óptimo, eficiente, concertador y eficaz que interviniera en la equidad social.

Sin embargo, la promesa gubernamental de modernización tampoco se cumplió en el plano social. Al final del sexenio los frutos del neoliberalismo social de Salinas fueron los mismos que los del neoliberalismo: mayor pobreza, aumento del desempleo y subempleo, reducción del poder adquisitivo de los salarios, concentración de la riqueza y deterioro de los servicios de salud y educación, entre otros.

16. "La economía del liberalismo social". René Villarreal. *Uno más Uno*. (México, D.F.: 21 de septiembre, 1992), p.6

El Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) aunque representó una mejoría frente a la nula política social de la administración delamadridista, fue un programa asistencial insuficiente. "Sólo abarcó a ciertos núcleos de la población, fomentó poco la organización productiva y careció de mecanismos de control popular e institucional que impidieran su manipulación política y su centralización".¹⁷

El primero de enero de 1994, a once meses del fin de su gestión y el día de la entrada en vigor del TLC, el gobierno salinista recibió una prueba contundente del rotundo fracaso del Pronasol con el estallido de la insurrección guerrillera en Chiapas. Los indígenas de ese Estado demandaban el mejoramiento de sus comunidades tanto en el aspecto económico como en los servicios públicos (salud, educación y electricidad); reclamaban la solución de las innumerables injusticias, agudizadas por la falta de reformas sociales y políticas en la entidad, la anulación de la reforma del artículo 27 constitucional y la revisión del Tratado de Libre Comercio.

La firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte aunado a los "logros" de la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari dieron al mundo una visión equivocada de la realidad nacional. Según altos funcionarios el país estaba preparado para ingresar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE); sin embargo, el estallido del conflicto armado en Chiapas permitió ver con claridad la realidad de México, mostró al mundo entero las enormes carencias y la extrema pobreza de gran parte de la población en el momento justo en que el país -según los gobernantes- estaba a punto de entrar al Primer Mundo.

17. "Persiste la pobreza, política social promotora de votos". *El Financiero*. (México, D.F.: 30 de octubre, 1994), pp.54-55

4.2 INICIO DE LA ADMINISTRACIÓN ZEDILLISTA

Sin haber cumplido su promesa de modernizar al país, en medio de una de las peores crisis políticas y con un sector social severamente dañado, Salinas entregó la presidencia a Ernesto Zedillo quien, dejándose llevar por los logros macroeconómicos del sexenio salinista, planeó una estrategia económica de marcada continuidad como lo demuestra en su discurso de toma de posesión pronunciado el primero de diciembre de 1994, al decir: "No destruiremos la estabilidad que con tantos años de sacrificio del pueblo se ha logrado. Por eso mantendremos una estricta disciplina en las finanzas públicas. Seguiremos combatiendo la inflación para lograr un crecimiento económico sostenido en provecho de todos..."

La estrategia del nuevo presidente pretendía lograr a lo largo del primer año de la administración tres objetivos fundamentales:

- a) "Consolidar la estabilidad de precios y reducir la inflación anual a 4 por ciento en diciembre del próximo año (1995)*
- b) Un mayor crecimiento económico que se refleje en una mayor generación de empleos.*
- c) Alcanzar un aumento permanente y continuo a partir del próximo año (1995) en el ingreso real de los trabajadores y el bienestar de las familias."¹⁸*

18. *La Jornada*, 10 de diciembre de 1994, p.38

Para conseguirlo se propuso un crecimiento económico del 4 por ciento; controlar la inflación y mantenerla en niveles de un dígito; controlar los salarios y las finanzas públicas; aumentar la inversión en gasto social e incrementar el gasto destinado a las fuerzas armadas y seguridad nacional.

Ante la apertura comercial se esperaban "avances en la desregulación económica, certidumbre en el tipo de cambio, fomento a la investigación y desarrollo de las empresas".¹⁹ Y en lo que a la política monetaria se refiere, se seguiría utilizando la tasa de interés como instrumento de ajuste de los mercados financieros.

Sin embargo, esta planeación tuvo una duración muy efímera, pues antes de cumplir el primer mes de la administración zedillista, la economía mexicana sufrió un colapso a raíz de la devaluación del peso ocurrida el 21 de diciembre, lo que no sólo impedía lograr los objetivos planteados originalmente, sino obligaba a modificarlos para dar prioridad ya no al crecimiento económico sino al rescate de la nación.

4.2.1 Devaluación y sus causas

"...a menos de un mes de gobierno, Zedillo Ponce de León y su gabinete modificaron totalmente el discurso y dijeron que el manejo de las finanzas públicas había sido desastroso y que los anteriores habían ocultado cifras, falseado la información, y lo que días antes había sido muestra de solidez de la economía mexicana y del éxito del programa económico, se convertía en la causa de todos los males".²⁰

19. La Jornada, 6 de diciembre de 1994, p.42

20. Páramo, David. "Nos volvieron a saquear". México, Planeta, 1995, p.9

El presidente mexicano citó cuatro factores que motivaron la devaluación del peso frente al dólar.

El hecho de que durante varios años se gastara más de lo que producía originó un elevado déficit de la cuenta corriente.²¹ En su diagnóstico de la situación del 29 de diciembre Ernesto Zedillo declaró al respecto que "el tamaño del déficit de la cuenta corriente y la volatilidad de los flujos de capital con que se financió, hicieron muy vulnerable a nuestra economía. Ahora puede apreciarse con claridad que el déficit en la cuenta corriente llegó a ser tan grande en los últimos años que dadas las circunstancias internas y externas, era insostenible (ver cuadro 12). Es preciso reconocer que hubo una subestimación del problema, y esa subestimación fue sumamente grave".²²

El segundo factor que motivó la devaluación fue el asesinato del que fuera candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia de la República, Luis Donaldo Colosio. A decir del presidente, este crimen fue el punto de partida de una ola de desconfianza y falta de credibilidad.

El caso de José Francisco Ruíz Masstieu acentuó el clima generado con la muerte de Colosio, pues el asesinato del Secretario General del PRI dejaba en claro la existencia de pugnas dentro del mismo partido.

Chiapas constituyó el cuarto factor citado por el presidente, el cual, declaró "que si bien se presentó desde el primero de enero de 1994 sus efectos negativos en la economía se resintieron casi un año después"²³ provocando desconfianza y pérdida de reservas.

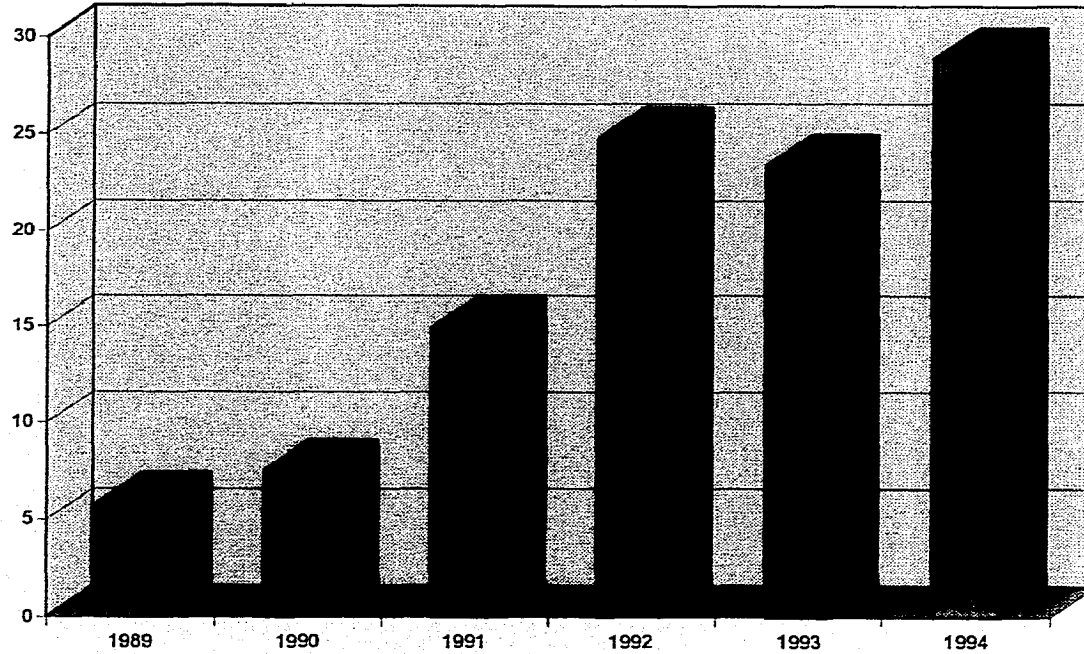
21. Existe déficit en la cuenta corriente cuando entra más dinero del que sale del país

22. *La Jornada*, 2 de enero de 1995, p.37

23. *La Jornada*, 11 de enero de 1995, p.5

CUADRO 12

EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT EN CUENTA CORRIENTE 1989-1994



FUENTE: BANCO DE MÉXICO Y BANCOMER

En suma, la versión oficial argumentó que el problema serio de nuestra economía y que provocó la crisis actual proviene de un altísimo déficit en la cuenta corriente acumulado durante varios años y financiado, a falta de ahorro interno, por inversiones directas pero "principalmente flujos de capital invertido en instrumentos financieros líquidos a corto plazo"²⁴ (ver cuadros 13a y 13b) que no permitieron equilibrar la balanza comercial y el considerable déficit de la cuenta corriente. Esta situación deficitaria originó una alta vulnerabilidad de nuestra economía, la cual se agudizó por el pronunciado incremento de las tasas de interés externas así como por la incertidumbre causada por los sucesos políticos y la violencia que caracterizaron el país durante 1994.

Este entorno de vulnerabilidad y pérdida de confianza provocó la salida de los capitales (que habían sido invertidos a corto plazo, también llamados capitales "golondrinos") y el agotamiento de las reservas internacionales del Banco de México. (ver cuadro 14) - de 17 millones de dólares en octubre, a 6 mil 100 millones a finales del año pasado (1994)"²⁵ - provocando la escasez de dólares, lo que a su vez dio origen a la citada devaluación del peso gestándose, de esta manera, la crisis económica y financiera que México vive actualmente.

Sin embargo, los argumentos del gobierno no consideran las debilidades y defectos del programa de ajuste estructural o política económica que ha venido aplicando el gobierno desde la administración de Miguel de la Madrid.

Tampoco da la debida importancia al hecho de que la crisis no sólo es económica y financiera. Hace muchos años que México vive una crisis social, la cual ha venido agudizándose a través del tiempo; asimismo, existe una profunda crisis política en la que el conflicto chiapaneco no desempeña un papel tan determinante como la propia crisis del sistema político mexicano.

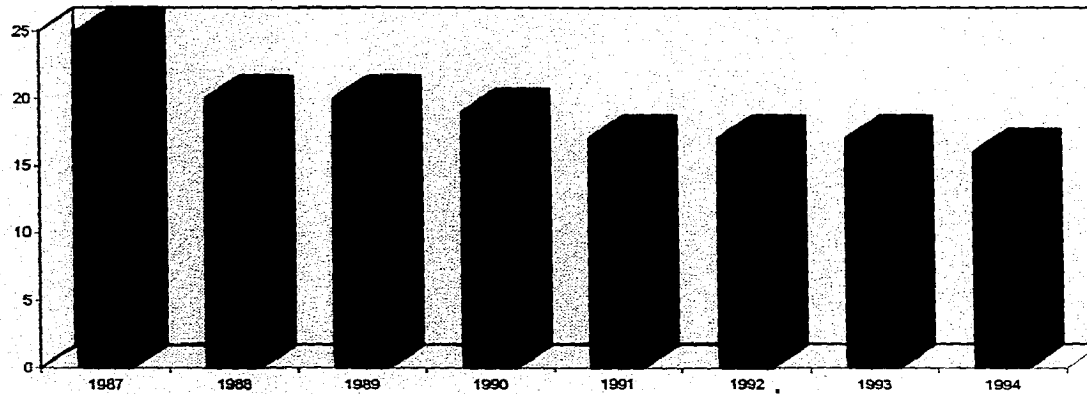
24. La Jornada, 7 de enero de 1995, Primera plana

25. La Jornada, 7 de enero de 1995, p.7

CUADRO 13-A

MÉXICO: EVOLUCIÓN DEL AHORRO INTERNO

(Como proporción del PIB)



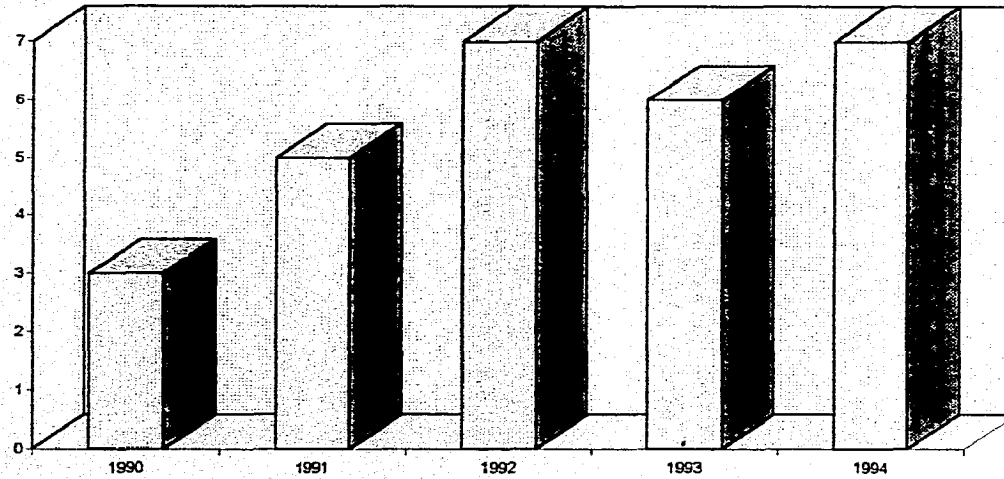
De 1987 a 1994, el ahorro interno como proporción del producto nacional se redujo de 24 a 16 por ciento.

FUENTE: INSTITUTO MEXICANO DE EJECUTIVOS DE FINANZAS (IMEF)

CUADRO 13-B

MÉXICO: AHORRO EXTERNO

(Porcentaje del PIB)



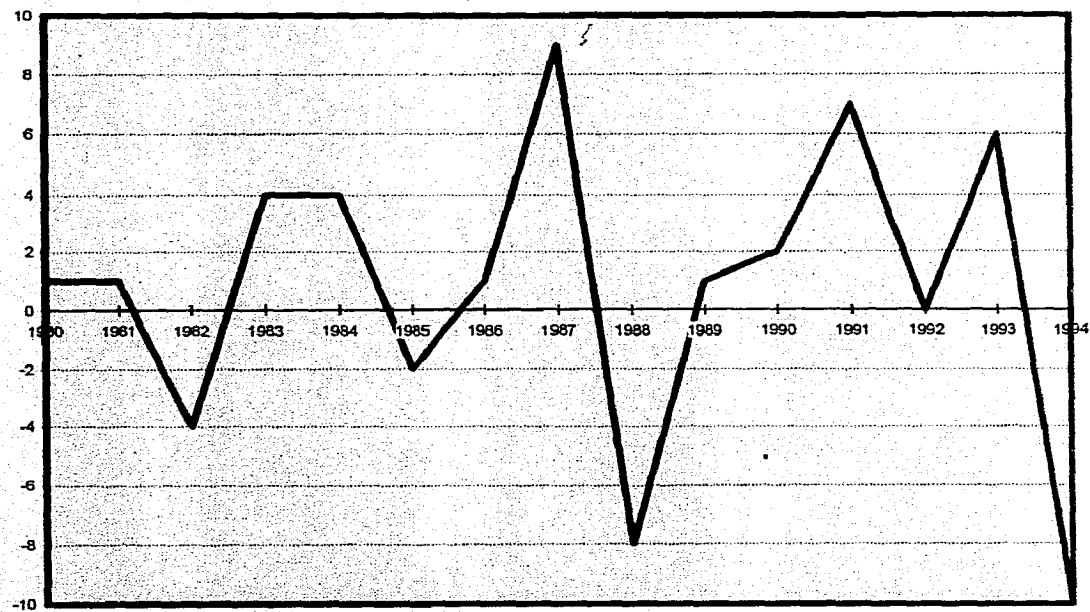
Durante 1987-1991 la relación fue de 1.9% en promedio, pero en el periodo considerado entre 1992-1994 se elevó a 7%.

FUENTE: INSTITUTO MEXICANO DE EJECUTIVOS DE FINANZAS (IMEF)

CUADRO 14

RESERVAS INTERNACIONALES 1980-1994

Variación anual en millones de dólares



FUENTE: ELABORADA POR EL FINANCIERO CON DATOS DEL BANCO DE MÉXICO

El gobierno no reconoce que el factor más determinante de la situación actual fue la aplicación de una estrategia que sacrificó no sólo la política y la democracia, sino que no tomó en cuenta el enorme costo social que implicaba. Sin un consenso real de la población, desde la cúpula del poder se puso en práctica un programa económico, el cual constituye la causa fundamental de la crisis política, económica y social, pero sobre todo de gobernabilidad y confianza.

4.2.2 Repercusiones de la devaluación en la economía mexicana

*"La devaluación significará una baja de ingresos reales para los trabajadores y campesinos; pospondrá proyectos y programas de gasto público importantes e implicará para las empresas sacrificio de ganancias y contracción crediticia"*²⁶

En palabras del presidente mexicano, éstas serían las consecuencias de la devaluación de diciembre. Sin embargo, a lo largo del primer año de la nueva administración las consecuencias de la crisis han sido superlativas, y las predicciones gubernamentales al respecto cada vez se alejan más de la realidad.

Uno de los numerosos efectos durante las primeras semanas posteriores a la devaluación del peso fue el pronunciado descenso de la inversión extranjera, la cual durante el primer semestre de 1995 "implicó una caída en la disponibilidad de recursos por el equivalente al 8% del Producto Interno Bruto."²⁷ Dicha reducción del flujo de capital foráneo hacia nuestro país fue motivada por la incertidumbre de los inversionistas acerca del futuro inmediato de la economía mexicana, así como por el clima político prevaleciente. Factores que a su vez profundizaron la huida de los capitales invertidos (la mayoría a corto plazo) en el país.

26. Páramo, David, *ob. cit.*, p.65

27. "Discurso. Ley de Ingresos y Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación para 1996". Guillermo Ortiz. México, Cámara de Diputados, 14 de noviembre, 1995, p.3

La baja en los niveles de inversión extranjera al interior del país así como la fuga de capitales, constituyeron dos de los principales factores que contribuyeron a la contracción de la actividad económica.

Al impacto negativo de la devaluación se aunó el alza de las tasas de interés lo cual afectó gravemente los ingresos de familias y empresas. Al respecto el diario francés *Le Monde* afirmó que "mientras el nuevo peso se hunde sin remedio, empuja al alza a las tasas de interés y a los precios, lo que representa la imposición de una carga cada vez mayor sobre la actividad económica y reduce efectivamente el ingreso de la población".²⁸

La planta productiva se vio severamente afectada a causa de la devaluación. Las empresas mexicanas (principalmente las medianas y pequeñas) se paralizaron con riesgo de cerrar o quebrar "como resultado de los problemas de liquidez y los efectos negativos de la devaluación del peso, los altos costos financieros debido al disparo de las tasas de interés, la anarquía por el alza de precios y la incertidumbre política prevaleciente en el país".²⁹

"En 1994 y hasta enero de 1995 se cerraron alrededor de 4000 empresas y fueron despedidas casi 70000 personas"³⁰; a lo largo de 1995 el paro y cierre de industrias continuó, originando la caída de la producción industrial así como los niveles de empleo; todas las expectativas y promesas sobre la creación de nuevos empleos, se vieron desvirtuadas por los recortes de personal en la industria, el comercio y el gobierno.

28. *La Jornada*, 18 de febrero de 1995, p. 46

29. *El Financiero*, 22 de enero de 1995, Primera plana.

30. *La Jornada*, 13 de enero de 1995, p. 13

El desempleo ha sido un problema que México ha venido enfrentando durante años; la crisis del país ha agudizado el problema en forma dramática a tal grado que en marzo de 1995 el desempleo abierto alcanzó "su nivel histórico más alto: 5.7%".³¹ Para darnos cuenta de la magnitud del problema vale decir que en los primeros seis meses de 1995 "... se perdieron 2.4 millones de empleos, los cuales se crearon en un periodo de siete años".³²

La pérdida de empleo aunado a la contracción salarial fueron la causa, a su vez, de la sustancial reducción del poder adquisitivo de la población. "Con espanto, las familias mexicanas volvieron a sentir la desesperación de un sueldo que se deteriora con mucha mayor velocidad que las necesidades más urgentes".³³

Otro efecto de la devaluación fue el incremento de la inflación. (ver cuadro 15) "De acuerdo con algunas estimaciones, el incremento de los precios en promedio desde la primera devaluación hasta el 15 de enero fue de 40%, mientras que el salario se mantuvo en el nivel del acuerdo, es decir, un incremento de sólo 7%".³⁴

Sólo durante abril de 1995 la inflación se incrementó "8 por ciento : más que en todo 1994".³⁵

31. *La Jornada*, 18 de mayo de 1995, p.44

32. *La Jornada*, 22 de agosto de 1995, p.8

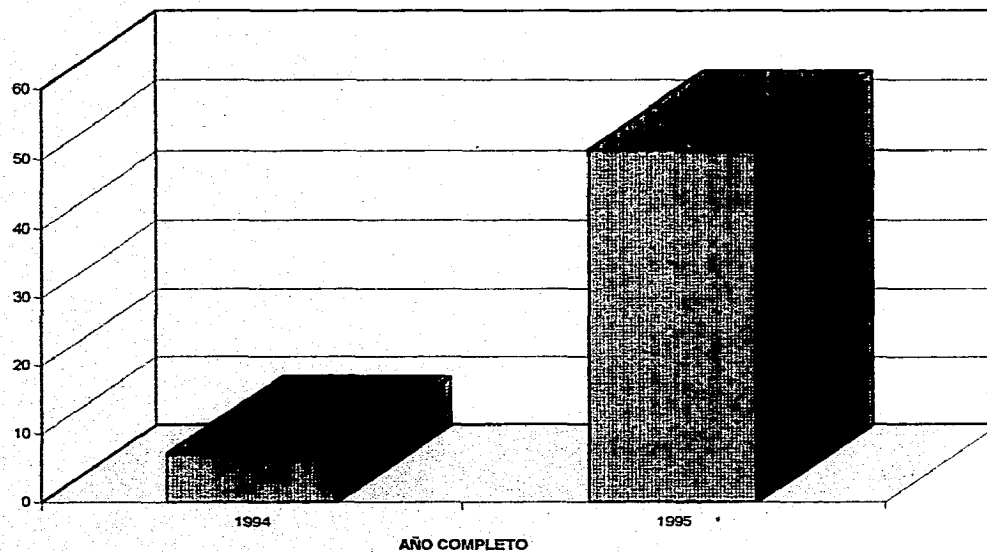
33. *Páramo, David, ob. cit., p.106*

34. *Ibid., pp.106-107*

35. *La Jornada*, 10 de mayo de 1995, p.45

CUADRO 15

INFLACIÓN



FUENTE: SHCP Y DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS DE BANAMEX, CON DATOS DE CRITERIOS GENERALES DE POLÍTICA ECONÓMICA, PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, E INDICADORES OPORTUNOS, BANCO DE MÉXICO

Por su parte, las medidas tomadas respecto al tipo de cambio (libre flotación) alentaron la especulación financiera y pospusieron las decisiones de inversión, (ver cuadro 16). La inestabilidad en el tipo de cambio constituyó una fuente de incertidumbre que hizo inoperable cualquier negocio, situación que originó la paralización de la actividad económica.

Esta crisis, a diferencia de otras, se ha generalizado afectando hasta aquellos que no sólo habían sobrevivido a las anteriores sino que se habían fortalecido con ellas: los principales integrantes del sector financiero (Bancos, casas de bolsa, etc.), los cuales se han visto en problemas económicos a raíz de la devaluación. "... reportes financieros y otras informaciones coinciden en que la principal causa es la que se ha llamado cartera vencida".³⁶ (ver cuadro 17).

Este problema (cartera vencida) se originó por la imposibilidad de empresas, agricultores o ciudadanos, de pagar sus deudas por concepto de departamento, coche o tarjetas de crédito.

La cartera vencida junto con la reducción del crédito disponible en la economía fueron fenómenos que "provocaron una caída en el consumo y la inversión del sector privado".³⁷

Ante la imposibilidad de dar una solución en beneficio de los más afectados por la crisis, se agudizó el descrédito de la administración gubernamental. Descrédito para el cual fueron determinantes las declaraciones hechas por el Secretario de Hacienda de la administración entrante, Jaime Serra Puche, mismas que se publicaron el viernes previo a la primera devaluación en uno de los periódicos más importantes del mundo: *The Wall Street Journal*.

36. *La Jornada*, 26 de febrero de 1995, p.5

37. "Discurso. Ley de Ingresos y Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación para 1996". Guillermo Ortiz. México, Cámara de Diputados, 14 de noviembre, 1995, p.4

CUADRO 16

CRONOLOGÍA DEL PESO

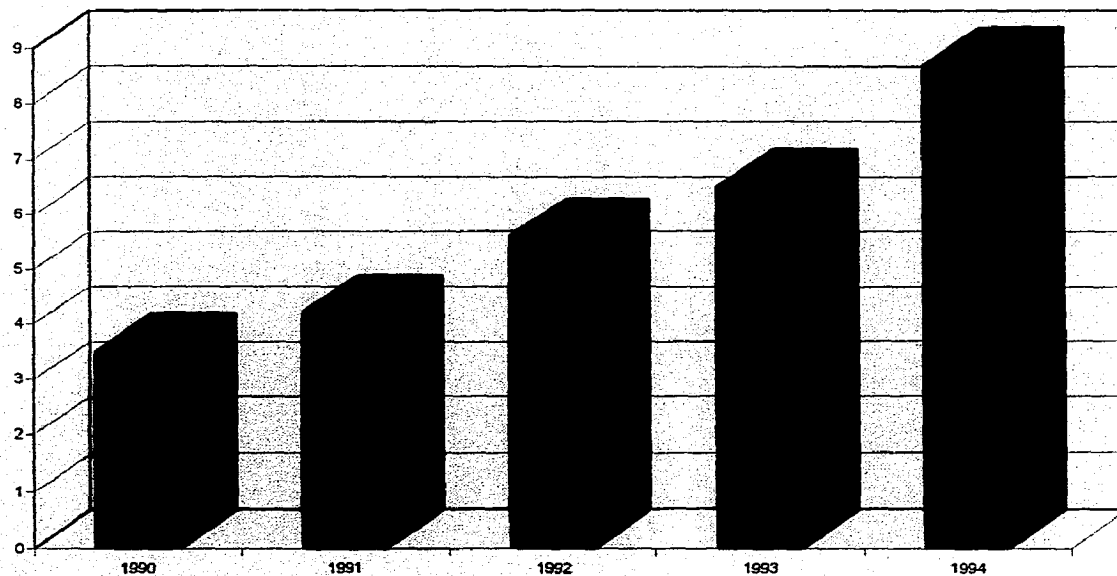
DÍA	SUCESO	VALOR DEL DÓLAR
4 DE ENERO 1993	PRIMERA COTIZACIÓN DEL AÑO	3.1209
24 DE MAYO 1993	ASESINATO DE POSADAS	3.1172
3 DE ENERO 1994	LEVANTAMIENTO EN CHIAPAS	3.1075
24 DE MARZO 1994	ASESINATO DE COLOSIO	3.3353
21 DE AGOSTO 1994	ELECCIONES PRESIDENCIALES	3.3593
2 DE DICIEMBRE 1994	TOMA DE POSESIÓN DE ZEDILLO	3.4379
20 DE DICIEMBRE 1994	DEVALUACIÓN	3.9413
23 DE DICIEMBRE 1994	BANXICO SALE DEL MERCADO	5.1000
2 DE ENERO 1995	PRIMERA COTIZACIÓN DEL AÑO	4.9950
31 DE ENERO 1995	COTIZACIÓN MÁS ALTA DEL MES	6.5000
9 DE FEBRERO 1995	COTIZACIÓN MÁS BAJA DEL MES	5.3625
1 DE MARZO 1995	PRIMERA COTIZACIÓN DEL MES	6.0050
6 DE MARZO 1995	NIVEL MÁS ALTO DE LA HISTORIA	6.6350

FUENTE: PRECIOS DE LAS COTIZACIONES EN NUEVOS PESOS, CON DATOS DE LA BOLSA MEXICANA DE VALORES

CUADRO 17

BANCA MEXICANA

(ÍNDICE DE CARTERA VENCIDA %)



FUENTE: LA JORNADA, 14 DE MAYO DE 1995, PÁGINA 53

En dicha entrevista, Serra Puche negó la posibilidad de devaluar el peso. Sin embargo, el lunes próximo a estas declaraciones el techo de la banda de flotación del peso se incrementó 53 centavos; ésto, además de indicar que se estaba perdiendo el control en el manejo de las finanzas públicas, provocó la molestia de inversionistas nacionales y extranjeros, quienes se sintieron defraudados y engañados por dicha determinación.

Según el Secretario de Hacienda era un simple incremento en la banda de flotación y negaba tajantemente que fuera una devaluación que implicara problemas, todo lo contrario, según Serra Puche, lo que vendrían eran oportunidades para el país con el nuevo entorno.

Finalmente, la estrategia fracasó. Las tasas de interés se incrementaron, la fuga de capitales continuó con la misma intensidad y el nuevo techo de la banda de flotación, o devaluación máxima, se rompió. Situación que llevó a dicho funcionario a renunciar a su cargo, lo que tuvo un fuerte impacto en el país, comenzando así, la crisis de credibilidad de la nueva administración.

El resurgimiento de la violencia en Chiapas tras la devaluación intensificó en gran medida el clima de desconfianza y crisis política nacional que se había originado desde 1994 con los secuestros y asesinatos políticos. La ambigüedad en el manejo del conflicto chiapaneco por parte de la administración intensificó el desprestigio gubernamental.

Ante la gravedad de la situación interna y con el propósito de restaurar la confianza, México recurrió, una vez más, al financiamiento externo.

El 21 de febrero de 1995, los gobiernos de México y Estados Unidos suscribieron los acuerdos correspondientes que regirían el otorgamiento de apoyos crediticios hasta por 20 millones de dólares, que servirían de soporte para la estabilización de los mercados financieros nacionales así como para financiar los pasivos de corto plazo del sector público, principalmente

Tesobonos, razón por la cual no se esperaba un incremento en la deuda pública total.

No obstante, dada la magnitud del apoyo económico a México -en total 50,759 millones de dólares: 20,000 Estados Unidos; 17,759 el Fondo Monetario Internacional; 10,000 BPI; y 3,000 bancos privados extranjeros- así como el creciente endeudamiento del sector privado nacional y aunque durante el presente año se amortizarán 28 mil millones de dólares en Tesobonos, en el primer trimestre de 1996 la deuda externa llegó a 160 mil millones de dólares.

Sin embargo, el mas grande problema tras la devaluación fue el quiebre de las expectativas, el golpe directo al nivel de vida de la mayoría de los mexicanos.

La reducción del empleo y los ingresos de las familias; la fuerte inflación; el clima de violencia, desconfianza e incertidumbre del país ha afectado más sensiblemente a los más humildes, quienes en caso de crisis y más aún, de emergencia son, invariablemente, los más vulnerables y los que pagan con sacrificios el alto costo de los errores.

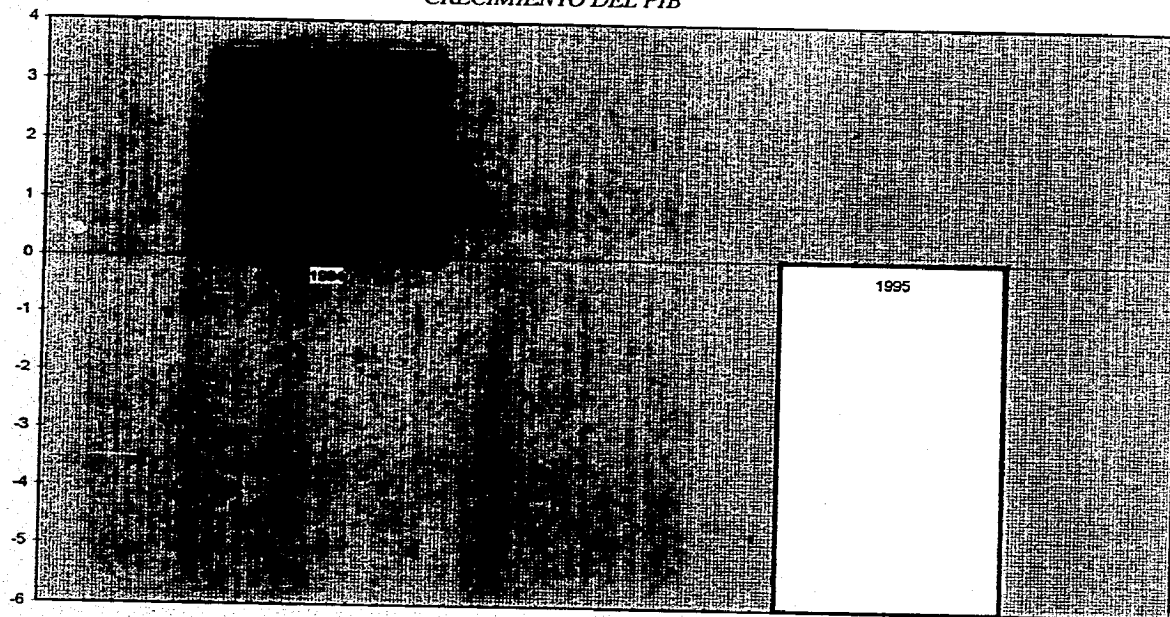
El campo es uno de los sectores que expresan la magnitud de la crisis por la que atraviesa el país. 25 millones de habitantes dependen única y exclusivamente de la agricultura, en la que la situación es mucho más crítica que en la industria. Con la aplicación de los programas de ajuste estructural, el sector agropecuario se vio afectado, ya que su enfoque privilegió las políticas macroeconómicas sobre las sectoriales sin considerar los impactos en las diferentes actividades económicas. Al enfocarse a las políticas macroeconómicas, el gobierno redujo la inversión y subsidios al campo afectando notablemente este sector a tal grado que de tener una tasa media de crecimiento anual de "2.4% durante el período que va de 1980 a 1985, la producción agrícola sufrió una caída del 2.4% en 1986".³⁸

Todos los efectos que ha traído la crisis financiera de México pospone por largo tiempo las mínimas posibilidades de una recuperación económica. La economía de México pasó de ser un ejemplo a seguir, a una economía que durante 1995 registró el mayor retroceso de los países en desarrollo. (Ver cuadro 18).

38. México, Universidad Nacional Autónoma de México. "Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, 1986", p.273.

CUADRO 18

CRECIMIENTO DEL PIB



FUENTE: SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO Y CRITERIOS GENERALES DE POLÍTICA ECONÓMICA,
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 1996.

4.2.3 Repercusiones de la devaluación en América Latina

La ubicación geográfica estratégica, la importancia de su producción interna y la magnitud territorial son algunos de los muchos aspectos con que cuenta México para ser considerado como un país con una de las economías más importantes de América Latina.

Esta importancia se acentuó a lo largo del sexenio de Carlos Salinas de Gortari; entonces no sólo era reconocida la importancia de la economía mexicana sino que era visto como el ejemplo a seguir por todos los países del área. Durante este sexenio México gozaba de una excelente reputación no sólo a nivel regional sino mundial.

La administración salnista profundizó el neoliberalismo en el país, medida que fue seguida por el resto de las economías latinoamericanas en un afán por extender los "logros" de México a toda la región.

Al estallar la crisis de diciembre el prestigio del país tuvo una dramática caída; los elogios se tornaron críticas y las aspiraciones de llegar a ser como México por parte de los países de la región se convirtieron en rechazo.

Sin embargo, el desprestigio, las críticas y el rechazo no pudieron evitar que la crisis mexicana tuviera repercusiones a nivel mundial.

Aunque al principio algunos mandatarios latinoamericanos negaron el "efecto tequila" sobre sus economías -como lo demuestran las declaraciones hechas por el Ministro de Planificación brasileño, José Serra, quien afirmó que "el efecto tequila de la devaluación del peso mexicano no existe (...) Brasil está en un estado mucho más saludable que México"³⁹ - la realidad dista mucho de esta negación, ya que la devaluación del peso mexicano sacudió a toda América Latina.

39. *La Jornada*, 13 de enero de 1995, p.13

Las bolsas de valores latinoamericanas fueron las primeras en sentir los efectos de la devaluación del peso mexicano frente al dólar. Durante las primeras semanas posteriores al estallido de la crisis en México "... los mercados de capitales desde Santiago de Chile a Sao Paulo y desde Buenos Aires a Lima, han experimentado caídas dramáticas".⁴⁰

La ola de desconfianza de los inversionistas extranjeros no fue exclusiva del país, se extendió hacia los mercados de la región provocando el desinterés para invertir. Al respecto la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), de la cual México es miembro, advirtió que "... la inversión extranjera en América Central y del Sur, que había sido abundante hasta la crisis mexicana, permanecerá debilitada por varios años"⁴¹ como consecuencia de la misma.

Un efecto más de la crisis mexicana sobre la región fue la salida del capital extranjero que había sido invertido con anterioridad. "El impacto de la fuga de capitales fue particularmente fuerte en Argentina; (...) En Chile, Colombia y Perú los efectos fueron menores".⁴²

Así, el derrumbe del llamado modelo mexicano repercutió negativamente sobre las decisiones de inversión y asustó al capital especulativo (el mayoritario) en los países que imitaban y envidiaban la forma en que se instrumentó el modelo neoliberal en nuestro país.

Sin embargo, el efecto más evidente y negativo de la crisis mexicana sobre el resto de Latinoamérica fue que con ella se puso en evidencia la fragilidad de las bases sobre las cuales se cimentó la reciente y muy comentada recuperación económica regional.

40. La Jornada, 17 de enero de 1995, p.25

41. La Jornada, 13 de agosto de 1995, p.47

42. La Jornada, 13 de agosto de 1995, p.47

"Al nuevo dinamismo de las exportaciones no ha correspondido, en general, una expansión de intensidad comparable en los mercados nacionales; los mercados de trabajo siguen deprimidos y las inversiones externas no han producido amplias iniciativas productivas".⁴³

De esta manera la crisis financiera de México tuvo serias repercusiones para toda Latinoamérica, ya que puso en duda los programas económicos implementados por buena parte de las naciones de la región que seguían enseñanzas de México.

El aspecto social es una de las bases más endebles que fundamentan el modelo de desarrollo adoptado por los países de la zona. Resulta evidente que el desarrollo debe estar acompañado de una visión social más profunda. En palabras del secretario ejecutivo de la CEPAL, Gert Rosenthal "América Latina ha avanzado mucho en los últimos años en colocar sus economías sobre nuevas bases, todavía endebles, como lo demuestran los acontecimientos en México, y una de las grandes lagunas, o el talón de Aquiles de esas nuevas bases, es que todavía no se le sale al frente a los atrasos sociales".⁴⁴

Aunque las mayores economías latinoamericanas se diferencian de México al no presentar los desequilibrios externos acumulados en los últimos años por nuestra economía y algunas de estas economías cuentan en la actualidad con reservas cuantiosas, la crisis mexicana repercutió ineludiblemente sobre toda América Latina reduciendo el crecimiento que la región había mostrado en los últimos años.

43. La Jornada, 17 de enero de 1995, p.25

44. La Jornada, 17 de enero de 1995, p.26



A fin de contrarrestar los efectos de la crisis mexicana, en toda América Latina se establecieron "planes de emergencia y duras medidas".⁴⁵ Argentina, por ejemplo, aplicó un programa de austeridad fiscal para compensar los efectos de la devaluación mexicana. Este país recibió créditos del Banco Mundial por "725 millones de dólares para privatizar 15 bancos";⁴⁶ sin embargo, no fue posible evitar que la crisis de México originara "600 quiebras en Argentina".⁴⁷

Bolivia se unió a las economías que implementaron medidas para disminuir los efectos de la crisis mexicana, lo hizo instaurando un programa mediante el cual se pretendía lograr la privatización de toda empresa estatal.

La pretensión de todas las medidas adoptadas por Latinoamérica fue revertir la situación originada por el efecto tequila pues como consecuencia de la devaluación del peso mexicano, los inversores extranjeros retiraron sus recursos de los principales países del continente provocando bajas en todas las bolsas de valores locales.

Los mercados bursátiles de América Latina, especialmente los de México, Brasil y Argentina, registraron pérdidas cercanas al 50 por ciento entre fines de 1994 y marzo de 1995.

Bajo el denominado efecto tequila, el mercado financiero brasileño sufrió estrepitosas caídas en las dos principales bolsas (Sao Paulo y Río de Janeiro). Hasta el 10 de enero se elevó 30 por ciento las pérdidas acumuladas en la bolsa paulista -la más importante del país- desde diciembre, cuando se desató la crisis mexicana.

45. *La Jornada*, 25 de marzo de 1995, p.51

46. *La Jornada*, 5 de mayo de 1995, p.54

47. *La Jornada*, 29 de octubre de 1995, p.52

En Argentina, el efecto tequila provocó la peor caída en la bolsa en los dos años anteriores al estallido de la crisis, al cerrar el 10 de enero con una baja del 9,59 por ciento. En la víspera las pérdidas en lo que iba del año habían llegado a 10 por ciento.

Por su parte, Chile también registró el 10 de enero, la baja más fuerte en la plaza bursátil santiaguina desde 1991, al cerrar con un descenso de 3,79 por ciento. Hasta marzo el mercado de valores acumuló una caída de 23 por ciento.

De esta manera las predicciones para el futuro de la región después del estallido de la crisis no pueden ser optimistas, ya que el crecimiento y los resultados económicos de los países de América Latina se verán afectados debido al inevitable crecimiento negativo de México.

El efecto tequila fue, además, un factor de incertidumbre respecto al crecimiento de la región; mientras unas fuentes afirmaban que Latinoamérica registraría -en 1995- un crecimiento de "1.6 por ciento" ⁴⁸ (La banca comercial), otras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial auguraban un crecimiento de "2.5 por ciento" ⁴⁹ y "2.4 por ciento" ⁵⁰ respectivamente. Cualquier predicción indicaba que la región reduciría su crecimiento respecto al registrado en 1994 que había sido de "5.1 por ciento". ⁵¹

Con estas proyecciones se mostró que América Latina sería la región más afectada por la crisis del país. Aunque dentro de la región existen economías que se ven más afectadas que otras, el retroceso es inevitable lo cual marcará en buena medida un rezago de Latinoamérica respecto a otras regiones.

48. *La Jornada*, 23 de abril de 1995, p.52

49. *La Jornada*, 10 de mayo de 1995, p.47

50. *La Jornada*, 10 de mayo de 1995, p.47

51. *La Jornada*, 23 de abril de 1995, p.52

"Chile y Colombia son los países que mejor salen adelante con tasas de crecimiento esperadas en 5.5 por ciento cada una este año, seguido por Brasil y Perú con 4.5 por ciento, y Argentina con 2.5 por ciento. Mientras que Venezuela sufrirá una recesión del 2 por ciento para este año".⁵²

Es así como la crisis mexicana muestra la fragilidad de un modelo que no sólo se creía viable, sino infalible para lograr el crecimiento económico pues lejos de impulsar el desarrollo, la estrategia neoliberal intensificó la dependencia económica de los países del área con relación a los centros internacionales de poder financiero; obstaculizó el crecimiento de sus plantas productivas; acrecentó dramáticamente el desempleo; fomentó una desenfrenada especulación financiera que se tradujo en una gran concentración de capital, contrastando con el empobrecimiento sistemático de las clases medias, campesinos, obreros e indígenas.

Aunque diferentes en magnitud, las crisis económicas que se desataron en numerosos países del área demuestran la inadecuación de las políticas neoliberales adoptadas por los gobiernos de estas naciones. En la actualidad América Latina muestra un panorama desalentador; no cuenta con un ambiente de estabilidad y paz política; existe desconfianza y desinterés de los inversionistas extranjeros; no se apoya en gobiernos que posean el necesario consenso, pero sobre todo, falta determinación en sus gobernantes para establecer las verdaderas bases que permitan un visión de desarrollo a futuro.

⁵² La Jornada, 23 de abril de 1995, p.41

4.3 PRINCIPALES ESTRATEGIAS ECONÓMICAS DEL PRIMER AÑO DEL SEXENIO DE ERNESTO ZEDILLO

El panorama del inicio de la administración de Ernesto Zedillo cambió dramáticamente a partir del estallido de la crisis en el país. La gravedad de la situación obligó al gobierno a implementar programas de emergencia para aligerar la pesada carga de la crisis.

En este contexto surgió el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE). Acuerdo que en tan sólo tres meses mostró su ineficacia, por lo que el gobierno consideró necesario profundizar las medidas de emergencia gestándose, de esta manera, el Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSEE).

Sin un mejoramiento real en el país derivado de ambos programas de emergencia, el gobierno dio a conocer el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, en el cual a diferencia de lo que la mayoría de la población esperaba, no se vislumbró ningún cambio en la estrategia económica gubernamental; contrariamente, a lo largo del primer año de gobierno de Ernesto Zedillo, cada vez se hizo más evidente su profundización.

4.3.1 Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE)

El 29 de diciembre de 1994, el presidente mexicano ofreció un discurso en el cual aceptaba la gravedad de la situación por la que atravesaba el país, asimismo dio a conocer que durante los primeros días de enero se darían a conocer los detalles de un plan de emergencia económica.

El 3 de enero fue anunciado el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica; los objetivos de dicho acuerdo eran los siguientes:

- a) *"Aplicar el presente Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica con el más alto sentido de justicia y equidad, mediante una amplia concertación que permita la corresponsabilidad de los diferentes sectores de la economía, para evitar que el mayor peso del ajuste recaiga sobre los sectores menos favorecidos.*
- b) *Evitar que la devaluación se traduzca en una espiral inflacionaria y en inestabilidad del tipo de cambio.*
- c) *Reestablecer la confianza, y*
- d) *Impulsar los cambios estructurales necesarios para que la economía aumente su competitividad frente al resto del mundo, presente la planta productiva y el empleo, y acelere la creación de fuentes de trabajo permanentes."*⁵³

Para alcanzar estos objetivos; en materia de precios y salarios se optó por una restricción salarial y por el compromiso del sector empresarial de no incrementar "injustificadamente" los precios; para fortalecer el ahorro público y la política monetaria, el Acuerdo estipuló una disminución del gasto público, en el equivalente a 1.3 por ciento del PIB en relación a lo originalmente aprobado, así como una contención del crédito de la economía; finalmente, para lograr la eficiencia económica, se propuso profundizar la desregulación económica, continuar aplicando los tratados comerciales suscritos con otros países así como la apertura comercial.

53. Páramo, David, ob. cit., p.58

El plan tuvo como base el "Fondo de Apoyo financiero en el que participaban organismos financieros y de la banca internacional, así como préstamos de Estados Unidos y Canadá, los dos principales socios de México" ⁵⁴

Desde el exterior, el gobierno de William Clinton y el Fondo Monetario Internacional hablaban de acudir al rescate de la economía mexicana. De esta manera "establecieron un paquete financiero para rescatar a México mediante una línea de crédito hasta por 40,000 millones de dólares, es decir, la mitad de la deuda externa total que contrató el gobierno mexicano." ⁵⁵

La privatización sería la fuente de ingresos que permitiría pagar los empréstitos. Con la convicción de que el plan de emergencia representaba un "fuerte sacrificio social", el titular de Hacienda, Guillermo Ortiz Martínez anunció que "serían puestas a la venta: plantas de generación de energía eléctrica en 6 mil millones de dólares; puertos en 25 millones; plantas petroquímicas en mil 300 millones; sistemas de satélites en mil 500 millones; servicios de telefonía (larga distancia) en mil 50 millones y carreteras en mil 500 millones de dólares." ⁵⁶ Con dichas privatizaciones se esperaba captar 14 mil millones de dólares. (Ver cuadro 19)

Sin embargo, el monto de las privatizaciones sería insuficiente para pagar un crédito de tal magnitud.

Aunque con las medidas establecidas en el Acuerdo se intentaba frenar la inflación, ésta no pudo evitarse, agravándose aún más por las restricciones impuestas a los salarios.

54. *La Jornada*, 31 de diciembre de 1994, p.33

55. *Páramo, David, ob. cit., p.71*

56. *La Jornada*, 6 de enero de 1995, p.40

CUADRO 19

PRIVATIZACIONES Y CONCESIONES, PRIMERA FASE
(MILLONES DE DÓLARES)

PUERTOS	200	
AEROPUERTOS	250	-1000
SATÉLITES	1500	
PETROQUÍMICOS	1300	
GENERACIÓN DE ENERGÍA	6000	
FERROCARRILES	n.a.	
TELEFONOS	1000	-1500
CARRETERAS	1000	-1500
BANCOMER	500	-1000
OTROS	500	
TOTAL	12250	-14500

FUENTE: LA JORNADA, 10 DE ENERO DE 1995, PÁGINA 39.

"La nueva política económica del doctor Zedillo ha sido diseñada por el Fondo Monetario Internacional, e impuesta sin institucionalidad. Los firmantes del Acuerdo de Emergencia (nuevo pacto) carecen de fuerza; los precios siguen subiendo y la cúpula sindical no tiene consenso. Los Acuerdos fueron de nuevo el plan de emergencia del Fondo Monetario Internacional, pero no a cambio de prendas especiales, ya que el país en su conjunto es la prenda para los nuevos préstamos." ⁵⁷

El gobierno estadounidense y el Fondo Monetario Internacional acudieron al rescate de la economía mexicana condicionando su asistencia a exigencias injerencistas y contrarias a los intereses nacionales: acelerar la privatización de la petroquímica, de los transportes y de la energía eléctrica y telecomunicaciones.

Con el anuncio de la estrategia económica para superar la crisis, México entero esperaba escuchar que la política neoliberal sería modificada; que se impulsaría una política social para favorecer a los más afectados por la situación y que se atacarían las causas estructurales de esta nueva crisis del capitalismo mexicano. Sin embargo; el presidente Zedillo habló de la profundización del neoliberalismo y sólo ajustes, lo que inevitablemente traería más sacrificios para los mexicanos.

A pesar de la crítica situación se optó por la política económica de clara continuidad, lo cual se hizo visible cuando Ernesto Zedillo declaró al respecto: "que quede claro": esos cambios "deben continuar y profundizarse" ⁵⁸

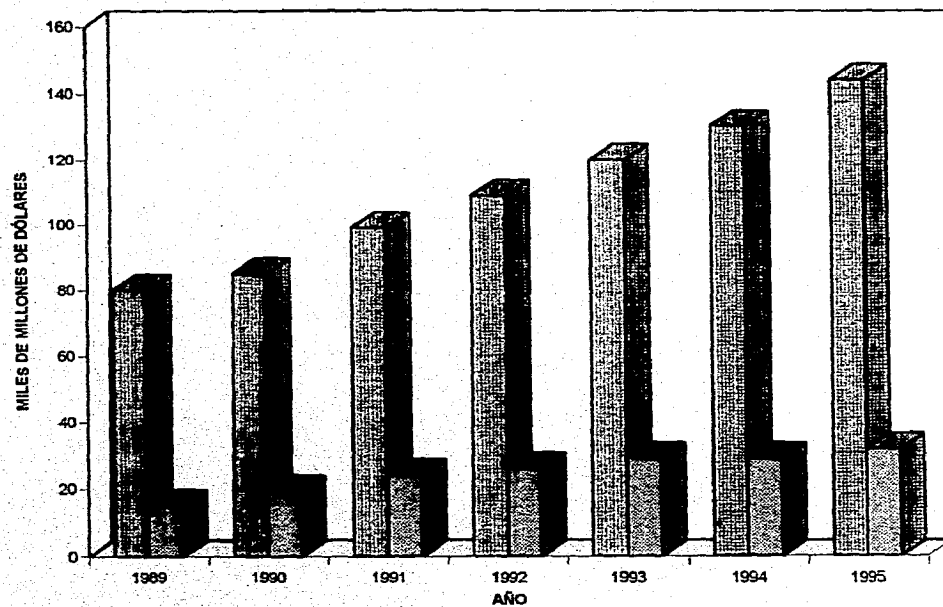
En este acuerdo se propuso un reendeudamiento externo que comenzó en nueve, subió a 18, a 23 y finalmente ascendió a 40 mil millones de dólares, los cuales obviamente serán impagables. (Ver cuadro 20)

57. La Jornada, 17 de enero de 1995, p. 19

58. La Jornada, 4 de febrero de 1995, p. 7

CUADRO 20

DEUDA EXTERNA TOTAL DE MÉXICO 1989-1995



FUENTE: SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

■ DEUDA PRIVADA
▨ DEUDA PÚBLICA

Queda claro que "el programa económico implantado por la nueva administración representa la óptica monetarista de quienes lo prepararon, las afinidades de quienes lo negociaron y las presiones e intereses de quienes lo avalaron, pero no lo que México necesita.

4.3.2 Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSEE)

El 9 de marzo de 1995 se dio a conocer este programa, en su presentación el titular de Hacienda, Guillermo Ortiz, reconoció que a pesar del esfuerzo y los sacrificios de la sociedad que significó el Acuerdo de Unidad del 3 de enero, la situación económica originada por la devaluación no mejoró. En palabras de Ortiz el refuerzo de la estrategia que había venido aplicando "se hace indispensable".

El nuevo programa giró en torno a cuatro puntos:

- a) "Se realizará un ajuste adicional de las finanzas públicas para elevar el ahorro interno;*
- b) Se dará prioridad inicialmente, mediante una política monetaria restrictiva, a la estabilización de los mercados financieros;*
- c) Se otorgará atención especial a los problemas financieros de los hogares, las empresas y los bancos; y*

d) *Se protegerá el empleo y se desarrollarán programas públicos orientados al desarrollo social.*"⁵⁹

Para lograr estas metas, el gobierno propuso varias líneas de acción.

Política Fiscal

El objetivo fundamental del gobierno al estructurar esta política fiscal fue el de aumentar el ahorro interno, tanto público como privado, ya que el descenso en los niveles de ahorro interno fue considerado como una causa más de la crisis.

Para impulsar el ahorro interno público el gobierno decidió reducir su gasto en " 9.8 por ciento en términos reales con respecto a 1994".⁶⁰ Adicionalmente, el sector público reduciría sus cuadros administrativos, congelaría plazas, cancelaría proyectos de inversión y revisaría los subsidios.

Estos recortes al gasto público se verían acompañados por medidas encaminadas a elevar los ingresos del gobierno con el propósito de aligerar las presiones en los mercados, propiciando una más rápida recuperación de la actividad económica.

Las medidas para aumentar los ingresos del gobierno incluyeron aumentos en las tarifas de combustibles y servicios, así como al impuesto al valor agregado (IVA).

59. "Perfil". *La Jornada*. (México, D.F.: 10 de marzo, 1995), p. 1

60. "Perfil". *La Jornada*. (México, D.F.: 10 de marzo, 1995), p.11

"La gasolina y el diesel aumentarán 35 por ciento (...) el gas LP y las tarifas eléctricas para uso residencial se incrementarán en 20 por ciento (...) Aeropuertos y Servicios Auxiliares, Caminos y Puentes Federales y Ferrocarriles Nacionales incrementarán sus tarifas en 2.5 por ciento por mes (se propondrá que) se eleve la tasa general del IVA del 10 al 15 por ciento." ⁶¹

El ahorro privado se fomentará estimulando la inversión.

Estabilización de los mercados y política cambiaria y monetaria.

Para lograr la estabilización de los mercados financieros se propuso construir un "Fondo de Estabilización Cambiaria con el apoyo de las autoridades financieras estadounidenses, de los organismos financieros internacionales de los que México es Estado miembro de pleno derecho y con socios comerciales." ⁶²

"Este paquete con recursos cercanos a los 51 mil millones de dólares" ⁶³ es, en realidad, poco alentador ya que será mayoritariamente empleado para saldar compromisos contraídos con el exterior, y no para fomentar la recuperación del país.

Por último; el sistema de flotación del tipo de cambio se mantendrá, con lo cual prevalecerá el ambiente de incertidumbre para los inversionistas.

61. "Perfil". *La Jornada*. (México, D.F.: 10 de marzo, 1995), p.III

62. México, Presidencia de la República. "Criterios Generales de Política Económica". México, 1996, p.5

63. "Perfil". *La Jornada*. (México, D.F.: 10 de marzo, 1995), p.III

4.3.3 Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000

El pueblo mexicano esperaba que con el fracaso del neoliberalismo vislumbrado con la devaluación de diciembre, la nueva administración cambiara de estrategia; sin embargo ni el Acuerdo Nacional para Superar la Emergencia Económica del 3 de enero, ni el Programa de Acción para reforzar dicho acuerdo, dado a conocer en marzo dieron indicios del anhelado cambio; contrariamente, profundizaron la línea dura del modelo neoliberal en el país.

La ilusión de la sociedad por un cambio en la estrategia gubernamental continuó hasta que fue dado a conocer el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, cuyo contenido constituyó el golpe que mató cualquier expectativa de cambio. Con dicho plan se prevé que, al menos durante la administración zedillista, no habrá cambio en el modelo seguido desde los inicios de la pasada década.

Este nuevo Plan gira en torno a cinco objetivos principales:

- a) "Fortalecer el ejercicio pleno de la soberanía;*
- b) construir un país de leyes y justicia para todos;*
- c) alcanzar un pleno desarrollo democrático;*
- d) impulsar un desarrollo social con oportunidades de superación para todos; y*
- e) conseguir un crecimiento económico vigoroso, sostenido y sustentable."⁶⁴*

64. *La Jornada*, 1 de junio de 1995, pp.1 y 8

De acuerdo a estos objetivos, el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 contiene, en teoría, lo que cualquier mexicano podría desear como país: soberanía, estado de derecho, democracia, moderación de la desigualdad y crecimiento económico. La realidad, sin embargo, hace pensar que los objetivos de la administración no sólo son demasiado ambiciosos sino imposibles de cumplir. La situación del país como consecuencia de la crisis causada por la devaluación requerirá más que voluntad y buenos deseos; resulta inimaginable que en sólo seis años se resuelva una situación que fue originada a lo largo de dos sexenios. Es posible que en el aspecto macroeconómico los indicadores mejoren; sin embargo, la experiencia nos ha enseñado que este avance no implica un verdadero desarrollo que repercuta en un mejor nivel de vida de la población o en la disminución de la pobreza en el país.

Hablar de soberanía resulta poco creíble cuando el país está inmerso en fuertes compromisos que comprometen, como pocas veces en la historia de México, nuestra capacidad de decisión interna. Un estado de derecho se fundamenta en el combate a la impunidad y la corrupción, en México no es posible hacer referencia a un estado de ley para todos, cuando los asesinatos políticos no han sido resueltos satisfactoriamente; indudablemente la ley y la justicia constituyen un reclamo de la población en general pero, cómo creer en ellas cuando en el país la corrupción y la impunidad son acciones cotidianas. La democracia en nuestro país no deja de ser más que un sueño; el Acuerdo Nacional que pretendía fomentarla fracasó, las elecciones locales no sólo no son creíbles sino fraudulentas y conflictivas, por su parte, la fuerza política de mayor peso en el país (PRI) carece de conducción de reforma interna lo que provoca conflictos en el interior del mismo partido.

La moderación de la desigualdad y combate a la pobreza resulta una utopía en un país donde se insiste en adoptar un modelo económico con el que se ha dado una increíble polarización de las clases sociales, es decir, los ricos se hacen más ricos y los pobres, cada vez lo son más. En el aspecto económico, por lo tanto, es difícil que se logren los objetivos trazados en dicho documento, el crecimiento económico del 5% de ninguna manera entra en la realidad de una economía que está pasando por una de las peores crisis de su historia. En caso de darse tal crecimiento, éste sólo

será perceptible en las cifras, nunca en la mejoría de los niveles de vida de una población que ha sido tan golpeada por las medidas gubernamentales.

Vencer la crisis y lograr un crecimiento económico del 5% son los objetivos del Plan en materia económica. Objetivos que se pretenden cumplir a través de cinco estrategias:

- a) "Hacer del ahorro interno la base fundamental del financiamiento del desarrollo nacional, y asignar un papel complementario al ahorro externo.*
- b) Establecer condiciones que propicien la estabilidad y la certidumbre para la actividad económica.*
- c) Promover el uso eficiente de los recursos para el crecimiento.*
- d) Desplegar una política ambiental que haga sustentable el crecimiento económico.*
- e) Aplicar políticas sectoriales pertinentes." 65*

En este plan se plantearon cinco estrategias dentro de las cuales el ahorro interno constituyó la palanca central; sin embargo, dadas las condiciones actuales resulta difícil pensar que el pueblo mexicano tenga la capacidad de contribuir al ahorro interno, para el que se propuso una estricta disciplina fiscal, austeridad y racionalización del gasto público; lo cual implicará inevitablemente un alto costo social. Según el documento, la estabilidad y la confianza se establecerán mediante una adecuada política monetaria y la libre flotación del tipo de cambio. Por otra parte, el gobierno impulsó la elaboración de programas para la capacitación laboral que seguramente serán insuficientes en relación a la gravedad del problema; para lograr la mayor eficiencia en el uso de los recursos para el crecimiento, el

65. México, Poder Ejecutivo Federal. "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000", México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1995, p. 75

plan propuso continuar con la privatización en infraestructura, carreteras, ferrocarriles, aeropuertos, puertos, telecomunicaciones e insumos básicos; sin embargo, debido a que el monto de la deuda externa es muy significativo, la obtención de recursos por concepto de estas privatizaciones no podrá ser enfocado a los sectores que requieren mayor atención como el industrial, la minería, el turismo y el sector agrícola.

Para solucionar la crisis el PND establece el seguimiento de las acciones gubernamentales puestas en marcha a través del Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica y del Programa de Acción que lo refuerza, hasta conseguir la estabilidad y el crecimiento económico que contribuyan al progreso social.

Para alcanzar el crecimiento económico fijado en el PND de la administración en turno, el presidente Zedillo declaró que "se profundizará el cambio estructural; se efectuará un rápido proceso de actualización tecnológica; se fomentará la capacitación laboral; se hará una desregulación a fondo; se combatirán las prácticas desleales de comercio; se mejorará la infraestructura básica y se lograrán condiciones de certidumbre y estabilidad para la inversión." ⁶⁶

En suma, en el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 tampoco se dijo nada nuevo respecto a las preocupaciones reales de la población, donde las clases más pobres del país no sólo han sido las más afectadas por la crisis, sino las que más sufren los efectos de los Acuerdos de Emergencia instrumentados desde la cúpula gubernamental, en la cual, contrariamente a la mayoría de la población, existe un injustificado optimismo en cuanto a las perspectivas de recuperación, optimismo que imperó en el primer informe de gobierno del presidente Zedillo.

66. La Jornada, 3 de junio de 1995, p. 47

4.3.4 Principales líneas de acción emanadas de las estrategias económicas de 1995

A lo largo del primer año de gobierno de la gestión de Ernesto Zedillo se instrumentaron las líneas de política fiscal y monetaria, un fondo de estabilización cambiaria y política de deuda pública, programas emergentes de empleo; se aceleraron y profundizaron las medidas de cambio estructural y se establecieron programas de saneamiento financiero.

La estricta conducción de la política fiscal tuvo como principal propósito el fortalecimiento del ahorro público, lo cual se hizo indispensable "...ante la necesidad de reducir la dependencia del ahorro del exterior y procurar un ajuste ordenado de la cuenta corriente."⁶⁷ En cuanto a la política monetaria, la administración zedillista estableció "un programa que limita la expansión de la base monetaria al aumento de la demanda por billetes y monedas" con el fin de moderar las presiones inflacionarias.

Por otra parte, fue constituido un fondo de estabilización cambiaria con el apoyo tanto de Estados Unidos como de sus organismos financieros internacionales, dicho fondo no es otra cosa que el macroprestamo que del exterior recibió el país.

Durante 1995 la administración instrumentó lo que llamó Programas Emergentes de Empleo como el Programa Especial de Empleo Temporal y el Programa Especial de Conservación de Caminos Rurales, cuyos resultados fueron casi imperceptibles con relación a la gravedad del problema.

Contrariamente a lo que la mayoría de la población esperaba, no hubo cambio de política económica sino una aceleración y profundización de las medidas de cambio estructural que se habían implementado, sobre todo durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

67. Presidencia de la República. "Criterios Generales de Política Económica". México, 1996, p.4

De esta manera se reformaron los artículos 27 y 28 constitucionales, con el propósito de darle seguimiento al proceso privatizador; las reformas al artículo 27 permiten "que el sector privado construya, opere y tenga en propiedad sistemas, almacenamiento y distribución de gas natural, actividades previamente reservadas al Estado" ⁶⁸; en tanto que las reformas del artículo 28 se establecieron para permitir la participación del sector privado en la comunicación vía Satélite y en ferrocarriles; asimismo, para impulsar aún más la participación privada en la economía nacional, se aprobó la ley de Aviación Civil permitiendo la privatización de puertos. El cambio estructural también contempló las reformas a los sistemas de pensiones y de salud así como la continuación del proceso de desincorporación de los activos de la petroquímica secundaria.

Finalmente, con el propósito de apoyar a los deudores y para inducir la capitalización de la banca, la administración puso en marcha diversos programas.

a) *La Reestructuración de la Cartera Crediticia Bancaria en Unidades de Inversión (UDIs), con lo cual se buscó eliminar "la amortización acelerada de los créditos causada por la inflación, aliviando la carga del servicio de la deuda."* ⁶⁹

b) *Acuerdo de Apoyo Inmediato a Deudores de la Banca (ADE).*

Uno de los efectos más impresionantes de la crisis fue el de la cartera vencida, este acuerdo se enfocó a "minimizar en el corto plazo, el impacto de las altas tasas de interés para las familias, así como para la pequeña y mediana empresa." ⁷⁰

68. *Ibid.*, p.8

69. *Ibid.*, p.10

70. *Ibid.*, p.11

c) Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA) con el cual se pretendía apoyar el saneamiento de las instituciones financieras.

d) Esquemas de Capitalización, con el fin de inducir la capitalización de las instituciones financieras. Y

e) Programa de Saneamiento de la Red de Autopistas Concesionadas.

La vigencia de los programas anteriores es por un periodo de 30 años, a lo largo de los cuales se generará de manera gradual el costo fiscal de dichos programas que, en conjunto, ascenderá a 83 mil 900 millones de nuevos pesos. (ver cuadro 21)

Los programas de saneamiento financiero arriba mencionados fueron creados para fortalecer el sistema bancario, así como para permitir que las empresas puedan obtener nuevos financiamientos y así poder evitar el riesgo de quiebra del sistema financiero y el desmantelamiento del sistema productivo.

CUADRO 21

PROGRAMAS DE SANEAMIENTO FINANCIERO

PROGRAMA	COSTO TOTAL (mmp) VALOR PRESENTE	% RESPECTO AL PIB 1995
UDIs	17000	1.0
ADE	13400	0.8
FOBAPROA	32000	1.9
ESQUEMAS DE CAPITALIZACIÓN	7400	0.5
AUTOPISTAS CONCESIONADAS	14100	0.9
TOTAL	83900	5.1

FUENTE: CRITERIOS GENERALES DE POLÍTICA ECONÓMICA, 1996.

4.4 1996, UNA NUEVA PROPUESTA: ALIANZA PARA LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA (APRE)

Las diversas medidas instrumentadas a lo largo del primer año de la administración zedillista poco lograron realmente en su lucha por frenar el creciente deterioro del país. Ello motivó la constitución de un nuevo pacto bajo el nombre diferente de "alianza".

La llamada Alianza para la Recuperación Económica pretende incorporar a la población más vulnerable a los beneficios del crecimiento económico, a través del fortalecimiento de los programas sociales del gobierno.

Los objetivos principales para 1996 englobados en esta nueva estrategia son los siguientes:

"1. Recuperación de la economía.

2. Promoción del empleo.

3. Consolidación de la estabilidad en los mercados financieros.

4. Abatimiento de la inflación." ⁷¹

Todos ellos encaminados a lograr la reactivación económica que, a su vez, dé lugar a un proceso perdurable de crecimiento capaz de elevar los niveles de vida de la población.

71. *Ibid.*, p.24

Para lograr el crecimiento, las líneas de acción en materia de política económica para 1996 son, básicamente, tres:

"a) Primero, incentivar la inversión y el empleo a través de un paquete de estímulos fiscales.

b) Segundo, fortalecer los programas de saneamiento financiero, con el objetivo de aliviar ordenadamente el problema de endeudamiento de empresas y familias, lo que liberará recursos para la inversión y el consumo. Asimismo, los programas de saneamiento están dirigidos a que la banca pueda liberar recursos que se canalicen al otorgamiento de nuevos créditos a las empresas.

c) Tercero, avanzar en el proceso de cambio estructural, que contribuirá a que el crecimiento económico sea perdurable." ⁷²

La APRE mantiene en lo elemental el mismo perfil neoliberal imperante en los últimos dos sexenios; las diferencias de esta concertación no conducen a un cambio sustancial en la política económica que amplios sectores de la sociedad demandan.

Los incrementos salariales previstos en el Acuerdo son insuficientes ante la pérdida de poder adquisitivo, agudizada a partir de la espiral inflacionaria iniciada en enero de 1995.

Por otra parte, dicho Acuerdo no establece medidas eficaces que ayuden a la creación de empleos permanentes, pues las medidas tomadas para recuperar los niveles de empleo no atacan realmente el problema; incrementar el monto de las becas para capacitación de los desempleados de 600 mil a 900 mil es poco significativo.

72. *Ibid.*, pp. 23-24

Al otorgarse los estímulos fiscales sólo a las empresas con un gran potencial económico y no a industrias estratégicas tanto para la exportación como para el mercado interno, se prevén beneficios limitados por la medida.

De esta manera, las medidas implementadas por la administración expuestas en la Alianza para la Recuperación Económica nos dan la pauta para afirmar que, de nueva cuenta, la estrategia económica gubernamental será sostenida con el sacrificio de amplios sectores de la población, por lo que la mayoría de los mexicanos tendremos que seguir luchando, por lo menos durante el presente sexenio, por contrarrestar los efectos de un modelo que se insiste en mantener y que tanto sacrificio ha significado: el neoliberal.

Ingresar a la modernidad y a la globalización, no implica pobreza y marginalidad, lo cual parece ser una realidad en el México de nuestros días (Ver cuadro 22). El modelo neoliberal constituyó el instrumento utilizado por el gobierno para modernizar al país e insertarlo en el Nuevo Orden Económico Internacional regido por los procesos globalizadores; a nivel externo, el país logró concretar un acuerdo comercial con dos países altamente desarrollados, así como ingresar a la OCDE, lo cual ofreció al mundo un panorama que mostraba evidencialmente el buen funcionamiento del modelo de desarrollo adoptado.

Al interior de México los indicadores de pobreza no corresponden a un país que se haya beneficiado con la entrada en vigor de un acuerdo comercial firmado con la mayor potencia del mundo, y menos aún corresponden a un país que forma parte del grupo de naciones que integran el Primer Mundo (Ver cuadro 23).

CUADRO 22

INDICADORES ECONÓMICOS

	ANTES DE LA CRISIS 1994		DESPUÉS DE LA CRISIS 1995	
INFLACIÓN	7.00%		51.37%	
PIB	3.50%		-6%	
TASA DE INTERÉS (CETES A 28 DÍAS)	14.20%	(promedio)	40%	(12 Enero)
RESERVAS INTERNACIONALES	32.739	mchp	120.301	mchp
BALANZA DE PAGOS (CUENTA CORRIENTE)	-29.5	miles de mdd	-654	miles de mdd

FUENTE: NACIONAL FINANCIERA.

CUADRO 23

EVOLUCION DE LA POBREZA EN MÉXICO 1963-1992

(% DE LA POBLACIÓN NACIONAL)

1963	1968	1977	1981	1984	1989	1992
77,5	72,6	58	48,5	58,5	64	66

FUENTE: 1963 A 1984, E. HERNÁNDEZ LAOS, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y POBREZA EN MÉXICO, UNAM, 1992.

4.5 REINSERCIÓN DE MÉXICO EN LOS MERCADOS GLOBALES

Para 1996 el gobierno mexicano estructuró un programa de financiamiento público cuyos principales objetivos giran en torno a la reinserción del país en los mercados globales. Dentro de este programa el gobierno federal pretende emitir bonos para extender el plazo de vencimiento de la deuda externa, pues los recursos provenientes de estas emisiones serán utilizados para reemplazar de forma gradual las obligaciones de corto plazo por emisiones de mediano y largo plazo.

México deberá cubrir en 1996 vencimientos con el exterior por más de 30 mil millones de dólares, lo cual obliga al gobierno mexicano a efectuar colocaciones en los mercados voluntarios de capital durante todo el año, con el objetivo de buscar refinanciación a mas largo plazo y a menor costo.

A cinco meses de estallar la crisis, el Gobierno Federal comenzó a emitir bonos en el exterior, a diferencia de la crisis de 1982 cuando tuvieron que pasar años para que esto sucediera, lo cual es positivo pues parte importante de los vencimientos del Fondo de Estabilización se concentran en 1998 y 1999 por lo que entre 1996 y 1998 el país necesita recobrar su presencia en el mercado internacional de deuda y sustituir esos títulos difíciles de renovarse por otros de mercado.

Las emisiones de deuda del gobierno mexicano podrian superar los 6 mil millones de dólares durante el presente año.

A principios de 1996 además de colocar bonos en Europa, el gobierno mexicano colocó bonos en el mercado Samurai, siendo esta la quinta emisión que realiza el gobierno federal en dicho mercado al cual ingresó por primera vez en 1973 y en el que su más reciente emisión se realizó en 1993.

Otra de las estrategias para reinsertar al país en el mercado de capitales y lograr el crecimiento de la economía mexicana es la atracción de los capitales del exterior, aunque dada la situación actual es pertinente reconocer que los recursos destinados a la inversión productiva tardarán algún tiempo en venir a nuestro país, por lo que de corto plazo continuará la dependencia de los capitales destinados a la inversión financiera.

Para lograr la reinsertión de México en el mercado de capitales fue imprescindible dar seguimiento a una de las estrategias más importantes dentro del contexto neoliberal: la diversificación de las relaciones económicas con el exterior.

A partir del ingreso de México al GATT se dio una importante evolución en las relaciones con nuestro segundo socio comercial: la Unión Europea.

Sin embargo, Europa cobró mayor importancia para el país durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, en cuya administración no sólo se firmó el Segundo Acuerdo Marco de Cooperación con la Unión Europea (que actualiza en su marco legal el suscrito en 1975), también se preparó el terreno para la intensificación de las relaciones México-Unión Europea, mediante las visitas recíprocas que realizaron el entonces presidente mexicano a Bruselas y algunos ministros europeos a nuestro país.

Pero el acontecimiento que más motivó a la Unión Europea a fortalecer sus relaciones con nuestro país, fue el ingreso de México a la OCDE. A partir de entonces y después de varias pláticas de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, el 2 de mayo de 1995 la Unión Europea y México suscribieron en París una Declaración Conjunta Solemne que comprometía a las partes a realizar los procedimientos y consultas necesarias para iniciar la negociación de un nuevo acuerdo político, económico y comercial Unión Europea-México marcando así el inicio de una nueva etapa. Dicho Acuerdo es más ambicioso que el Tratado de Libre Comercio que es básicamente comercial.

El proyecto comprende tres sectores: político, comercial y de cooperación. Políticamente, el objetivo es intensificar los encuentros al más alto nivel entre las partes. En el aspecto comercial se pretende liberalizar los intercambios entre ambas partes, lo que podría significar una mayor oferta y, finalmente, en lo que a cooperación se refiere, la pretensión es ampliar los campos de acción incluidos en el Acuerdo de Cooperación de 1991.

El actual presidente Ernesto Zedillo decidió continuar con el proceso de diversificación de las relaciones económicas con el exterior. La Unión Europea, por su parte, le da importancia a México por ser su mercado más grande en América Latina.

Así, a raíz de la profundización del Modelo de Desarrollo Económico Neoliberal en el sexenio salinista, las relaciones México-Unión Europea se dinamizaron, contribuyendo a la plena inserción de México en el proceso de globalización económica mundial.

Conclusiones

El objetivo perseguido por América Latina ha sido siempre el desarrollo. Con la implantación de la estrategia promovida por la CEPAL: Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), se pretendía lograr la industrialización que nos conduciría a tal desarrollo, a través del proteccionismo y del intervencionismo estatal. La industrialización se dio aunque en forma incipiente; sin embargo, a un alto costo.

En México, como en el resto de América Latina, el endeudamiento externo fue la solución a los primeros problemas emanados de la estrategia de desarrollo; pero llegó un momento en el cual el desequilibrio externo, la escasez de divisas y el déficit gubernamental obstaculizaron totalmente cualquier intento de desarrollo al originar una profunda crisis inflacionaria e incrementar sustancialmente el monto de la deuda con el exterior.

Para contrarrestar los efectos de la crisis de los primeros años de la década de los ochenta, los países latinoamericanos implementaron severos ajustes los cuales constituyeron el total rechazo al modelo sustitutivo de importaciones y la adopción del neoliberalismo con la convicción de que esta nueva estrategia contribuiría no sólo a superar la crisis sino a lograr el ansiado desarrollo.

De esta manera la Industrialización por Sustitución de Importaciones fue cambiada por un nuevo enfoque económico; las transformaciones más importantes se sintetizan en el siguiente cuadro.

MODELO ANTERIOR

- Proteccionismo
- Sector Público predominante
- Sustitución de Importaciones
- Inversión extranjera restringida

NUEVO ENFOQUE ECONÓMICO

- Apertura comercial
- Disminución del papel del Estado
- Economía de Libre Mercado
- Condiciones flexibles para la inversión extranjera

El optimismo originado por la adopción del modelo neoliberal se intensificó al finalizar la Guerra Fría. Este acontecimiento motivó a pensar

en un crecimiento de la economía mundial, así como en un vertiginoso avance hacia el establecimiento de un sistema comercial realmente libre dentro del cual todos los países, incluyendo los más desarrollados, derribarían sus barreras comerciales y volcarían recursos, hasta entonces destinados a la carrera armamentista, a proyectos de desarrollo en los países más necesitados, entre ellos los latinoamericanos. Adicionalmente, este entorno impulsó la integración regional pues se esperaba que lográndola sería más factible alcanzar la competitividad en un mundo cada vez más globalizado.

Sin embargo, contrariamente a lo esperado a principios de la actual década el panorama se complicó: el proteccionismo cobró nuevos ímpetus, avanzó la globalización económica y surgieron conflictos entre los bloques. En Latinoamérica las desigualdades sociales no han dejado de crecer y las grandes mayorías han seguido depauperándose hasta límites intolerables. De esta manera, la esperanza de construir un orden internacional más justo y equitativo fue perdiendo fuerza; en tanto que la deseada integración fue gradualmente perdiendo espacio tanto político como económico.

Los países latinoamericanos necesitan recomponer sus estructuras políticas, económicas y sociales; además de superar los grandes rezagos históricos que la caracterizan, como el elevado ritmo de crecimiento demográfico, la grave crisis de la deuda externa, así como la precariedad de las condiciones de vida de sus pueblos.

Aunque el nuevo orden mundial no está definitivamente configurado, se vislumbra como un orden dentro del cual los países latinoamericanos seguirán condenados a desempeñar un papel subalterno, pues a pesar de los recientes logros de algunas naciones, ningún país ha conseguido la proeza de hacer crecer su economía con justicia y equidad, tal es el caso de México.

El neoliberalismo implantado en el país durante el sexenio de Miguel de la Madrid y profundizado a lo largo de la administración salinista, con la idea de sacrificio para progresar, no dio el resultado prometido.

El crecimiento económico nos llegó en forma de una profunda crisis que no sólo exige mayores sacrificios a la población sino que, entre otras graves consecuencias, el monto del endeudamiento externo ha aumentado significativamente, lo que conlleva necesariamente a una pérdida de soberanía. En el ámbito político no sólo es perceptible una frágil gobernabilidad producto, entre otras cosas, de la ambigüedad de las decisiones presidenciales; además, existe falta de credibilidad e incertidumbre generalizada. La democracia, por su parte, parece ser un término que los mexicanos no podremos conocer por mucho tiempo, pues son las principales fuerzas políticas del país las que obstaculizan la conclusión del tránsito democrático.

Ante la gravedad de la crisis mexicana, al interior del país algunos sectores de la población demandaron el regreso a la sustitución de importaciones; otros, el total rechazo al modelo neoliberal. La crisis económica que vive el país hizo evidente la necesidad de un cambio, sí, pero no con una visión retrograda, no es posible volver a un modelo que mostró ineffecticia y que en la actualidad no está adaptado a la realidad mundial.

Es un hecho que México tiene que adaptarse a las nuevas formas de operar de los mercados internacionales, el error consistió en que un país en desarrollo, como el nuestro, aplicase tal cual un modelo surgido en economías desarrolladas y que, por lo tanto, no está adaptado a la realidad de los países en desarrollo. Es necesario depurar el modelo de modernización que se aplicó desde la década de los años ochenta y constituir una economía de mercado más acorde a las costumbres, cultura y nivel de desarrollo de México.

Al implantarse el neoliberalismo en el país se dio una acelerada e indiscriminada apertura económica cuyas consecuencias fueron negativas ya que el país no estaba preparado para competir con los mercados internacionales.

La reducción drástica de grandes aparatos estatales, el fortalecimiento económico del Estado vía fiscal, la indiscriminada privatización, la desregulación financiera y el creciente endeudamiento externo han provocado muchos problemas que afectan de manera directa a la población como el desempleo, los bajos salarios, la inflación, el encarecimiento de los servicios, el incremento de las tasas de interés, la pobreza y el deterioro de la educación y la salud. Paralelamente al gradual deterioro nacional, se ha ido perdiendo nuestra capacidad de decisión interna.

El desarrollo de la industria es sin duda un renglón vital para cualquier nación que aspire a ganar presencia económica en términos internacionales; sin embargo, en México deben considerarse y corregir las políticas orientadas a impulsar y fortalecer el desarrollo del campo. Se ha acentuado un desarrollo industrial que no se corresponde con la importancia productiva de la industria del país, ni con las características demográficas de una población cuya tercera parte está compuesta por familias campesinas.

México necesita redefinir la apertura comercial que tanto afecta a nuestra agricultura y a nuestra industria, priorizando sectores, es decir, protegiendo a los más estratégicos así como a los más afectados con el fin de consolidar el propio mercado. Debemos dejar de lado las ilusiones del mercado externo como único factor de desarrollo.

A nivel externo, lo más urgente es la renegociación de la deuda para reducir su carga a un nivel manejable. Es necesario, antes de pagar a los acreedores extranjeros, trabajar por el crecimiento de México. La deuda absorbe grandes sumas de dinero lo que no sólo imposibilita la canalización de recursos hacia los sectores prioritarios y más desprotegidos, sino que obliga al gobierno a pedir más préstamos al exterior para poder pagar los contraídos anteriormente estableciéndose, de esta manera, un círculo vicioso interminable.

Para lograr el mejoramiento de la actual situación es indispensable la participación tanto del sector público como del privado, así como de la sociedad mexicana en su conjunto. El Estado y la Iniciativa Privada

desempeñan un rol determinante en el desarrollo nacional; los modelos económicos como la Industrialización por Sustitución de Importaciones y el Neoliberalismo han demostrado que tanto el Estado como el sector privado son incapaces de lograr, individualmente, el crecimiento económico del país, por lo que lo óptimo es que actúen de manera conjunta.

Un Estado fuerte es un prerequisite para una economía fuerte. El sector público debe asumir con suprema responsabilidad sus compromisos con el país y actuar siempre en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Su tarea principal consiste en reorientar el gasto público para la generación de empleos, combatir los rezagos sociales y económicos y emprender el desarrollo a través del mejoramiento de la productividad y la competitividad.

Políticamente, el país requiere una reforma urgente que brinde la estabilidad necesaria para salir de la crisis económica. El Estado ha sido desmantelado en nombre del libre mercado y de la privatización como base de la eficacia lo que, como se comprobó con México, conduce a dejar a cada uno de los países a merced de los movimientos del capital especulativo. El Estado debe estar fortalecido para impulsar una verdadera reforma democrática; para solucionar la situación de Chiapas, ya que ningún país puede salir adelante con una amenaza de guerra permanente; para resistir a las presiones sociales causadas por la situación económica; pero sobre todo, para proyectar el mensaje de una autoridad competente y una política consistente a lo largo de un período de profunda recesión.

El sector privado debe invertir más y mejor reactivando la pequeña y mediana industria contribuyendo, de esta manera, al incremento de la producción y a la creación de empleos. La inversión de capitales de corto plazo no sólo no es benéfica para el país al no dirigirse a la actividad productiva, sino que llega a ser perjudicial, sobre todo en los momentos difíciles económica y políticamente hablando, pues es justamente en estos

momentos cuando la mayoría de los capitales "golondrinos" salen del país intensificando con ello, cualquier período de inestabilidad y crisis.

Sin embargo, ni el Estado ni el sector privado podrán reforzarse sin la participación y el desarrollo de la sociedad. El crecimiento económico por sí mismo no garantiza la reducción de la pobreza ni una distribución más equitativa del ingreso. Es necesario que paralelamente al crecimiento de la economía, se establezcan medidas concretas para lograr una mejor distribución del ingreso así como para reducir la extensión de la pobreza.

La crisis que vivimos actualmente es el resultado de una crisis política y de confianza en el gobierno, que no sólo precipitó la crisis financiera sino que intensificó la económica y puede conducirnos a una crisis social y a la violencia.

México esta siendo empobrecido día con día con el desmantelamiento de la planta productiva producto de la intensa y veloz apertura del país a la competencia internacional y; con la pérdida del patrimonio nacional evidenciado por la ola de privatizaciones que han caracterizado a la nación desde el establecimiento del modelo neoliberal; pero no sólo eso, en doce años se gestó una crisis que desembocó, entre otros muchos efectos negativos, en una pérdida gradual de nuestra soberanía a tal grado que el destino de México se puso en manos de los 435 diputados y los 100 senadores estadounidenses quienes, en defensa de sus intereses, se adjudicaron el derecho de decidir el futuro de México.

La pérdida, sin embargo, es un elemento vital para la creación. La paz comienza al finalizar una guerra. Una civilización se crea como respuesta a la destrucción de otra. Nuestro país no es una nación pobre, es rica en recursos y en gente; el gobierno debe actuar con inteligencia y con responsabilidad, pero sobre todo con amor a México, para conseguir la nación que todos y cada uno de los mexicanos reclama.

BIBLIOGRAFÍA

Aranda, Sergio, et. al. "América Latina frente al Nuevo Orden Económico Internacional". Guatemala, 1979, 54 páginas.

Balassa, Bela, et.al. "Hacia una renovación del crecimiento económico en América Latina". México, El Colegio de México, 1987, 231 páginas.

Bouzas, Roberto. "Apertura económica, integración subregional y la Iniciativa para las Américas". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Programa Argentina, 51 páginas.

Bustamante Roldan, Jorge. "Debates de coyuntura económica, la apertura económica". Colombia, 1990, 40 páginas.

Camacho Solis, Manuel. "Cambio sin ruptura". México, Alianza Editorial, 1994, 143 páginas.

Cardoso, Elena, y Helwege, Ann. "La economía latinoamericana". (Tr. Juan José Ulrilla) México, Fondo de Cultura Económico, 1992, 307 páginas.

China, Instituto de América Latina, Academia de Ciencias Sociales de China. "América Latina en el umbral de los años 90". Beijing, 1988, 424 páginas.

Córdoba Gutiérrez, Alberto, et. al. "La globalización de la economía; de la formación de bloques económicos a la internacionalización de la economía mexicana". México, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Lucas Alemán, 1992, 119 páginas.

Delgadillo Macias, Javier. "El desarrollo regional de México ante los nuevos bloques económicos". México, Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, 142 páginas.

Ecuador, Pontificia Universidad Católica. "Neoliberalismo y neoestructuralismo en América Latina". Quito, Instituto de Investigaciones Económicas, 1989, 161 páginas.

Fraerman, Alicia. "Iberoamérica, una comunidad". Madrid, comunic, 1994, 331 páginas.

Godínez Cuellar María del Carmen. "El comportamiento de la inversión extranjera en México antes y después del TLC (caso concreto la industria automotriz)", Tesis. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, 125 páginas.

González Casanova, Pablo. "Estados Unidos hoy". 2a. ed., México, Siglo XXI, 1986, 428 páginas.

Gutiérrez Garza, Estela. "Los saldos del sexenio (1982-1988)". México, Siglo XXI, 1986, 428 páginas.

Hill, Eduardo, y Tomassini, Luciano. "América Latina y el Nuevo Orden Económico Internacional". Buenos Aires, Belgrano, 1982, 297 páginas.

Levine, Barry Bernard, compilador. "El desafío neoliberal. El fin del tercermundismo en América Latina". Santafé de Bogotá, Editorial Norma, 1992, 518 páginas.

México, Partido Revolucionario Institucional. **"México y América Latina"**. México, Comisión de Asuntos Internacionales (PRI), 1993, 197 páginas.

México, Poder Ejecutivo Federal. **"Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988"**. México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989, 177 páginas.

México, Poder Ejecutivo Federal. **"Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994"**. México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989, 143 páginas.

México, Poder Ejecutivo Federal. **"Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000"**. México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1995, 184 páginas.

México, Presidencia de la República. **"Criterios Generales de Política Económica para la Iniciativa de Ley de Ingresos y Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación correspondientes a 1996"**. México, 1996, 58 páginas.

México, Universidad Nacional Autónoma de México. **"Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1986"**. México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Acatlán, 1986, 1604 páginas.

México, Universidad Nacional Autónoma de México. **"Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1987"**. México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Acatlán, 1987, 1535 páginas.

Naciones Unidas. **"América Latina en el umbral de los años 80"**. s.l., 1979, 203 páginas.

Naciones Unidas. *"El desarrollo económico de América Latina en la posguerra"*. CELA, 1963, 152 páginas.

Norris C., Clement. *"Economía. Enfoque: América Latina"*. México, Mac Graw-Will, 1982.

Páramo, David. *"Nos volvieron a saquear"*. México, Planeta, 1995, 110 páginas.

Rico, Carlos. *"México y el Mundo, historia de sus relaciones exteriores"*, Tomo VIII (hacia la globalización). México, Senado de la República, 1991, 203 páginas.

Ryan, Alan, et. al. *"El liberalismo como problema"*. Caracas, Monte Ávila, 1992, 144 páginas.

SELA. *"América Latina en la economía mundial; problemas y perspectivas"*. México, Siglo XXI, 1987, 174 páginas.

Sunkel, Osvaldo, y Paz, Pedro. *"El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo"*. 21a. ed., México, 1988, 381 páginas.

S. Wionczek, Miguel, selector. *"La crisis de la deuda externa en la América Latina"*. México, Fondo de Cultura Económico, 1987, 335 páginas (Colección Lecturas del Trimestre Económico, núm. 59)

Tamames Gómez, Ramón. *"Estructura Económica Internacional"*. 5a. ed., Madrid, Alianza Editorial, 1978, 534 páginas.

Tello, Carlos. *"La política económica en México, 1970-1976"*. México, Siglo XXI, 1979, 209 Páginas.

Urquidí, Víctor, y Villamueva, Javier, compiladores. *"Crisis y crecimiento en América, material para un diagnóstico"*. Buenos Aires, Tesis, 1989, 457 páginas.

Villarreal, René. *"La contrarrevolución monetarista, teoría, política económica e ideología del neoliberalismo"*. 3a. ed., México, Océano, 1984, 559 páginas.

Villarreal, René. *"Liberalismo social y reforma del estado; México en la era del capitalismo posmoderno"*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993, 395 páginas.

Villarreal, René. *"México, 2010; de la industrialización tardía a la reestructuración industrial"*. México, Diana, 1988, 399 páginas.

HEMEROGRAFÍA

1988

La Jornada, 2 de diciembre

1991

La Jornada, 26 de mayo

La Jornada, 18 de julio

La Jornada, 25 de julio

1992

La Jornada, 2 de febrero

La Jornada, 26 de febrero

La Jornada, 1 de marzo

La Jornada, 26 de abril

Uno más Uno, 20 de julio

Uno más Uno, 27 de julio

Uno más Uno, 19 de agosto

Uno más Uno, 2 de septiembre

Uno más Uno, 21 de septiembre

El Financiero, 30 de octubre

La Jornada, 2 de noviembre

La Jornada, 18 de noviembre

La Jornada, 24 de noviembre

La Jornada, 29 de noviembre

1993

El Financiero, 24 de febrero

El Financiero, 27 de febrero

La Jornada, 14 de julio

La Jornada, 16 de julio

El Financiero, 10 de noviembre

1994

La Jornada, 12 de junio
La Jornada, 15 de junio
La Jornada, 16 de junio
La Jornada, 25 de septiembre
El Financiero, 30 de octubre
La Jornada, 2 de noviembre
El Financiero, 7 de noviembre
La Jornada, 6 de diciembre
La Jornada, 10 de diciembre
La Jornada, 11 de diciembre
La Jornada, 31 de diciembre

1995

La Jornada, 2 de enero
La Jornada, 6 de enero
La Jornada, 7 de enero
La Jornada, 11 de enero
La Jornada, 13 de enero
La Jornada, 17 de enero
El Financiero, 22 de enero
La Jornada, 2 de febrero
La Jornada, 3 de febrero
La Jornada, 4 de febrero
La Jornada, 18 de febrero
La Jornada, 26 de febrero
La Jornada, 10 de marzo
La Jornada, 25 de marzo
La Jornada, 23 de abril
La Jornada, 5 de mayo
La Jornada, 10 de mayo
La Jornada, 18 de mayo
La Jornada, 23 de mayo

La Jornada, 1 de junio
La Jornada, 3 de junio
La Jornada, 13 de agosto
La Jornada, 22 de agosto
El Financiero, 8 de octubre
La Jornada, 17 de octubre
La Jornada, 29 de octubre
La Jornada, 2 de diciembre

REVISTAS

Beltrán del Río, Pascal. "En su sexenio, Salinas procreó a 24 supermillonarios; juntos podrían pagar más de la tercera parte de la deuda externa". En: *Proceso*, Núm. 923, 11 de julio de 1994, pp.7-17

Chavolla, Arturo. "La mejor de las historias posibles". En: *Signos, Cultura y Sociedad*, Año 1, Vol. 1, Núm. 1, marzo 1994, pp.72-76

"Comercio Exterior". Vol. 36, Núm. 6, (México, D.F.: julio 1986)

Díaz González, Elena. "América Latina en el contexto internacional". En: *El Economista Mexicano*, V. 15, NÚM. 6, (México, D.F.: noviembre-diciembre 1981), pp.13-15

Guerrero Oliveros, Gabriela. "Las perspectivas de América Latina frente a la Globalización y la Regionalización". En: *Quorum*, Año III, Núm. 25, (México, D.F.: abril 1994). pp.21-26

Havel, Václav. "Un llamado al sacrificio". En: *Quorum*, Año III, NÚM. 25, (México, D.F.: abril 1994). pp. 27-34

"Ottawa: el monetarismo erigido en política mundial". En: Comercio Exterior sección internacional, México, D.F.: agosto 1981, pp.895-907

Sánchez Susarrey, Jaime. "¿Del colapso del socialismo real al fin de la historia?". En: Signos, Cultura y Sociedad, Año 1, Vol. 1, Núm. 1, marzo 1994. pp.65-71